

Mi querida

Devocional diario para restaurar relaciones

- Llegando a la presencia y el amor de Dios -

Erin Thiele



NarrowRoad Publishing House

Mi querida

Por Erin Thiele



Publicado por:
NarrowRoad Publishing House
POB 830
Ozark, MO 65721 U.S.A.

Los materiales de Restore Ministries fueron escritos con el único propósito de alentar a las mujeres. Para obtener más información, tómese un momento para visitarnos en:

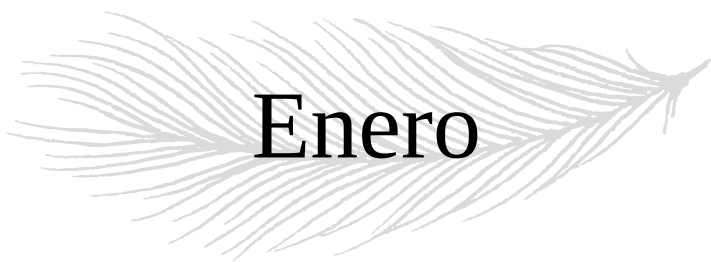
EsperanzaAlFin.com
EncouragingWomen.org

El permiso del autor se les ha dado a aquellos que desean imprimir o fotocopiar este libro para ellos o para otros, estrictamente con fines informativos y de aliento; sin embargo, tales copias o reimpressiones no se pueden vender de ninguna forma sin el permiso previo por escrito del autor.

A menos que se indique lo contrario, la mayoría de los versículos de las Escrituras están tomados de la Nueva Biblia de las Américas (NBLA). Las citas bíblicas marcadas con RVR1960 se toman de la versión Reina Valera 1960 de la Biblia, y las citas bíblicas marcadas con NVI se toman de la Nueva Versión Internacional. Nuestro ministerio no es parcial a ninguna versión particular de la Biblia, sino que las **ama** a todas para que podamos ayudar a cada mujer en cualquier denominación que necesite aliento y que tenga el deseo de obtener una mayor intimidad con su Salvador.

Derechos de Autor © 2023 por Erin Thiele

ISBN: 1-957684-11-9
ISBN13: 978-1-957684-11-6



1 de Enero

“Yo soy de mi amado, y para mí es todo su deseo, ven, amado mío, salgamos al campo” (Cantares. 7:10).

“Tú eres mi amada,” murmura Él suavemente temprano en la mañana antes de que salga el sol. “Ven conmigo, mi amada”. Él te trae al oscuro horizonte donde aparece sólo un toque de luz. Pero al hacer una pausa y “estás quieta,” mientras reflexionas sobre tu vida, la luz le da paso al color.

Te quedas asombrada ante el amanecer mientras el cielo estalla en naranja y rosa. Él te ha despertado de tu sueño para ver Su lienzo, creado sólo para ti. Él ha pintado Su cielo para que lo contemplen tus ojos. Mientras tus ojos beben la vista, cambia más rápido de lo que puedes asimilar. Y luego desaparece.

Querida, acércate a Él cuando Él susurra tu nombre en la oscuridad. Búscalos temprano mientras pueda ser hallado.

2 de Enero

“Pero yo cantaré de Tu poder; Sí, gozoso cantaré por la mañana Tu misericordia; Porque tu has sido mi baluarte y refugio en el día de mi angustia” (Salmos 59:16 NBLA).

Cada mañana es un nuevo día. Lo que ocurrió ayer ya no existe. Incluso la noche de dar vueltas en la cama y estar despierta ha terminado: ¡un nuevo día! Dios ha preparado para ti nuevas misericordias que son tan frescas como el nuevo día.

¿Sin embargo dices que tu mente y tu espíritu están luchando con los pensamientos dolorosos e inquietantes de ayer? Disfrute de la novedad; déjalos atrás! Abrácenlo, abracen Su nuevo día, anticipen una bendición. “Hubiera desmayado si no hubiera creído que vería la bondad del Señor en la tierra de los vivientes”. ¡Espera en el Señor!

¿Aún así dices que tu mente y tu espíritu están batallando con el dolor y los pensamientos preocupantes de ayer? Disfruta de la novedad; ¡déjalos atrás! Abrázalo, abraza Su nuevo día, anticipa una bendición. Habría desmayado si no hubiera creído que vería la bondad del Señor en la tierra de los vivos. ¡Espera al Señor!

3 de Enero

“¡Levántate y resplandece, que tu luz ha llegado! ¡La gloria del Señor brilla sobre ti!” (Isaías 60:1).

Querida, levántate con gran anticipación y espera. Sacude el sentimiento de opresión, de desastre, de hostilidad. Levántate y brilla. Tu Luz llegará como el amanecer que se mira en horizonte al este. ¿Estás ahí, con gran anticipación, para encontrarte con El en silencio sin ser interrumpida? Entra en tu “lugar de descanso”, dejando todas tus preocupaciones fuera de la habitación. Él te espera. ¡Levántate y brilla, Querida!

4 de Enero

“Quédense quietos, reconozcan que yo soy Dios. ¡Yo seré exaltado entre las naciones! ¡Yo seré enaltecido en la tierra!” (Salmos 46:10)

¿Cómo conoces la mente de Cristo? ¿Cómo sientes la presencia de tu Padre Celestial? Quédate quieta. No es en el hacer, sino en la quietud. En la espera en Su presencia. Esperando a que Él le hable a tu corazón. “Quédense quietos, reconozcan que yo soy Dios”.

Lo conocerás en la quietud de la mañana, en la tranquilidad del silencio. Hay un tiempo para vaciar tu alma hacia Él, un tiempo para beber Sus palabras hacia tí. Un tiempo para alabar con lágrimas Su bondad.

Entonces descansa.

Quédate quieta.

Y reconoce. . .

5 de Enero

“Si un enemigo me insultara, yo lo podría soportar; si un adversario me humillara, de él me podría esconder. Pero lo has hecho tú, un hombre como yo, mi compañero, mi mejor amigo, a quien me unía una bella amistad, con quien convivía en la casa de Dios” (Salmos 55:12).

Querida, Él conoce tus penas. Él conoce tu dolor.

¿Ha sentido tu Señor el dolor cuando eran tú y Él quienes tenían una dulce comunión, pero tú te habías ido? ¿Te ha añorado tanto que ahora Él ha alejado de ti a tu amante y amigo? ¿Ha dejado a tu primer amor? Deja tu dolor y corre hacia él. Él está esperando con los brazos abiertos para recibirte. Disfruta de la dulzura de Su comunión.

6 de Enero

“Pero los que confían en el Señor renovarán sus fuerzas; volarán como las águilas: correrán y no se fatigarán, caminarán y no se cansarán” (Isaías 40:31).

Querida, ¿qué tanto esperas y esperas? ¿Estás esperando que Dios resuelva tu situación? No permitas que tu corazón se aflija, ni tampoco que tenga temor.

Querida, Él simplemente está renovando tu fuerza para elevarte más alto, para que puedas volar como las águilas. ¿Te ha separado Él de aquellas personas con las que antes solían volar? ¿Te encuentras volando sola ahora, sin pertenecer a una bandada?

Querida, Él ha diseñado tus alas para que sean como las alas de las águilas. Las águilas vuelan solas. Por lo tanto espera. Espera por esa fortaleza para que subas y vuelas con alas, como las de las águilas.

7 de Enero

“En vano madrugan ustedes, y se acuestan muy tarde, para comer un pan de fatigas, porque Dios concede el sueño a sus amados” (Salmos 127:2).

Hay un principio común, un hilo conductor, un entendimiento en toda la Palabra de Dios: Él da a Su Amado, incluso en su sueño.

Es el descansar en Él, es cesar de luchar. Nos daremos cuenta de que cuando dejemos de preocuparnos y de razonarlo todo, podremos descansar en Él. Y ahí al descansar, Él nos da.

Amado, abandona los pensamientos de cómo se moverá o por qué no se ha movido y reemplázalo con confiar, realmente confiar, depender y apoyarte en Él hoy. Amado, ponlo todo en Sus brazos.

Querida, abandona los pensamientos de cómo se moverá Él o por qué no se ha movido y reemplaza esto con la confianza, realmente confiando, confiando y apoyándose en Él hoy. Amada, ponlo todo en Sus brazos.

8 de Enero

“¡Pues miren! exclamó. Allí en el fuego veo a cuatro hombres, sin ataduras y sin daño alguno, ¡y el cuarto tiene la apariencia de un dios!” (Daniel 3:25).

¿Acaso el fuego de tus pruebas te produce ansiedad? ¿Oras seriamente para que Dios te libre de esto?

Aún así, mientras los tres niños hebreos fueron forzados a permanecer en medio del fuego de las persecuciones, estas palabras nos dan esperanza... ¡Ahí apareció!

Querida, mientras caminas en medio de tus pruebas, tribulaciones y tentaciones, solamente ahí tienes el privilegio de caminar con el Hijo de Dios. Él aparecerá cuando el horno de tu vida se ponga siete veces más caliente. Cuando se vuelva insoportable, búscalo, Él está allí.

9 de Enero

“Hoy mismo el Señor te entregará en mis manos... y todo el mundo sabrá que hay un Dios en Israel. Todos los que están aquí reconocerán que el Señor salva sin necesidad de espada ni de lanza. La batalla es del Señor, y él los entregará a ustedes en nuestras manos” (1 Samuel 17:46–47).

Querida, ¿estás cansada de la batalla? ¿Tu mente se tambalea mientras te preparas para el próximo ataque del enemigo? ¿Estás buscando una oportunidad para hacer un avance en la línea para ganar terreno?

Nos dicen “cuando la batalla es del Señor, ¡la victoria es nuestra!” La victoria está segura con el Comandante que nunca ha conocido la derrota. Él nunca ha perdido una batalla contra el malvado y el pecado. Nunca.

Sin embargo, cuando planeamos nuestras propias estrategias, en lugar de escuchar y obedecer los mandatos del Señor, estamos continuamente heridos en la batalla. Quédate siempre cerca de Su costado atravesado hasta que puedas sentir la seguridad de Su fuerza...

10 de Enero

“Carguen con mi yugo y aprendan de mí, pues yo soy apacible y humilde de corazón, y encuentren descanso para su alma. Porque mi yugo es suave y mi carga es liviana” (Mateo 11:29).

Podemos aprender mucho de nuestro Señor y Salvador mientras caminaba tranquilamente sobre la faz de esta tierra, conociendo Su destino, mientras Él llevaba el peso del mundo sobre Sus hombros. Sin embargo, con todo el peso, Él declaró que Su yugo era fácil y Su carga era ligera.

En lugar de tomar Su yugo, elegimos preocuparnos, inquietarnos y estar ansiosas. Las preocupaciones de este mundo eventualmente ahogan Su Palabra y clamamos por la vida. Es en este lugar donde finalmente liberamos nuestras cargas cuando caen a nuestros lados.

Es aquí donde encontramos descanso para nuestras almas. Oh, Querida, si solamente pudiéramos tomar Su yugo. Si solamente pudiéramos aprender de Él, ya que Él era mansedumbre y humildad en forma corporal...

Es allí donde encontraremos descanso.

11 de Enero

“Me ha quitado a todos mis amigos y ante ellos me ha hecho aborrecible. Estoy aprisionado y no puedo bibliotecarme; los ojos se me nublan de tristeza. Yo, Señor, te invoco cada día, y hacia ti extendiendo las manos” (Salmos 88:8-9).

¿Cuántas veces nos hemos sentido atrapadas? ¿Te ahogan tus pruebas y tus situaciones o circunstancias? ¿Te sientes enjaulada? Desesperadamente buscamos un escape. La preocupación nos abruma. La ansiedad se acumula.

Oh, Querida, es aquí donde el Señor te ha traído. No estás en prisión si no en un palacio cuando te das cuenta Quién está ahí contigo. Es en este lugar donde estás segura. Él no te ha traído aquí para castigarte sino para ministrarte, para amarte, para sacarte del tumulto de la guerra furiosa que está más allá de los muros protectores en los que Él te ha mantenido. No trates de escapar. Descansa aquí. Alégrate aquí.

Te has escondido en El. Quédate tranquila.

12 de Enero

“No entiendo lo que me pasa, pues no hago lo que quiero, sino lo que aborrezco” (Romanos 7:15).

¿Anhela tu corazón biblioteca tu vida del pecado, cambiar los hábitos y las ocasiones de hacer el mal? ¿Le duele el alma y se angustia cuando mira hacia atrás y ves los errores que persiguen tu estado actual?

Querida, sólo hubo Uno quien pudo caminar en la faz de la tierra sin pecado: Jesús solamente.

Es solamente en El que podemos cambiar para siempre. Es solamente sentándonos en Su presencia con ansias de Él en nuestro espíritu que podemos ser nuevas. Una vez seamos nuevas, podemos mirar atrás a nuestras flaquezas y regocijarnos que Él nos ha perdonado y ahora nos está perfeccionando.

13 de Enero

“El criado lo cargó y se lo llevó a la madre, la cual lo tuvo en sus rodillas hasta el mediodía. A esa hora, el niño murió. Entonces ella subió, lo puso en la cama del hombre de Dios y, cerrando la puerta, salió... Éste la vio a lo lejos y le dijo a su criado Guiezi: ¡Mira! Ahí viene la sunamita. Corre a recibirla y pregúntale cómo está ella, y cómo están su esposo y el niño. El criado fue, y ella respondió que todos estaban bien” (2 Reyes 4:20–26).

Reflexiona sobre las palabras de esta madre al encontrarse con el mensajero del profeta: “Estaban bien...”

Sólo unos momentos antes había tenido en sus brazos a su único hijo a quien tenía en edad avanzada. Le había visto exhalar su último aliento. Había subido las escaleras con su cuerpo sin vida. Había dejado a su hijo, muerto, sobre la cama.

Aún así sus palabras fueron... “Estaban bien”.

La canción “It Is Well with My Soul” (Está Bien con Mi Alma) fue compuesta y cantada, también, en la más profunda de las tragedias, cuando un hombre había perdido a toda su familia.

Querida, ¿estás bien contigo? ¿Estás en paz con Aquel quien todavía está en control, aunque las circunstancias muestren lo contrario? ¿Amas y confías en Su bondad, poder y soberanía lo suficiente como para responder “está bien”?

14 de Enero

“Aunque era Hijo, mediante el sufrimiento aprendió a obedecer” (Hebreos 5:8).

¿Por qué el sufrimiento debe ser el compañero del creyente?

¿Hemos olvidado los sufrimientos de Cristo y el perfeccionamiento que supuso incluso en una vida perfecta? “Él aprendió a obedecer..”.

Sí, esto es muy necesario en la vida del creyente. Obediencia. Caminar por Su perfecta voluntad, sin dejarse llevar por impulsos personales que podrían hacernos desviar de la perfecta voluntad de Dios. Y mientras caminamos

por el camino angosto, Él quita nuestras cargas, que llevamos demasiado tiempo sobre nuestras espaldas, cargas quemadas a través de las ardientes pruebas provocadas por elegir caminar a través de los sufrimientos y haber ignorado Su voluntad para nuestras vidas.

El sufrimiento es para aprender a obedecer. Obedezcamos.

15 de Enero

“Saltará el cojo como un ciervo, y gritará de alegría la lengua del mudo. Porque aguas brotarán en el desierto, y torrentes en el sequedal” (Isaías 35:6).

Dios te ha enviado al desierto, no para que mueras, ¡sino para que vivas! Para que los israelitas llegaran a la tierra que se les había prometido, fue necesario atravesar el desierto. Los que murmuraban y se quejaban, los que no confiaban en la bondad de Dios, sino que lo acusaban de “sacarnos para morir”, nunca probaron la buena tierra.

Dios no sólo te ha sacado de Egipto (el mundo) y de la esclavitud (el pecado), sino que Él te está llevando a una tierra donde “no habrá escasez”. A lo largo de este viaje, Él te mostrará arroyos en el desierto, bendiciones en medio de tu alma reseca.

16 de Enero

“Saciaste su hambre con pan del cielo; calmaste su sed con agua de la roca. Les diste posesión de la tierra que bajo juramento les habías prometido” (Nehemías 9:15).

Querida, ¿tienes sed? ¿Tu situación o tus circunstancias te están secando? El Señor puede hacer que brote agua de una roca.

Confía en que Él saciará todas tus necesidades. No seas como aquellos que permitieron que la adversidad debilitara su fe. En cambio, acércate a la tienda del Todopoderoso como hizo Josué y permite que tu necesidad y tu desierto fortalezcan tu fe en Él. Debes saber que habrá un Jordán que cruzar, un muro de Jericó que debe caer, y que necesitarás fe y audacia espiritual para conquistar.

Cuando veas un obstáculo en tu camino, una roca o un peñasco, recuerda que Dios es capaz de hacer brotar aguas vivas de él.

17 de Enero

“Pero los desposeídos heredarán la tierra y disfrutarán de gran bienestar” (Salmos 37:11).

Querida santa, ¿añoras poder espiritual, un testimonio que haga girar las cabezas de aquellos que necesitan al Señor? ¿Has vivido en la mediocridad durante mucho tiempo y anhelado la vida abundante?

Lo que has deseado y buscado, lo puedes obtener. Permite que el Señor remueva el fondo de los arroyos poco profundos por los que has estado navegando, para que puedas entrar en los ríos más profundos y rápidos de la vida. Muy pronto, cuando te sometas a Él, sin retroceder ante el dolor o el miedo, te encontrarás en las grandes aguas abiertas de los mares. Es aquí donde tu vida hará que los demás se fijen en ti, como los enormes veleros de los grandes mares.

18 de Enero

“Entren por sus puertas con acción de gracias; vengan a sus atrios con himnos de alabanza; denle gracias, alaben su nombre” (Salmos 100:4).

Hay un lugar al que debes ir, y al que debes ir regularmente: un lugar de descanso de las tormentas de la vida, un lugar de tranquilidad y soledad. Allí debes entrar, sentarte en Su presencia y esperar en Él. Nada puede fortalecer tu espíritu o tu alma como la soledad y la espera en Él.

A menudo es por la noche cuando le buscamos a Él, que con demasiada frecuencia está en medio del mismo ajeteo del día. En cambio, reserva un lugar al principio del día, apartado de todas las interrupciones, y entra en Su paz, en Su amor y se transformada para siempre.

19 de Enero

“Recuerdo esto y me deshago en llanto: yo solía ir con la multitud, y la conducía a la casa de Dios. Entre voces de alegría y acciones de gracias hacíamos gran celebración” (Salmos 42:4).

Cuando estamos enfermas del cuerpo, buscamos un médico. Sin embargo, ¿A quién buscamos para nuestros corazones enfermos y heridos? Las Escrituras preguntan: “¿No hay bálsamo en Galaad? ¿No hay médico allí?” Querida, hay un bálsamo calmante para tus dolores y tu corazón herido. Acude al Médico grande y poderoso, que conoce nuestras penas y conoce bien el dolor. Quién conoce la traición de primera mano, pero Jesús, que vio a los más cercanos a Él volverse y alejarse de Él en sus momentos más oscuros. Es allí, con el poderoso Médico, donde puedes derramar tu alma enferma de dolor, decepciones y traiciones, y ser sanada. No elijas otro.

20 de Enero

“Depositen en él toda ansiedad, porque él cuida de ustedes” (1 Pedro 5:7).

Dios sabe que no fuimos creadas para llevar cargas. Él nos compara con las ovejas, no con los bueyes, que son los que llevan la carga. Las ovejas son criaturas temerosas, al igual que nosotras.

Muchas veces es el miedo el que carga nuestras almas, carga nuestras mentes con preocupaciones, razonamientos, planes.

Querida, arroja todas tus preocupaciones sobre el Señor ya que Él puede hacerse cargo de ellas, de cada una de ellas. No guardes nada. Ven al lugar donde confíasas esto, si Él no toma estas preocupaciones de ti, no podrás caminar más. Entonces, déjalas ahí – rehúsa cargar ese peso. Las has tirado y ahora son de Él para hacer lo que Él piensa que es mejor.

21 de Enero

“El que recibió la semilla que cayó entre espinos es el que oye la palabra, pero las preocupaciones de esta vida y el engaño de las riquezas la ahogan, de modo que ésta no llega a dar fruto” (Mateo 13:22).

Los problemas y preocupaciones de tu situación tienen la habilidad de ahogar la Palabra de tu corazón. Querida, ¿has encontrado que estos días están llenos de preocupaciones? ¿Que las preocupaciones se han convertido en una amiga familiar? Recházalas. Resístete a ellas. Corre a Él en busca de consuelo. Ponlas a los pies de tu Amante.

Reemplaza el yugo de la preocupación por Su yugo de paz. Acepta su yugo. Aprende cómo Él, a través de la oración, renunció a su preocupación y puso su confianza en el Padre y en Su voluntad. Cuando la preocupación desaparezca, la Palabra fluirá libremente, refrescando tu alma...

22 de Enero

“A ti, Señor, elevo mi alma; mi Dios, en ti confío; no permitas que sea yo humillado, no dejes que mis enemigos se burlen de mí” (Salmos 25:2).

Querida ¿te estás conteniendo en lugar de rendirte totalmente a tu Salvador por temor a los fracasos que puedan venir? El salmista conocía muy bien la naturaleza humana, el temor al fracaso. Es por esto que él le habla a Dios una y otra vez, “No dejes que mis enemigos se burlen de mí,” y le entrega sus preocupaciones a Él.

¿Crees que confiar en Dios total y completamente con el resultado de tu situación, junto con cada detalle, resultará en hacer el ridículo? No temas. Aquel que te creó, que permitió que la situación ocurriera, y que te llevó a este lugar de total dependencia de Él, ¿no es el mismo que creó el universo, controla las estaciones y gobierna a los reyes de la tierra? Confía en Él, porque es más que capaz de protegerte.

23 de Enero

“Y Ezequías y todo el pueblo se regocijaron de que Dios hubiera preparado al pueblo para hacerlo todo con rapidez” (2 Crónicas 29:36).

Querida, ¿está su corazón en gran expectativa por la llegada del Señor a la escena de tu situación? ¿Has “hecho todo”, y estás ahora esperando Su llegada? ¿Esperas sólo en Él, en tu salvación de las circunstancias, que Él te ha guardado? ¿Lo buscas ahora sólo a Él? ¿Se emociona tu corazón ante cada acontecimiento cuando el Señor muestra que Su mano está seguramente en tu vida, que Él se preocupa y está cerca?

Espera con gran expectación Su llegada. Y cuando Él aparezca en la escena, todo y todos cambiarán en un instante... ¡de repente!

24 de Enero

“Guíame, pues eres mi roca y mi fortaleza, dirígeme por amor a tu nombre” (Salmos 31:3).

Querida, ¿te parece imposible el camino que tienes ante ti? ¿Tu futuro está lleno de incógnitas?

No estás sola.

El Señor no te ha “enviado” sino que te ha pedido caminar “con” El.

¿Estás ansiosa sobre lo que debes renunciar, lo que Él te está pidiendo dejar atrás? ¿Añoras el fruto de Egipto, pero se te ha olvidado la tierra que Él te ha prometido, la tierra que mana leche y miel? ¡Pero, oh, el desierto que miramos frente a nosotros, mientras mi Salvador y yo nos agarramos de la mano!

Querida, no te sueltes. Quédate cerca de Su lado, con los ojos puestos en Él. Cede a sus dirección incluso cuando parezca que vas por el camino equivocado. Susúrrale: “Guíame, Señor...”

25 de Enero

“Pero ustedes no tendrán que intervenir en esta batalla. Simplemente, quédense quietos en sus puestos, para que vean la salvación que el Señor les dará. ¡Habitantes de Judá y de Jerusalén, no tengan miedo ni se acobarden! Salgan mañana contra ellos, porque yo, el Señor, estaré con ustedes” (2 Crónicas 20:17).

Querida, ¿te están forzando? ¿Estás de espaldas al Mar Rojo en tu vida?

No temas.

Pero vuélvete.

Détente y mira la salvación del Señor en esta situación específicamente. Tu Jericó está ahí al frente, tu victoria final y gloriosa, que llevará a la restauración total. Pero antes de eso, verás cómo se divide el mar en tus circunstancias; el Señor te alimentará con maná, alimento de Su Palabra que te sustentará diariamente en tu desierto. Él te lavará, te limpiará y te refrescará con aguas frescas en tus lugares secos.

Todo esto mientras confías en Él. Mientras simplemente te detienes y miras...

26 de Enero

“A las montañas levanto mis ojos; ¿de dónde ha de venir mi ayuda? Mi ayuda proviene del Señor, creador del cielo y de la tierra” (Salmos 121:1-2).

Querida ¿De dónde viene tu fortaleza?

¿Estás cansada, fatigada o tal vez hasta sin ánimo?

Toda la fortaleza que necesitas viene de una fuente. “Mi ayuda proviene del Señor, creador del cielo y de la tierra”. ¿Acaso es tu necesidad muy grande para Dios, quien te creó a ti y todo lo que miras? ¿No es El más que capaz?

Todo lo que Él nos pide es que nos apoyemos en, dependamos de, y clamemos a Su nombre. Y entonces, con fe –porque sin fe no podemos agradecerle a Él– con fe lo esperamos, con los ojos levantados al cielo, “de donde ha de venir mi ayuda”.

27 de Enero

“Pero que pida con fe, sin dudar, porque quien duda es como las olas del mar, agitadas y llevadas de un lado a otro por el viento. Quien es así no piense que va a recibir cosa alguna del Señor; es indeciso e inconstante en todo lo que hace” (Santiago 1:6-8).

Querida ¿te sientes impulsada y zarandeada por el viento? ¿Te sientes inestable en tus decisiones, en todos tus caminos?

Entonces, Querida, estás viviendo con doble ánimo. Dios dice que aquellos que tienen doble ánimo no deben esperar nada de Dios. El doble ánimo es lo que te mantiene en dudas. Resuelve esto en tu mente.

¿Dudas de la habilidad de Dios de ser capaz de hacer esto por ti? ¿Acaso hay algo demasiado difícil para El? ¿O es que sientes que no lo mereces? ¿No son bendiciones, misericordia y dones gratis que El nos da aún cuando dormimos? Entonces, Querida, debe ser tu falta de obediencia lo que te mantiene en duda. Resuelve esto hoy. Obedece y entonces cree en la bondad del Señor...

28 de Enero

“Pero de una cosa estoy seguro: he de ver la bondad del Señor en esta tierra de los vivientes” (Salmos 27:13).

¿Por qué es que algunos nunca ven la victoria? ¿No se nos advierte que no nos cansemos de hacer el bien? ¿No se nos ha prometido que los que resistan hasta el final recibirán una recompensa?

La respuesta se encuentra en solamente dos palabras: “Yo creo”.

No hay preguntas en estas dos palabras. La declaración es absoluta. Sin vacilar.

Querida, ¿estás tan determinada en creer en Dios donde te encuentras parada? ¿Aunque no sepas cuándo ni dónde, pero de alguna manera y en algún momento?

Sí, como proclamó el salmista, yo también habría desmayado si no hubiera creído que vería la bondad del Señor en la tierra de los vivos. Por lo tanto, esperaré.

29 de Enero

“¿Por qué se sublevan las naciones, y en vano conspiran los pueblos? Los reyes de la tierra se rebelan; los gobernantes se confabulan contra el Señor y contra su ungido. Y dicen: «¡Hagamos pedazos sus cadenas! ¡Librémonos de su yugo!» El rey de los cielos se ríe; el Señor se burla de ellos” (Salmos 2:1-4).

¿Ves que el enemigo está haciendo una cosa vana mientras conspiran contra el Señor y Su ungidos? Dios se sienta en los cielos y se ríe. Porque Él sabe que los deseos y planes del hombre son inútiles contra los caminos del Señor y Su voluntad.

A medida que nos elevamos por encima de las tormentas que nos asaltan, a medida que dejamos las preocupaciones de este mundo y subimos a las alturas de la alabanza, tenemos la capacidad de mirar hacia abajo a nuestras circunstancias, aquellas que nos han atormentado por completo. Ahora podemos ver claramente, como Dios las ve desde su trono celestial. Son intentos vanos cuando hay Uno tan grande que no se preocupa por los intentos y planes del enemigo, sino que se burla de ellos.

30 de Enero

“Den, y se les dará: se les echará en el regazo una medida llena, apretada, sacudida y desbordante. Porque con la medida que midan a otros, se les medirá a ustedes” (Lucas 6:38).

Querida ¿Qué se necesita para que Dios se mueva a tu favor? ¿Has esperado en vano? ¿Necesitas un milagro para que tu situación actual se arregle? Entonces da.

Dale todo a Él, no guardes nada. Tu vas a donde Él cuando lo necesitas, pero no estás cediéndole todo. ¿Qué estás reteniendo?

La viuda dio todo lo que tenía y el Señor la señaló entre la multitud por todo lo que había dado.

El niño con el pez y los panes dio todo lo que tenía, lo cual permitió que más de 5,000 personas pudieran comer.

El Señor te ha dado Su vida. ¿Qué le darás tú a Él?

31 de Enero

***“El que llorando esparce la semilla, cantando recoge sus gavillas”
(Salmos 126:6).***

Querida ¿Siembras aunque siembres con lágrimas? ¿Llevas siempre contigo tus semillas aunque el dolor y la pena sean también tus compañeros? Entonces, sin duda, pronto volverás a alegrarte.

Querida, aunque el lamento y las lágrimas sean tus amigos diarios, este no es el momento de ignorar la tierra esperada, donde tus semillas de fe, tus semillas de consolación de otros, tus semillas de amor, tus semillas de servicio, puedan producir una cosecha abundante.

No permitas que tus circunstancias mantengan tu atención de tal manera que descuides esta oportunidad. El tiempo de la cosecha llegará, y aquellos que han sembrado con lágrimas sin duda volverán a llevar los frutos de su trabajo con ellos.



Febrero

1 de Febrero

“Alabado sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre misericordioso y Dios de toda consolación, quien nos consuela en todas nuestras tribulaciones para que, con el mismo consuelo que de Dios hemos recibido, también nosotros podamos consolar a todos los que sufren” (2 Corintios 1:3–4).

Querida, ¿cuan frecuentemente has estado en necesidad de una palabra de aliento o un toque afable? Tu encuentro diario con Dios, ¿no suaviza tu dolor con palabras suaves? ¿No sientes un abrazo suave cuando te sientas en Su presencia? Hoy mira las almas de quienes también sienten dolor, miedo y soledad en sus corazones mientras luchan durante otro día.

Haz tu tarea asignada de mirar y buscar a aquellos que necesitan una sonrisa, un saludo cariñoso o un toque suave en sus manos o sus hombros. ¿Hay alguien que necesita una palabra de agradecimiento, de unos labios suaves y sinceros?

Querida, aunque tu corazón esté pesado, muchas de las personas con quienes te encuentres hoy pueden estar cargando tristezas insoportables que sólo tú puedes aliviar.

2 de Febrero

“Pero de ninguna manera me preocupo por mi vida con tal de terminar mi carrera y cumplir el ministerio que he recibido del Señor Jesús, de anunciar el evangelio de la gracia de Dios” (Hechos 20:24).

Querida, ¿estás determinada en terminar la carrera? ¿O acaso tu mente está predeterminada cuándo debes abandonar un obstáculo en particular o evento que se presente adelante? Hay una canción que siempre me mantuvo

buscando y anhelando a seguir no importara qué obstáculo bloqueara mi paso. “He determinado ser invencible hasta que El haya terminado su propósito en mí...”

El corredor no puede fijar su mirada en la copa ganadora para mantenerlo adelante, sino en la meta donde termina el trayecto que se coloca frente a él.

Querida, aunque tu mente sueñe con el día en que se paren con el premio en mano, que esto no sea lo único en sus mentes. El hombre refinado y disciplinado es el que se parará con su premio para que todos lo vean.

3 de Febrero

“Oh, Dios puedes ayudar al desvalido como al poderoso ¡Ayúdanos pues, Señor Dios nuestro porque en ti nos apoyamos, en tu nombre marchamos contra esta inmensa muchedumbre! Señor, tú eres nuestro Dios. ¡No prevalezca contra ti hombre alguno!” (2 Crónicas 14:10).

Querida, ¿es ésta la verdad de tu corazón? ¿Has llegado al entendimiento puro de tus deseos más profundos que “no hay otro más que tú” el Señor? Porque es ahí y solamente ahí que tu alma estará en paz. Es ahí donde el Señor empieza a mover, donde vas a empezar a ver la salvación del Señor. Es cuando estás de espalda al Mar Rojo, enemigos persiguiéndote, que te das cuenta de que no hay nadie más que pueda ayudarte.

Estas son las próximas palabras en este verso: “ayudar”. Querida, no hay quien te ayude a salvarte, excepto Uno - sólo Uno para ayudarte, no tienes poder y no tienes fuerza. Grita a Él, “Ayúdanos, Oh Señor nuestro Dios, porque confiamos en Ti solamente”.

4 de Febrero

“Porque los ojos del Señor recorren toda la tierra para fortalecer a los que le sirven de todo corazón. Pero has procedido neciamente en esta ocasión y por eso de aquí en adelante tendrás guerras” (2 Crónicas 16:9).

Querida, ¿tu corazón le pertenece completamente a Él? Porque los ojos de nuestro precioso Señor están mirando para dar apoyo a aquellos, sólo aquellos, quienes su corazón es completamente de Él. Muchos tienen el corazón para el Señor, pero muy pocos le han dado su corazón completamente a Él.

Su corazón puede estar dividido por deseos que están separados de Dios.

Los corazones de los niños en el desierto continuaban deseando muchas cosas. Cuando sus necesidades parecían inciertas, este deseo sobrepasa su deseo por Dios. Es ahí donde cuestionan el amor de Dios por ellos. Querida, ¿tu corazón le pertenece completamente a Él?

5 de Febrero

“Y el pueblo murmuró contra Dios y Moisés, “¿Por qué nos has sacado de Egipto para hacernos morir en el desierto? Pues aquí no tenemos pan ni agua y estamos hastiados de ese desabrido maná” (Números 21:5).

Querida, ¿te ha sacado el Señor de la esclavitud para traerte a la tierra prometida? El, en Su sabiduría y conocimiento del futuro, ¿te ha traído por vía del desierto? ¿Cuáles son tus pensamientos? ¿Cómo has estado comunicándote con tu Salvador? ¿Tu cuestionas Sus motivos? ¿Lo acusas a El de traerte a este sitio que causaría que tu relación muriera? ¿Has pensado favorablemente en los años de prosperidad, aun cuando estabas en esclavitud?

Querida, si estas son las meditaciones de tu mente y tu corazón, tu tiempo en el desierto estará lleno de altas y bajas. En cambio, conoce---- realmente conoce----- Sus planes para ti.

6 de Febrero

“La prueba ligera y que pronto pasa, nos prepara para la eternidad una riqueza de gloria tan grande que no se puede comparar. Nosotros, pues, no nos fijamos en lo que se ve, sino en lo invisible, ya que las cosas visibles duran un momento y las invisibles son para siempre” (2 Corintios 4:17–18).

Querida, ¿anhelas tú la alegría que será tuya cuando el Señor traiga todas Sus promesas a su cumplimiento? ¿Cuándo tu milagro esté frente a ti?

Querida, la alegría nunca llegará. Porque es aquí, en la obscuridad y en el dolor, que trae la alegría verdadera. Es aquí en medio de tus pruebas, cuando el futuro parece incierto, que tu corazón debe aprender a cantar.

Las bendiciones vienen, pero muchos días están llenos de amarguras de la vida que consiguen mucho más.

Querida, no esperes para abrazar la alegría que puede ser tuya ahora mismo, cuando tú puedes abrazar las angustias que consiguen mucho, mucho más.

7 de Febrero

“Así que yo les envié mensajeros diciendo “Estoy muy ocupado en un trabajo muy importante. No bajaré a donde ustedes se encuentran porque se pararía el trabajo si lo dejara” (Nehemías 6:3.)

Querida, una vez las paredes estaban construidas, pero antes de que las puertas y los portones estuvieran en sitio, el enemigo vino a distraer al constructor. Tantas veces, estamos determinados en hacer grandes trabajos pero fallamos en ver las tácticas del enemigo.

Nosotras sabemos, que cuando otros se mofan de nuestro trabajo, es el enemigo, entonces luchamos contra él. Estamos en contra de aquellos que tratan de detenernos al estar en nuestra contra. Pero cuando esos esfuerzos fallan, el enemigo usa todas las tácticas sutiles de distracción pacíficas para distraernos de nuestra labor principal. Para animarnos, juega con nuestra autocompasión, que debemos descansar un poco, debemos hacer otra cosa por un tiempo...y haciendo esto, el enemigo habrá desviado nuestra atención lo suficiente para robarnos.

8 de Febrero

“Sin embargo, tengo en contra tuya el que has perdido tu amor del principio” (Apocalipsis 2:4).

Querida, cuando parece que se ha ido toda la esperanza, ¿aún estarás en el sitio donde vas a dar alabanza a tu precioso Señor? ¿Es Su mano la que tú buscas o buscas Su rostro?

Son los momentos de decepción, cuando las esperanzas no han sido realizadas y parecen que nunca van a ser, que determinan quién es tu Amado.

Si el Señor, quien intercede por ti, quien murió por ti, quien tiene el poder para cambiar aún la situación aparentemente sin esperanza...si Él no es todo para ti, si no puedes pararte a alabarlo, con las manos en alto, entonces estás alejada de tu primer amor.

9 de Febrero

“He combatido el buen combate, he terminado mi carrera, siempre fiel a la fe” (2 Timoteo 4:7).

Querida, ¿serás tú una de los pocos que terminarán la carrera? Esto llegará con muchas heridas al corazón. Llegará con muchas heridas a tu orgullo. Llegará con muchas heridas a El ser en ti. Tu bandera de victoria sólo emerge después que tu ser haya muerto, una muerte muy dolorosa, agonizante, muerte lenta según luche por sobrevivir y no vencerse totalmente a la voluntad y al buen placer del Padre.

Muchos empiezan, pero demasiados nunca terminan. Atentando agarrase del pasado, ellos no pueden alcanzar a agarrar la costura de Su vestimenta. Deja ir todo —tiende la mano a Él y termina la carrera.

10 de Febrero

“Pero no, en todo triunfaremos gracias al que nos amó” (Romanos 8:37).

Querida, que esta tribulación que acosa a tu espíritu y a tu alma, esto que ha traído tanto dolor y agonía a tu corazón — sea una batalla ganada para aquellos que están determinados a ser más que conquistadores.

Es el plan y el deseo del Señor que esta prueba acabe con todo aquello que sea maléfico en tu corazón y que sea manifestado en tu vida. Para vencer todo aquello que haya penetrado en tu mente y en tu vida cotidiana. Cuando eso haya desaparecido, tú serás libre para tomar los escombros, aquello que dejó el enemigo. Para regresar aún mejor después de esta tribulación que trató de vencerte. Querida, tú debes ser aún más que un conquistador.

11 de Febrero

“Quiso darles a conocer la gloria tan grande que su plan misterioso reservaba a las naciones paganas. ¡Usted tiene a Cristo y espera la gloria!” (Colosenses 1:27).

Querida, muchos días y horas se gastan preguntándose e imaginándose cómo podemos ganar eficazmente el amor que perdimos. Intentamos la persuasión, amabilidad, razón —todo inútilmente. Hay solamente una manera, un medio para conquistar el amor que fue perdido, una manera para darle vuelta al otro, y esto es que él vea a Cristo en mí.

Nuestro Señor atrajo gente a Él a través del corazón lleno de amor que El poseyó por ellos. Ningún pecado a ofenderse, ninguna palabra edificante. ¿Pero cómo logramos esta clase de atracción? Buscando, no la mano del Padre para volver tu amor perdido, si no buscando Su rostro. En ese rostro encontrarás Su corazón.

12 de Febrero

“Enséñales a cumplir todo lo que yo les he encomendado. Yo estoy con ustedes todos los días hasta que se termine este mundo” (Mateo 28:20).

Querida, soledad y deseo vivo para tu amor perdido puede consumir y abrumar todo tu ser, haciéndole totalmente inconsciente de la presencia de tu Salvador. Él ha prometido estar contigo.

Querida, ¿has tomado el tiempo para sentarte en Su presencia? ¿Has vertido tu amor por El con los rasgones, con el mismo fervor y frecuencia que tienes para tu amor perdido? ¿O has determinado en tu dolor que tu propósito es recobrar el que fue perdido? Querida, hay Alguien que es más dulce, Uno que está contigo. Toma Su mano. Dale a Él Su amor.

13 de Febrero

“Entonces Jesús llegó con ellos a un lugar llamado Getsemaní, y les dijo a sus discípulos, “Siéntense aquí mientras que yo voy más allá a orar... Volvió donde sus discípulos y los halló dormidos y dijo a Pedro “De modo que no pudieron permanecer despiertos conmigo una hora?” (Mateo 26:36, 40).

Querida, ¿no tienes a nadie con quién puedas contar en estas horas oscuras e inciertas? ¿Nadie que escuche y entienda tu dolor y soledad inmensa?

Hay Uno, solamente Uno. Nuestro Señor no tenía a nadie que estuviera a su lado y permaneciera leal a Él, nadie que rogara como El necesitaba que ellos lo hicieran.

Éste es El, el Único que entiende. Él es el Único quién ha prometido nunca dejarte, ni abandonarte. Él guardará Sus promesas cuando otros han roto la suya, puesto que Su Palabra es verdad. Apóyate en El. Él nunca te defraudará.

14 de Febrero

“Carguen con mi yugo, y aprendan de mí, que Soy paciente de corazón y humilde y sus almas encontrarán alivio” (Mateo 11:29).

Querida, ¿el dolor que soportas diariamente, causa que contraataques, o te has acostumbrado a la agonía silenciosa? Nuestro Señor dijo de sí mismo que Él era manso y humilde. Es allí, en medio de la mansedumbre y la humildad, que encontrarás el descanso que ansias para tu alma. Debemos aprender de Él. Aunque tu vida estuvo llena de dolor y de rechazo, aunque nadie te consideró con respeto, aunque Él era el hijo de Dios, aun así Él nos hace la oferta de caminar de la misma manera en nuestras pruebas, sufrimientos, y traiciones —manso y humilde. Querida, no estarás sola. Él te ayudará a cargar tu yugo.

15 de Febrero

“Entonces Él les dijo: “Vamos aparte a un lugar tranquilo para descansar un poco” (Marcos 6:31).

Querida, ¿estás sola en tu vida y en tus empeños? Éste es el lugar donde todos van a encontrar a Dios. Entre los que nos cuidan, aman, y entienden, no hay conocimiento de Dios. Es solo y en soledad que la comunión dulce con Dios se encuentra.

Abraham vivió en el desierto, a diferencia de su sobrino que vivió en Sodoma. No fue hasta que Moisés pasó cuarenta años en el desierto, solo, que él tuvo el encuentro con el Todopoderoso que le dio todo lo que él necesitó para liberar a su gente y para dirigirla cuarenta años a la tierra prometida. Dios tiene una manera de alterar nuestras circunstancias para traernos solamente a Él. Es ahí donde nosotros encontramos los misterios y nuestras fuerzas.

16 de Febrero

“Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí; Porque en Ti ha confiado mi alma, Y en la sombra de tus alas me ampararé hasta que pasen los quebrantos” (Salmos 57:1).

Querida, aunque los vientos pueden soplar o las lluvias caer de los cielos oscuros, aunque en lo más profundo de las nieves y las ráfagas frías se

lamentan, aquellos que están a salvo en un agradable abrigo no sentirán sus efectos.

Querida, ¿has buscado el abrigo del Todopoderoso? ¿Te has acercado lo suficientemente a Él para beneficiarte con la sombra de sus alas? ¿Por qué permaneces afuera en lugar de calentarte cerca del fuego que Él ha preparado para ti? ¿Por qué esperas afuera para ver la furia de la tormenta, cuando Él puede de una sola vez, si Él lo decide, decirle a la tormenta en tu vida, “Paz, mantente inmóvil”. En lugar de eso, espera, quédate inmóvil, y descansa en la sombra del Todopoderoso.

17 de Febrero

“No temas, porque yo estoy contigo; no desmayes, porque yo soy tu Dios que te esfuerzo; siempre te ayudaré, siempre te sustentaré con la diestra de mi justicia” (Isaías 41:10).

Querida, es a través del miedo que eres más vulnerable al ataque. El enemigo está pendiente y espera por alguna señal de miedo, para infiltrarse en las paredes de tu Corazón con la finalidad de destruirla. Miedo a una fecha o reunión inminente. Miedo al futuro si no ocurre un milagro.

Pero el amor perfecto saca afuera todo el miedo. Este amor perfecto se encuentra solamente en El, que era y es perfecto. Con todo el amor dentro de ti, abre tu corazón de par en par para recibir el amor perfecto que inundará tu corazón, que echará hacia fuera todo tu miedo.

18 de Febrero

“Depositen en Él toda ansiedad, porque Él cuida de ustedes” (1 Pedro 5:7).

Querida, echa afuera todas las preocupaciones y angustias, el razonamiento, y los planes en los mares. Deshazte de ellos, para saber que Él tiene cuidado de ti. Cada decisión, cada duda —dásela a Él y siente como se deshace de ese peso que has venido cargando. ¡Te sentirás tan ligera, te sentirás restaurada, te sentirás tan bien que todo lo que notarás es el rocío del regocijo de estar en Su presencia!

¿Por qué cargar con las preocupaciones del mundo, cuando Él le ha pedido que se las entregues todas a Él? Hazlo ahora. Hazlo cada vez que sientes el peso de una decisión o de un pensamiento. Dáselo a Él, querida, hazlo ahora.

19 de Febrero

“Aunque pase por oscuras quebradas no temo ningún mal, porque tú estás conmigo, tú bastón y tu vara me protegen” (Salmos 23:4).

Querida, todas nosotras estamos destinadas a pasar “por” oscuras quebradas y situaciones de muerte. Nuestra meta debe ser permanecer cerca del Pastor que nos guarda y protege. Muchas experimentarán este temor y entre la oscuridad perderán el camino. Permanecen en el valle, aceptando que es la voluntad de Dios que se queden ahí y que sufran. ¡No es así! Es la voluntad de nuestro Padre celestial que pasemos, de la mano, con nuestro Salvador. De esta manera aprenderemos a ser como El, caminando con El. Es ahí donde aprendemos a no temer. A no temer las circunstancias, sabiendo que Él siempre está con nosotras. No temeremos a los hombres, porque Él está ahí para protegernos de todo mal. Toma Su mano, Querida, y pasa.

20 de Febrero

“Dijo el rey: “Pero yo estoy viendo a cuatro hombres que se pasean libremente por el fuego, sin sufrir ningún daño y el cuarto tiene el aspecto de un hijo de los dioses”” (Daniel 3:92).

Querida, el creyente es capaz de sobrevivir y hasta prosperar en medio de las llamas del tormento, injusticia, y persecución que consume a los no creyentes. Somos capaces de caminar, con la cabeza en alto, confiando que nuestro Dios, a quien servimos, es más que capaz de librarnos. Y aunque Él no nos librara, sabemos y confiamos que los fuegos fueron escogidos para nosotros.

Es ahí, en medio del fuego, que Él nos bendice – primero con Su presencia, ya que nunca estamos solas. Aun así, las bendiciones llegan. Porque ahí, en medio de las llamas, aunque destruyen a muchos, es ahí donde todo aquello que nos ata se quema, dejándonos libre. ¡Gloria!

21 de Febrero

“Funcionarios, perfectos, gobernadores y consejeros del rey se acercaron para verlos: el fuego no había tenido ningún poder sobre su cuerpo, sus cabellos no estaban chamuscados, sus pantalones no habían sufrido ningún daño y ni siquiera tenían olor a humo” (Daniel 3:94).

Querida, ¿has visto la destrucción de aquellas que se encuentran abandonadas y rechazadas por sus esposos, que te dejaron en temor que tú también, sufrirás de esa manera cuando todo se acabe? Querida, no aceptes esta oración. Está lejos de aquel quien confía en el Señor, quien Su confianza es el Señor.

Los jóvenes que caminaron por el horno caliente, que estaba siete veces más caliente – tan caliente que a los hombres a los que el rey ordenó que los tiraran allí fueron consumidos– estos jóvenes salieron de allí sin ningún daño. Ni siquiera tenían olor a humo.

22 de Febrero

“¡Fariseo ciego! Haz que sea puro el interior y después se purificará también el exterior” (Mateo 23:26).

Querida, tantas de nosotras hemos estado muy ocupadas limpiando el exterior de nuestra taza y hemos olvidado limpiarla de adentro. Jesús le reclamó a los fariseos, las personas religiosas, por su estilo de vida. ¿Te ha llamado la atención El por tu estilo de vida también? ¿Has encontrado en medio de esta prueba en tu vida que te has ocupado más de lo que otros puedan decir, en vez de asegurarte que por dentro, la persona que no se ve, también esté limpia?

Nuestro Padre nos ha puesto a un lado para purificarnos por dentro, para pulir y desinfectar nuestros corazones y motivos. Para reenfocar nuestra atención en lo que más importa – conocerlo a Él. No recompensa personal ni admiración de otros, pero una profunda y permanente unidad con nuestro Salvador y Señor.

23 de Febrero

“¡Sálvate a ti mismo y baja de la cruz!” (Marcos 15:30).

Querida, puedes tener oportunidad cuando otros traten de convencerte de que te salves a ti misma, pero lucha en contra de esta tentación. Jesús, nuestro ejemplo, escuchó estas palabras mientras se encontraba suspendido de la cruz. El reusó utilizar Su poder, en medio del increíble y agonizante dolor, para salvarse a sí mismo. Otros se burlaban de El mientras El sufría. Otros se burlarán de ti, también, en tu dolor.

Pero fue el resistir hasta el final que trajo la victoria que salvaría a todos aquellos que claman Su nombre. Hasta que Sus palabras no dijeron –“Todo está cumplido” – que nuestro Señor se alejó del curso frente a Él. Tú tampoco si quieres ver la gloriosa resurrección de tu matrimonio.

24 de Febrero

“Al Rey de los siglos, al Dios único que vive más allá de lo que perece o de lo que se ve, a Él honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén” (1 Timoteo 1:17).

Querida, ¿estás sufriendo porque no puedes sentir la presencia del Señor? ¿Ha cubierto la oscuridad tu alma y te ha causado cuestionar si es que Dios te ha olvidado? ¿Ha murmurado el demonio a tu oído, como murmuró en Gedeón, “Si Dios está contigo, ¿entonces por qué te ha caído esto encima?”

Pero, el Señor se dijo a sí mismo, “Nunca te dejaré ni me olvidaré de ti”. Y Él no puede mentir.

Pero, aquel quien te murmura al oído, no es sólo el padre de las mentiras, si no que no puede hacer nada que no sea mentir. En este dilema, ponemos nuestra fe en cosas que no podemos ver y creemos que hay Uno que siempre está con nosotros, aunque sea invisible. Háblale. No sólo está ahí, si no que está escuchándote.

25 de Febrero

“Tú eres mi protección, me guardas de la angustia y me infundes anhelos de esperanza” (Salmos 32:7).

Querida, ¿escuchas la hermosa canción que el Señor le canta a tu corazón? Es una canción de liberación que te canta especialmente para ti. Puede ser suave, pero, si estás quieta y volteas buscando escucharle a Él, lo escucharás. Te darás cuenta de que entre más tiempo dediques a escucharle, más cerca y más fuerte la melodía estará.

Solamente Dios tiene la canción de tu liberación. No la puedes cantar por tu cuenta, aunque muchos han tratado y han terminado desilusionados y avergonzados. Tampoco puede otra persona cantarla por ti. Sólo Uno, tu Salvador, tiene una canción especial que El cantará únicamente para ti. Escucha . . .

26 de Febrero

“Y quitó Jehová la aflicción de Job, cuando él hubo orado por sus amigos; y aumentó al doble todas las cosas que habían sido de Job” (Job 42:10).

Querida, Job había perdido todas las bendiciones que él tenía. Él no había pecado como para causar esa serie de calamidades de esa manera, huracanes devastadores explotando en su vida inesperadamente. De todas maneras, vinieron a probar y moldear este amante de Dios. “El Señor me lo dio todo, y el Señor me lo quitó; ¡bendito sea el nombre del Señor!”

En su hora final, antes de que su “anocheecer” llegara finalmente, Job afrontó su Mayor prueba – perdón. Perdonar, y luego orar por aquellos quienes se burlaban de él y lo ridiculizaban mientras soportaba el sufrimiento más horrendo que nadie pudiera sufrir hasta ese día. Y luego, oró por sus “amigos”, y el Señor aumentó todo, doble, lo que Job tenía.

27 de Febrero

“Vuelve ahora en amistad con él, y tendrás paz; y por ello te vendrá bien” (Job 22:21).

Querida, estas palabras sabias son muy ciertas. Primero, haz las paces con El. “Cédele el paso” en tu vida. Permite que Él sea primero. Síguelo, cediendo el paso a Su suave persuasión.

Aquellos que están eternamente “inconscientes” de Su presencia nunca ceden a Su ternura. Nunca en guiarte con dureza, empujándote, ni exigiéndote. Siempre el Señor permitirá que tú dirijas si tomas la iniciativa. Pero, pronto te das cuenta de que has tomado el camino equivocado y debes clamar a El nuevamente por ayuda, para que Él te guíe por el camino correcto. Por el contrario, cede y mantén la paz con El. Es sólo ahí que el bien que buscas vendrá a ti.

28 de Febrero

***“Y salí al encuentro de Asa, y le dijo: Oídme, Asa y todo Judá y Benjamín: Jehová estará con vosotros, si vosotros estuviereis con él; y si le buscareis, será hallado de vosotros; más si le dejareis, él también os dejará”* (2 Crónicas 15:2).**

Querida, muchos se engañan pensando que Dios no está en ningún lugar cuando están sufriendo. Pero El prometió que “permitiría que tú” Lo encuentres.

De niños, a lo mejor jugamos a escondite con nuestros padres, o a lo mejor jugamos con nuestros hijos o nietos. Aunque el niño no sea capaz de encontrar aquel a quien lo busca, el adulto le “permite” encontrarlo.

Querida, debemos buscarle para que Él nos “permita” que lo encontremos. Si buscamos nuestro propio camino, si buscamos a otros – esto también Él permitirá que encontremos. Esto causará que lo abandonemos a Él, Él también dijo que nos abandonaría a nosotros.

Querida, búscalos.

29 de Febrero

***“Pero el rey le respondió a Arauna: —Eso no puede ser. No voy a ofrecer al Señor mi Dios holocaustos que nada me cuesten. Te lo compraré todo por su precio justo. Fue así como David compró la parcela y los bueyes por cincuenta monedas de plata”* (2 Samuel 24:24).**

Querida, Dios dijo que David era un hombre que buscaba el propio corazón de Dios. ¿Buscas tú también Su corazón? David estaba tan enamorado con el Señor que reusó tomar la entrada sin pagar por ella. ¡Tan diferente que somos hoy día! Anhelamos y buscamos seriamente aquello por lo que no pagamos. Queremos que Dios le de vuelta a nuestra situación con nuestro esposo, ahora, o nos da lástima con nosotras mismas y pensamos que Dios nos ha olvidado.

Querida, ¡tenemos tan poco que ofrecerle a Él quien nos lo ha dado todo! Tengamos un corazón verdadero en caridad para Aquel a quien amamos. Glorificamos el hecho que finalmente tenemos esto que ofrecerle a El – “sufrir por causa de Cristo”, algo que nos cuesta todo.



Marzo

1 de Marzo

“Pero ella oraba mentalmente. No se escuchaba su voz; sólo se movían sus labios. Elí creyó entonces que estaba borracha” (1 Samuel 1:13).

Querida, cuando hablamos en desesperación, le hablamos a Dios en nuestros corazones, y lo encontramos a El. Por varios años Ana deseaba tener un hijo. Se burlaron de ella; le dijeron que se sintiera satisfecha de tener un marido que valía más que diez hijos juntos. Muchos años más tarde, Ana fue al templo buscando que Dios la ayudara.

Querida, cuando Ana le rezó a Dios desde el fondo de su corazón y cuando se hallaba desesperada, entonces sus oraciones fueron contestadas. ¿Haz buscado a Dios en ese estado?

Tal vez lo has buscado, pero puede ser que El exija más de ti. En 1 Samuel versículo 1:11, Ana le ofrece su futuro hijo a Dios. Ella le obsequia lo que más desea aún antes de haberlo recibido. ¿Hay alguna cosa a la que tú te aferras que Dios está esperando que le devuelvas?

2 de Marzo

“La séptima vez el criado dijo: Allí, subiendo del mar, se ve una nubecita del tamaño de una mano! Entonces Elías le dijo: Ve y dile a Acab que enganche su carro y se vaya antes que se lo impida la lluvia” (1 Reyes 18:44).

Querida, cuando Elías rezaba para que lloviera, no era una pequeña súplica. No había llovido por más de tres años y medio. Pero la fe del profeta mandó a su sirviente a pedirlo siete veces antes de ver alguna respuesta.

Era tan fuerte la fe en la fidelidad de Dios, pues él tenía la certeza de que Dios le contestaría. Sin embargo, la fe es aún más que esto, puesto que cuando apenas vio una pequeña nube, sin lluvia, sin aguaceros, sin el oscurecer del cielo, solamente una pequeña nube del tamaño de una mano adulta —esto fue suficiente para que Elías tuviera la certeza de que sus oraciones habían sido escuchadas.

Querida, ¿acaso no eres incrédula hasta que sientes la “lluvia” cayendo sobre tu rostro? ¿Te olvidas de glorificarlo al ver una pequeña señal de que ha contestado tu oración? ¿Es acaso que una pequeña nube es todo lo que necesitas?

3 de Marzo

“Pero como el hombre vio que no podía vencer a Jacob, lo golpeó en la coyuntura de la cadera, y esa parte se le zafó a Jacob mientras luchaba con él” (Génesis 32:25).

Querida, ¿haz buscado a Dios para que te mande esa bendición que tanto ansias tener? Mira, cuando El venga, no puedes soltarlo hasta que El te asegure de que recibirás aquello que tanto pides con tanta consciencia.

Muchas veces aquellos que parecen ser tan sinceros cuando hablan o en su apariencia, nunca buscan al Señor, buscan agarrarlo de la mano con toda fuerza humana, hasta tener la certeza de recibir Su bendición.

Mi querida, tienes que saber que te costará. Desde aquel momento, Jacob fue bendito por el Señor, pero se fue cojeando, siempre inclinado. Desde el momento en el que recibes, tú también, te inclinarás. Pero, querida, apoyándote en El será algo que tú sin duda amarás puesto que nunca jamás volverás a hacer las cosas basadas únicamente en tu propia fuerza.

4 de Marzo

“Luego Jesús dijo a sus discípulos: ‘Si alguno quiere ser discípulo mío, olvídense de sí mismo, cargue con su cruz y sígame’ (Mateo 16:24).

Querida, esta puede ser la primera, pero no será la última vez, que el Señor te diga que lo sigas en un camino que no hayas escogido tu misma. Es un camino temeroso, el cual muchos no han podido seguir. Los cuentos horribles exceden a los testimonios de aquellos quienes han llegado a la

victoria. Sí, el camino es engañoso, doloroso, agotador, y parece no tener fin en vista. Tampoco hay garantía de victoria.

Aún pero así, Querida, al tomar Su mano y caminar cerca a El, muchas veces recostándote en El o enterrando tu cabeza en Su ropa mientras caminas tan cerca a la orilla de un risco, serás transformada por la experiencia, nunca queriendo soltarlo. Acepta el camino, aunque no haya sido el que tú hayas escogido.

5 de Marzo

“No se preocupen por el día de mañana, porque mañana habrá tiempo para preocuparse. Cada día tiene bastante con sus propios problemas” (Mateo 6:34).

Querida, este versículo nos advierte de no concentrarnos en “y que pasaría”. El preguntarse a uno mismo y el enfadarse, nos causa preocupaciones y nos trae una pesadez que no nos permite ver la victoria. Muchas veces, lo que ha causado angustia o lo que ha sido amenazado, nunca llega a suceder. Pero aún, hemos sufrido en ansiedad, el cual muchas veces es peor que si nuestro temor se hubiera llevado acabo.

No te conformes con lo que “sabes” que va a suceder, con presentimientos, con el retorcer de las manos y agitación en el corazón. Si no, medita en lo que Dios tiene guardado para ti, y sus Queridos, y cúbrete en esos pensamientos. Te darán consuelo y te mantendrá en feliz anticipación de Sus bendiciones.

6 de Marzo

“Precisamente por eso sufro todas estas cosas. Pero no me avergüenzo de ello, porque yo sé en quién he puesto mi confianza; y estoy seguro de que él tiene poder para guardar hasta aquel día lo que me ha encomendado” (2 Timoteo 1:12).

Querida, ¿crees que Dios puede llevar a cabo todo lo que has estado pidiendo en serio? Entonces, ¿tus dudas han causado el pensamiento de que quizás, sólo quizás, El no lo haría por ti, aunque Sus propias Palabras nos digan lo contrario, de que El va a cuidar de nosotros?

Querida, aquellos que han probado la dulce victoria son los que creen. Ninguno de nosotros quien ha creído verdaderamente creyó externamente pero en vez creímos profundamente en nuestros corazones. La fuerza de terminar la carrera llegó cuando nuestra creencia fue probada, cuando el tentador vino en disfraz y creó circunstancias que “probaron” que no sería así. Aún, tejido en nuestros corazones estaba la creencia, aún cuando lo que veíamos lo oponía. Creer en fe es más fuerte que lo que miramos con la vista.

7 de Marzo

“No lo digo porque yo esté necesitado, pues he aprendido a contentarme con lo que tengo” (Filipenses 4:11).

Querida, mantén tus ojos y tu mente enfocados en la razón de tu tribulación. Es para traerte más cerca al Señor, y para que crezcas y aprendas, de modo que otros vengan a Jesús por lo que ellos ven en ti. Que hermoso cuadro podemos dibujar en nuestras mentes cuando pensamos en el contentamiento y alegría de Pablo sentado en la prisión escribiendo este versículo. Oh Querida, que calidad de hombre pudo haber inspirado estas palabras. Cuán bendita era su vida, que aún ahora continúa ministrando a tantos.

Querida, ¿cómo es posible tener el contentamiento de Pablo durante estos tiempos que estás experimentando? Sólo estando en El, refugiándose en El —dibujando, buscando, rastreando, habitando en Cristo Jesús. El verdadero contentamiento será sólo labrado en medio de los juicios, sufrimientos y preocupaciones. Este es el lugar donde nosotros aprendemos a refugiarnos en El y estar contentos.

8 de Marzo

“Asa invoco al Señor su Dios, diciendo: “ Señor, para ti es igual ayudar al fuerte que al débil. Por tanto, ¡ayúdanos, Señor y Dios nuestro, ya que confiamos en ti, y en tu nombre hemos venido contra este ejército! Tú, Señor eres nuestro Dios. ¡Muestra que nadie puede oponerte resistencia!”” (2 Crónicas 14:11).

Querida, prácticamente hablando, en algún punto durante tu lucha por superar la adversidad de tu vida o la irritación que la plaga hoy, usted llegará a esto, que no hay nadie fuera del Señor que pueda ayudarte.

Querida, puedes recibir apoyo de un hermano o hermana en Cristo. Puedes procurar pedir ayuda para tu apuro. Pero cuando todo está dicho y hecho, sólo el Señor puede ayudarte siempre. El sólo, puede enseñarte la trayectoria correcta a seguir. El sólo, puede cambiar las circunstancias que parecen no tener esperanza. Sólo El puede cambiar los corazones de aquellos que nos han rechazado.

Muchos nunca aprenden este importante principio que debe ser aplicado a sus vidas. Por favor, aprende esto y medita en ello esta semana.

9 de Marzo

“Pero el rey respondió: Te lo agradezco, pero tengo que comprártelo todo pagándote lo que vale, pues no presentaré al Señor mi Dios holocaustos que no me hayan costado nada. De esta manera David compró aquel lugar y los toros por cincuenta monedas de plata” (2 Samuel 24:24).

Querida, prácticamente hablando, Dios no está interesado en o impresionado con regalos o símbolos de nuestro afecto que no nos cuestan nada. ¿Quién de ustedes se regocija y emociona si tu esposo aparece con un regalo para ti que simplemente encontró en su camino a la casa? Sin embargo, mientras más lo pensara, mientras más tiempo tomara para hacerlo, o mientras más problemas vinieran, económicos o físicos, en orden de presentarse con un regalo para ti que le costó mucho, o tal vez todo — esto bendeciría y emocionaría su corazón.

Por medio de practicar los principios Bíblicos, tú harás frente al diario vivir “pagando el precio más alto,” puesto que la Mayoría te costará morir a ti misma —poniendo la otra mejilla, caminando la segunda milla, no devolviendo mal por mal. Dale a tu Señor hoy y rechaza darle cualquier cosa, algo que no te cueste nada.

10 de Marzo

“Pero el Señor le dijo: “No te fijas en su apariencia ni en su elevada estatura, pues yo lo he rechazado. No se trata de lo que el hombre ve; pues el hombre se fija en las apariencias, pero yo me fijo en el corazón”” (1 Samuel 16:7).

Querida, muchos de nosotros permitimos que este increíble principio fundamental nos tome presos, especialmente donde más cuenta, en nuestra

relación con el Señor. Nos concentramos, enfocamos, y estamos más preocupadas de lo que se ve: el cristiano que lo expresa hacia afuera. Esto es una trampa. Nos hace concentrar en lo que otros pueden mirar. Es en las obras, que están muertas. Dentro de ellos hay malos pensamientos, muchas veces giran alrededor de ellos mismos; lástima propia y bajo autoestima, egoísmos, celos, envidia. Esta es la mugre que Dios mira dentro de la taza.

Pero, si fijamos nuestros ojos en la condición del corazón, convirtiéndonos aceptables a Dios, entonces El cuidará de lo de afuera, permitiendo que este nuevo corazón fluya para que otros vean a Cristo en nosotros, la esperanza de gloria.

(Mañana veremos cómo este versículo se aplica cuando miramos a otros.)

11 de Marzo

“Pero el Señor dijo a Samuel: “No te fijas en su aspecto ni en lo elevado de su estatura, porque yo lo he descartado. Dios no mira como mira el hombre; porque el hombre ve las apariencias, pero Dios ve el corazón””
(1 Samuel 16:7).

Querida, para que realmente nos parezcamos a Cristo, necesitamos tener los ojos del Padre, especialmente al mirar a nuestro marido voluntarioso. Los que miran a su marido como el pródigo, o el pecador, no los atraerá en esperanza y, por lo tanto, Dios no será glorificado. En lugar debemos ver a nuestro esposo como él es.

En este pasaje, buscaban al futuro rey. El padre trajo a todos sus hijos, excepto a David. Vieron su estatura más pequeña, su aspecto externo, e hicieron sus conclusiones basadas en la vista. Pero sabemos que debemos vivir por la fe, no por nuestra vista. El ángel saludó a Gideón, que se ocultaba, con, “Oh guerrero grande y poderoso”.

Otros vieron un joven pastor, pero Dios vio un rey en David. Si estás rogando para que tu marido venga al Señor, entonces tus ojos, en la fe, deben mirar el corazón que será.

12 de Marzo

“La séptima vez, el servidor dijo: “Se eleva del mar una nube, pequeña como la palma de una mano”. Elías dijo: “Ve a decir a Ajab: Engancha el carro y baja, para que la lluvia no te lo impida” (1 Reyes 18:44).

Querida, este principio, cuando se juega hasta el final, siempre distingue a los que serán victoriosos en la restauración y a los que no lo serán.

Los creyentes oran y fielmente buscan signos. Sin tener en cuenta que después de seis veces de no ver nada, continúan mirando hasta que ven "algo". Y debido a esta expectativa, regocijan y dan gloria a Dios mientras que estallan con entusiasmo sobre la bendición.

Pero demasiado pronto sus cielos se tornan grises y feroces. Pero sabiendo y recordando que rogaron por la lluvia, no temen la tormenta, no como la Mayoría que ven la tormenta como otra prueba puesto que no rogaron y no se regocijaron sobre la “nube más pequeña”.

13 de Marzo

“Luego caminó un día entero por el desierto, y al final se sentó bajo una retama. Entonces se deseó la muerte y exclamó: “¡Basta ya, Señor! ¡Quítame la vida, porque yo no valgo más que mis padres!”” (1 Reyes 19:4).

Querida, el enemigo, una vez derrotado y humillado en batalla, sin duda vendrá a robar la alegría de la victoria. Elías se paró sin temor, confiando en que Dios demostrara Su poder. Dios no le falló a Elías, sino que por el contrario, realizó poderosas maravillas. Aún así, en vez de regozijar, celebrar, bailar ante el Señor, el poderoso Elías que vemos aquí está deprimido y pidiéndole a Dios que le quite la vida.

Amada, no permitas que el enemigo te robe la celebración de la victoria, te robe las palabras de alabanza, te robe el testimonio que anima, que fue destinado a éstos que buscan restauración. ¡Sostengámonos firme en las bendiciones, milagros y los testimonios que son nuestros y salta de alegría en la victoria que nuestro Salvador nos ha traído!

14 de Marzo

“Samuel tomó una piedra, la colocó entre Mispá y El Diente, y la llamó Eben Ezer –que significa “Piedra del socorro”– porque dijo: “Hasta aquí nos ha socorrido el Señor” (1 Samuel 7:12).

Querida, para aventurar adelante, sin miedo y sin vacilar, debes reconocer primero la fidelidad de Dios en tu pasado. ¿Él te ha ayudado fielmente en cada paso del camino? Es regozijando y meditando los triunfos del pasado que nos llevará adelante, sin temor a lo que encontremos.

Amada, no importa lo que esté por delante, conoce esto: Él está ya allí y ha hecho la manera para que puedas pasar. No una manera alrededor de ella, sino una manera que pasa a través de ella. Es pasando a través del fuego que lo que nos tiene atados se quemará y nos liberará. Es en los ríos rápidos que las cargas que elegimos llevar serán barridas lejos con la corriente. Él nos ha ayudado.

15 de Marzo

“Pero él se apostó en medio del campo, lo defendió y derrotó a los filisteos. Así el Señor alcanzó una gran victoria” (2 Samuel 23:12).

Querida, el conocer y vivir la inmensa dicha de salir victorioso después de haber batallado tanto es algo tan dulce que es algo que recordarás toda tu vida. En medio de aquella batalla que es tan difícil para ti, nunca olvides que la victoria se encuentra más adelante. Puesto que en los momentos que parecen derrotas, o cuando alguien te ataca o te hiere, es cuando tu raciocinio te dice que no sigas y des marcha atrás. Nunca, jamás retrocedas ni añoses la paz después de la batalla; nunca desees regresar a los tiempos de esclavitud. No importa lo que hay más adelante, no importa que alguien te trate de detener, aquellos que perseveran, y únicamente ellos, sentirán la desbordante alegría de ser un gran guerrero espiritual.

16 de Marzo

“y si te exige que lo acompañes un kilómetro, camina dos con él” (Mateo 5:41).

Querida, uno de los principios que a veces se olvida es que uno no debe hacer únicamente lo que se nos pide, sino aun más de lo que se nos pide.

Claro que muchos, o mejor dicho demasiados, se oponen a caminar ni siquiera el primer kilómetro y aun más se niegan a regalar algo de sí mismo porque no se dan cuenta de Quien en realidad se lo está pidiendo. ¡Ellos solamente ven al enemigo, o a alguien que no se lo merece; por lo tanto, piensan que sería un error entregarlo todo! Que equivocados están. Es nuestro Señor quien nos pide todo esto.

Sin embargo, nuevamente, cuando nos piden que caminemos un kilómetro, deberemos andar dos kilómetros. Cuando regalamos nuestra camisa también debemos regalar nuestro abrigo. Sin este esfuerzo adicional, no existe ningún milagro sino que nos quedamos preguntándonos “por qué” el milagro no se ha manifestado.

17 de Marzo

“Ahora bien, puesto que eres tibio, y no frío ni caliente, voy a vomitarte de mi boca” (Apocalipsis 3:16).

Querida, este “tibio” es una imagen de muchos que buscan restauración. Es por eso que el grado de restauración no es cien por ciento. Nuevamente, igual que el diario de ayer, es alguien que camina sólo un kilómetro y da sólo una camisa.

Tú no has luchado el divorcio, no has buscado a otro —tú no estás frías con las cosas de Dios. Sin embargo, tampoco estás caliente— abandonando a aquellos que no caminan de acuerdo a tu deseo de restauración; abandonando búsquedas sin fruto; ayunando, orando, llorando, persitiendo, muriendo a ti misma; dando apoyo a otros en necesidad; olvidando lo que hace o deja de hacer tu esposo; confiando en Dios. Esto, mi amiga, es lo que significa estar “caliente” que se requiere para la victoria.

18 de Marzo

“Nuestro Dios, a quien servimos, puede salvarnos del horno de fuego ardiente y nos librará de tus manos”. “Y aunque no lo haga, ten por sabido, rey, que nosotros no serviremos a tus dioses ni adoraremos la estatua de oro que tú has erigido” (Daniel 3:17–18).

Querida, firme, imperturbable, determinada en palabras y propósito: el principio de “todo lo que sea necesario” es lo que les falta a la Mayoría que buscan restauración. Muchas veces me han dicho que si esto o lo otro pasa,

el “creyente” no podrá seguir adelante. Un ejemplo es de una mujer que constantemente decía “si él se divorcia de mí, entonces...” Cuando ocurrió, que por supuesto pasó, ella hablaba de otro ultimátum. Ella continuaba alimentando la tentación. Hoy ella está con su segundo esposo, contenta al pensar que “se suponía que fuese así”.

Sin embargo, aquellos quienes determinan “todo lo que sea necesario” dicen, “No voy a soltar esta promesa de Dios; no me comprometeré. Hazme lo que quieras en el horno de fuego ardiente. Todo lo que sea necesario para traer a mi esposo a casa, hazlo, Señor”.

¡Entonces cuando viene el fuego, sabrás que es algo necesario y estarás lista!

19 de Marzo

“Asa invocó al Señor su Dios diciendo: “Señor, para ti es igual ayudar al fuerte que al débil. Por tanto, ¡ayúdanos, Señor y Dios nuestro, ya que confiamos en ti, y en tu nombre hemos venido contra este ejército! Tú, Señor, eres nuestro Dios. ¡Muestra que nadie puede oponerte resistencia!” (2 Cronicas 14:11).

Querida, un principio que debemos de aprender, meditar y aplicar es de dónde vendrá tu ayuda y esperanza. En este ataque del enemigo contra tu matrimonio, hay solamente Un Vencedor. Cuando tratamos y apaciguamos a nuestra pareja, cuando esperamos, oramos, o convencemos a “alguien”,- “cualquiera” —para que hable a nuestro esposo, nos ponemos en peligro de fracaso. Cuando pensamos que un abogado o nuestro pastor es la respuesta, fracasamos. Hasta que no entendamos y sepamos que no hay otro, excepto nuestro Señor y Salvador, veremos victoria.

20 de Marzo

“María, por su parte, guardaba todas estas cosas, y las meditaba en su corazón” (Lucas 2:19).

Querida, hablamos en nuestros libros del principio de los labios desenfrenados en una manera muy poderosa. Se ha escrito mucho porque es un principio muy importante y porque el fracaso de aplicar este principio trae los Mayores problemas.

Pero no es solamente lo que le decimos o dejamos de decir a nuestros esposos. Es lo que le decimos a alguien y a todos. Cuando compartes, la Mayoría de la gente tiene opiniones. Es la era de opiniones; lo ves en todos los programas de televisión. Y cada una de estas “opiniones” te hará tropezar en tu carrera —¡todas! Por eso es que todo lo que pensamos y sentimos debemos de reflexionarlos en nuestros corazones— ¡no hacerlo público! —a menos de que tengas a alguien quien, también, está tratando de correr la misma carrera y entiende la seriedad de lo que quieres hacer.

21 de Marzo

“Yo creo que contemplaré la bondad del Señor en la tierra de los vivientes. Espera en el Señor y sé fuerte; ten valor y espera en el Señor” (Salmos 27:13–14).

Querida, muchos que creen han enflaquecido. Ven con sus ojos y no con sus corazones. En verdad, si no hubiera creído que vería la bondad del Señor, no habría podido esperar.

Esperamos no solamente por lo que El tiene para nosotros, pero también esperamos pruebas que han de pasar. Oh, cuántas maneras nos han puesto a prueba. Éste es el momento cuando la Mayoría flaquea. Le creen al tentador que dice que van a permanecer en él por siempre a menos que se den por vencidos. Pero tenemos Su promesa que simplemente estamos pasando a través del valle oscuro, de las aguas.

Querida, me habría desesperado a menos que hubiera creído que vería la bondad del Señor en la tierra de los vivos. Espera al Señor —sé fuerte, y deja tu corazón tomar valor. Sí, espera en el Señor.

22 de Marzo

“Porque su enojo dura un instante, y su bondad, toda la vida: si por la noche se derraman lágrimas, por la mañana renace la alegría” (Salmos 30:6).

¡Oh querida, sentir la furia del Señor cuando El nos disciplina como hijos! Pero el Dios nuestro, Padre Misericordioso, desea cambiarnos y hacernos crecer, así que El permite el castigo para quitar los pensamientos y las acciones carnales de nuestra naturaleza pecadora. Pero querida, Su promesa a nosotros es que esta furia de Su cólera será permitida solamente “por un

momento”. Sé que parece que durará demasiado tiempo, si éste no termina no llegará a la meta final; pero nuestro Padre en el cielo sabe. Agárrense de El. Acérquense a El y permitan que El les conforte en este tiempo. Permita que éste sea su patrón para toda adversidad; corra hacia El y refúgiense en El. Esto durará por corto tiempo.

23 de Marzo

“Porque su enojo dura un instante, y su bondad, toda la vida: si por la noche se derraman lágrimas, por la mañana renace la alegría” (Salmos 30:6).

Querida, ¡oh, el favor de nuestro Dios! Caminar en Su favor va más allá de todos sus sueños – finalmente, haber pasado a través de Su cólera y llegar a Su favor. Y querida, esto no es una ocurrencia de una sola vez cuando Su promesa viene a pasar; es cuando estás esperando las salvaciones de tus seres queridos; es esperar por El para resolver las necesidades financieras, y curación de todas sus enfermedades. Querida, es todos los pequeños momentos que agregan a una vida de favores.

Querida, las pruebas y las tribulaciones estarán con nosotros a través de nuestras vidas aquí en la tierra, pero Su favor dura el curso de la vida. Y para la eternidad. “El limpiará cada lágrima de nuestros ojos; y no habrá ninguna muerte; y no habrá luto, o llanto, o dolor; las primeras cosas han pasado”.

24 de Marzo

“Porque su enojo dura un instante, y su bondad, toda la vida: si por la noche se derraman lágrimas, por la mañana renace la alegría” (Salmos 30:6).

Oh querida, las lágrimas que viertes por el dolor de tu corazón roto, no son en vano. Dios ha oído tu llanto pidiendo ayuda. Él está contigo incluso mientras lloras.

Nuestro Señor sabe que las lágrimas están limpiando tu corazón y alma de las cosas que las han endurecido. Oh, El quisiera que fueras como El, Jesús. Y es a través de las cosas que El sufrió que El aprendió obediencia a su Padre.

Permite que esas lágrimas te limpien. No permitas que rieguen tu amargura sobre tu situación. No permitas que sean utilizados por el tentador, él te dirá que Dios no oye ni le importa. Permite que te limpien y que te laven de toda la dureza hacia las enfermedades de otros. Solamente entonces podrás ver a otros con los ojos de Jesús, con Su compasión para el perdido y el pecador.

25 de Marzo

“Porque su enojo dura un instante, y su bondad, toda la vida: si por la noche se derraman lágrimas, por la mañana renace la alegría” (Salmos 30:6).

El, oh querida, anticipa aquel grito de alegría cuando el amanecer despunta en tu situación. Oh, déjate ir y dale a El la alabanza. No esperes hasta que llegue tu promesa. Regocíjate y grita cuando llegue el nuevo amanecer, que la pesadez que sentías la noche antes ha sido levantada, porque hay un nuevo día. Regocíjate y alábalo a El todo el día. Deja ir el pensamiento de la noche y griteale alegría que ha pasado.

Y querida, en la debilidad y el cansancio que estás experimentando, El está ahí para animarte a que te recuestes sobre El a través de tu día. Recuéstate de El y siente Su fuerza, El está sosteniéndote. Toma Su energía para caminar en la victoria y la alegría hoy. Sé una epístola ante todos con los que tengas contacto hoy. Déjalos ver la alegría del Señor y experimentar Su bondad y favor.

26 de Marzo

“Levántate, resplandece, porque llega tu luz y la Gloria del Señor brilla sobre ti” (Isaías 60:1).

Querida, esta mañana deja que tu luz brille ante Dios y los hombres. ¡Deja al espíritu determinar quién cree haber visto, porque El sabe en quién está tu confianza! Deja a otros — y que el mundo — vea Su gloria en ti, porque es El quien debe ser glorificado.

¿Por qué debes estar desanimada? Él no te ha dejado ni abandonado. Es El, y El solamente, quién es la razón por la que nos movemos y tenemos nuestro ser. "¡Levántese, brilla; ¡porque Su luz ha venido, y la gloria del Señor se ha levantado sobre ti!"

27 de Marzo

“Porque las tinieblas cubren la tierra y una densa oscuridad, a las naciones, pero sobre ti brillará el Señor y su Gloria aparecerá sobre ti!” (Isaías 60:2).

Querida, la oscuridad del pecado nos rodea, se asoma sobre nuestras almas. La gente alrededor tuyo están en las oscuridades profundas, las debilidades del ser humano, todo el que ha dado vuelta a sus corazones verá la luz de Dios. Pero profundamente adentro —según tú buscas a Dios en serio, medita en Su Palabra, te sientas diariamente en Su presencia, recostándote de El, invocando Su nombre, pues El es una torre fuerte— allí, allí verás Su gloria. Y esa gloria entonces aparecerá sobre ti.

Moisés, que pasó tiempo con Dios todopoderoso, bajó de la montaña y su cara brilló, irradiando tanta luz que él tuvo que taparse la cara con un velo.

Oh querida, deja que la luz de tu amor por el Señor se refleje en tu cara. ¡Deja que Su gloria suba sobre ti y aparezca sobre ti para que todos la vean!

28 de Marzo

“Las naciones caminarán a tu luz y los reyes, al splendor de tu aurora” (Isaías 60:3).

¿Querida, hay luz en tus ojos? ¿Aparece en tu cara? ¿Vendrán las naciones a ver la luz y el brillo y atestiguar tu crecimiento? Nunca olvides que esta prueba, aflicción y tribulación es crear algo en ti —Su gloria. ¡Ésta es tu oportunidad de pasar tiempo con El, a Sus pies, en Su trono! ¡Oh, qué Salvador maravilloso servimos! ¡Para ser permitido en el santuario de santos! ¡Para entrar en Sus puertas con accion de gracias y en Sus cortes con alabanza!

Querida, si no estás en un lugar donde te sientas alegre, alabándolo y glorificándolo, si no que estás algo desanimada y buscando solamente la restauración de una relación, después, querida, esa persona nunca volverá. Dios es un Dios celoso y El no tendrá ningún otro dios antes que El.

29 de Marzo

“Mira a tu alrededor y observa; todos se han reunido y vienen hacia ti; tus hijos llegan desde lejos y tus hijas son llevadas en brazos” (Isaías 60:4).

¡Querida preciosa, aunque Sus ojos pueden bajar a la tierra y mirar los dolores espirituales dentro de ti, el tiempo vendrá cuando levantarás tus ojos hacia arriba, y allí verás todo lo que habías perdido, todo lo que habías sacrificado por seguirlo a El!

¡Oh querida, Dios es más que capaz de hacer excesivamente, abundantemente más de lo que podríamos esperar, pedir, o imaginarnos siempre! Lo he atestiguado casi a diario, en medio de la tormenta. Sí, tus ojos espirituales, los ojos de tu esperanza, deben aprender a enfocarse y ver bendiciones en el medio —ahí en el medio— de la tormenta. Todos los ojos ven cuando van las cosas bien, y cada uno desea servir a esa clase de dios, pero nuestro Dios, Jehová; El desea que seamos como Su Hijo, que caminó en esta tierra sin pecado por Su Padre.

Aprende a enfocarte en la cara de Jesús, mira por completo Su rostro maravilloso, y las cosas de este mundo crecerán extrañamente opacas, la luz de Su gloria y amabilidad.

30 de Marzo

“Al ver esto, estarás radiante, palpitará y se ensanchará tu corazón, porque se volcarán sobre ti los tesoros del mar y las riquezas de las naciones llegarán hasta ti” (Isaías 60:5).

¿Querida, estás radiante? ¿Tu corazón se regocija? ¿Lo has mirado a El? Sólo así tu cara no será la misma... O miras al hombre en tu vida, cómo estás para complacerlo a él, anticipando su encuentro, hablando con él. ¿Quién es tu primer amor?

Querida, las que encuentren el lugar secreto del Todopoderoso, las que moren en sus tiendas, las que estén mirándolo a El y a El solamente – a éstas son a quienes viene la restauración. Una vez que tu Padre divino sepa que sólo El es quien deseas, entonces todo lo que El tiene es tuyo. Entonces ciertamente eres una de sus niñas. ¿Cómo está tu relación con tu Creador, tu Salvador, tu Señor, tu amado?

Hoy, a través del día, aprende a buscarlo. Saca tiempo para estar a solas con El, porque El es tu amor. ¿Eres tú el Suyo?

31 de Marzo

“Pero los que esperan en el Señor renuevan sus fuerzas, despliegan alas como las águilas; corren y no se agotan, avanzan y no se fatigan” (Isaías 40:31).

Querida, es durante la espera que te fortaleces. No pierdas tiempo irritándote pensando, planeando. Cuando estás esperando en un cuarto de espera, te sientas, sabiendo que tu nombre pronto será llamado. Siéntate en la presencia del Señor y pasa el tiempo descansando en El y esperando en El. Tu tiempo — tu milagro— vendrá; tu nombre será llamado.

Dios sabe que necesitamos este tiempo para estar listas para sobrellevar el milagro. Todos los milagros necesitan trabajo una vez que llegan. Sólo piensa en el milagro de un bebé y las necesidades de ese milagro. El tuyo será igual. Espera y, durante la espera, descansa. Descansa en El.



1 de April

“Ninguno de los que esperan en ti tendrá que avergonzarse . . .” (Salmos 25:3).

Querida, las promesas de Dios son verdaderas, porque El no puede mentir, El es verdad. ¡Y Sus palabras dicen que nadie que en El espere será avergonzado! ¿Cuántas veces hemos escuchado qué absurdos somos por confiar en el Señor, por ponernos a nosotros mismos en el lugar donde podemos ser golpeados o escuchar “Te lo dije”? Pero El es el único en el que se puede tener confianza, Querida. Es durante la espera que muchos, aquellos que no ven, nos tientan y se burlan de nosotros y no pasa nada. Pero para aquellos que esperan, ellos verán el milagro venir, para todos aquellos que ven y creen.

2 de Abril

“Porque los impíos serán aniquilados, y los que esperan al Señor, poseerán la tierra” (Salmos 37:9).

Querida, has perdido tierra. El enemigo ha tomado lo que era tuyo. Pero el Señor prometió que un día, si esperamos, tendremos nuestra tierra de vuelta. Y con esta promesa, la tierra estará llena de árboles y viñas, y El te dará “espléndidas y grandiosas ciudades las cuales tú no construiste, y casas llenas de todas las cosas buenas la cual no tuviste que llenar, y cisternas que no cavaste, viñedos y árboles de olivos que no plantaste, y comerás y te sentirás satisfecha...”

Querida, todo lo que perdiste por El, te será devuelto en gran medida, por la fidelidad de los que esperan.

3 de Abril

“Espera en el Señor y sigue su camino; él te librará de los impíos; te honrará con la posesión de la tierra y tú mismo verás la ruina de los malos” (Salmos 37:34).

Querida, no corras delante del Señor, sino espera. Y mientras esperas, asegúrate de que estás guardando Sus caminos. La bendición que El tiene es exaltación y herencia. Y Su promesa es, no solo si, si no cuando la maldad que viene contra ti es cortada, ¡tú lo verás! ¡Oh, cuán buenas son las promesas de Dios!! ¿En dónde más las podemos encontrar—y quién más puede hacer las promesas que el Señor nos ha dado? Oh, cúbrete de la bondad del Señor y regocíjate en Sus promesas para ti.

4 de Abril

“Sólo en Dios descansa mi alma, de él viene la esperanza” (Salmos 62:6).

Querida, este es uno de los más maravillosos e impresionantes principios: Esperar en silencio sólo por Dios. Oh, cómo nos encanta decir, y hablar, y escribir acerca de nuestros problemas, nuestros pensamientos, y nuestros temores. ¡Oh, quedémonos calladas y permitamos a Dios cambiarnos y moldearnos a través de nuestro silencio! Y en el silencio, en la quietud, lo escucharás a El, porque le has probado a El y a otros que tu fe y esperanza vienen de El. Esta es la razón por la cual puedes esperar en silencio y en paz, porque puedes confiar solamente en El.

5 de Abril

“Mi alma espera en el Señor y yo confío en su palabra” (Salmos 130:5).

Querida, ¿es esta tu respuesta cuando otros tratan de animarte a moverte, a adelantarte al Señor y a Su tiempo? Querida, si nos adelantamos a Dios, perderemos nuestra conexión. El tiempo de Dios es perfecto. Decimos que creemos esto, sin embargo, nos preocupamos o nos adelantamos antes de que Dios pueda abrir las puertas o haga que las cosas se den. Creamos nuestro proceder y cuando la promesa viene, nuestro proceder nos quita nuestra promesa.

Sin embargo, muchas veces perdemos por completo nuestra promesa porque perdimos nuestra conexión. Querida, piensa en esto como si

estuvieras esperando por el tren correcto y, cuando llega a cierto destino, vas a tener que esperar para tomar el siguiente tren. Pero, si tomamos el primer tren que viene, en lugar de esperar, entonces tomarás el tren equivocado y perderás tu conexión para el tren correcto, el que te lleva a tu destino final.

¿Dirás, “Estoy esperando por el Señor”.?

6 de Abril

“¡Señor, yo espero tu salvación!” (Génesis 49:18).

Querida, sólo el Señor puede salvarte de esta situación. ¿Estás esperando por la salvación del Señor? Muchos buscan ayuda de todos, menos del único que trae salvación, nuestro único Salvador. ¿Acaso le dices a El que esperarás sólo por El, por la salvación de tu desesperación, de tu situación, de tu dolor, y de tus lágrimas? ¡Oh Querida, sólo a El vale la pena esperar, porque El nunca te decepcionará! Y durante la espera, El nos bendice cambiándonos a través del sufrimiento que El mismo permite. Querida, ¿podrías decir conmigo lo siguiente?: “Oh Señor, en Ti, en Tu salvación, es que espero”.

7 de Abril

“Descansa en el Señor y espera en él; no te exasperes por el hombre que triunfa, ni por el que se vale de la astucia para derribar al pobre y al humilde. Domina tu enojo, reprime tu ira; no te exasperes, no sea que obres mal; porque los impíos serán aniquilados, y los que esperan al Señor, poseerán la tierra. Un poco más, y el impío ya no existirá; si buscas su casa, ya no estará” (Salmos 37:7–10).

Querida, ¿esperas pacientemente? ¿O la espera incrementa tu ansiedad? ¿Permites o animas planes de cosas que “deberías” hacer para que las cosas se muevan más rápidamente? ¿O estás convencida reconociendo que Dios, en Su tiempo perfecto, está trabajando y arreglando las cosas por ti?

¿Estás pensando en alguien, además del Señor, durante esta espera? ¿O están tus ojos fijos en el Señor, el Autor de la obra de fe que El está construyendo en ti?

Querida, es muy fácil ver a otros que parecieran estar progresando en lo que están haciendo. Pero fijar tus ojos en esto, te hará tropesar, caer, nunca terminar la carrera. Lo que ves es una mentira. Lo que ellos tienen es temporal. No es felicidad, porque separados de Dios no hay paz. Tú, y solamente tú, puedes obtener paz, puesto que el Señor está cerca de ti. Con esto irradiando en ti, otros te buscarán; desearán ser como tú, porque en medio de esta aparente prosperidad, vida divertida, allí hay dolor y agitación. Ellos necesitan paz. ¿La encontrarán en ti?

8 de Abril

“Descansa en el Señor y espera en él; no te exasperes por el hombre que triunfa, ni por el que se vale de la astucia para derribar al pobre y al humilde. Domina tu enojo, reprime tu ira; no te exasperes, no sea que obres mal; porque los impíos serán aniquilados, y los que esperan al Señor, poseerán la tierra. Un poco más, y el impío ya no existirá; si buscas su casa, ya no estará” (Salmos 37:7–10).

Querida, durante la espera, ¿te preocupas? ¿Te sientes mal contigo misma y tu situación? ¿Ves a otros y piensas que ellos son felices? No, querida, no lo son. Esta es otra parte de los esquemas del enemigo. Oh, qué absurdo. Somos llamados a ver las cosas que no se ven.

La Mayoría de aquellos a los que envidias están sin Dios, puesto que están viviendo en pecado. Y ninguna cantidad de cosas o personas en esta tierra puede tomar el lugar de Dios. Continúa orando por otros que “aparentan” que lo tienen todo y pídele al Señor que te muestre la desesperación e infelicidad en los ojos de ellos o en su voz la próxima vez que hables con ellos. Busca los ojos de tu Padre, sólo entonces dejarás de preocuparte y vas a orar en la forma que deberías hacerlo, para que el Señor rescate a aquellos que no lo conocen.

9 de Abril

“Descansa en el Señor y espera en él; no te exasperes por el hombre que triunfa, ni por el que se vale de la astucia para derribar al pobre y al humilde. Domina tu enojo, reprime tu ira; no te exasperes, no sea que obres mal; porque los impíos serán aniquilados, y los que esperan al Señor, poseerán la tierra. Un poco más, y el impío ya no existirá; si buscas su casa, ya no estará” (Salmos 37:7–10).

Querida, esta preocupación y este ensombrecido espíritu te conducirán en falta de fe hacia el Señor. Te llevarán a falsas imaginaciones y planes de la carne. No te permitirá avanzar en el caminar con el Señor y tu restauración. Debemos pensar en “cosas buenas”. Querida, el espíritu de preocupación también causa nuestra caída. Nuestra esperanza está en El. ¡Aleluya! Por lo tanto, podemos regocijarnos y dejar al mundo o a cualquiera a nuestro alrededor, ver las maravillas de conocer y descansar en el Señor con júbilo, exaltación y semblante expectante. ¡Regocíjate!

10 de Abril

“Descansa en el Señor y espera en él; no te exasperes por el hombre que triunfa, ni por el que se vale de la astucia para derribar al pobre y al humilde. Domina tu enojo, reprime tu ira; no te exasperes, no sea que obres mal; porque los impíos serán aniquilados, y los que esperan al Señor, poseerán la tierra. Un poco más, y el impío ya no existirá; si buscas su casa, ya no estará” (Salmos 37:7–10).

Querida, muchos buscan al Señor para que se mueva a su favor, pero sólo aquellos que esperan —sólo aquellos que descansan en El lo suficiente para esperar— heredarán lo que Dios tiene para ellos. Deberán seguir adelante o cambiar dirección. Muchos tomarán los problemas en sus propias manos y, una vez que esto confunda los planes del Señor, se darán por vencidos, diciéndose a sí mismos que nunca debió pasarles eso. No, debes descansar y esperar pacientemente porque sólo aquellos que esperan reciben el milagro. Espera.

11 de Abril

“Descansa en el Señor y espera en él; no te exasperes por el hombre que triunfa, ni por el que se vale de la astucia para derribar al pobre y al humilde. Domina tu enojo, reprime tu ira; no te exasperes, no sea que obres mal; porque los impíos serán aniquilados, y los que esperan al Señor, poseerán la tierra. Un poco más, y el impío ya no existirá; si buscas su casa, ya no estará” (Salmos 37:7–10).

Querida, lo que el enemigo tiene ahora en su posesión le fue dado por ti. Si esperas, lo heredarás. Los caminos de Dios nunca cambian. Este es Su método de probar nuestros corazones, para ver si realmente queremos ver Su mano o Su cara. ¿Intentas conocerlo en todo esto? ¿Buscas Su rostro cariñoso? ¿O estás buscando sólo Su mano? ¿Estás buscando sólo por lo

que El puede hacer o conseguir para ti? ¿Estás determinada a buscar que la relación en la que estás sea restaurada y tu relación con el Señor queda en segundo lugar de esta búsqueda? Querida, estás esperando en vano. Porque la vista del Señor está en tu corazón y El busca para encontrar un corazón que sea completamente Suyo. ¿A quién le pertenece tu corazón? ¿Para quién es?

12 de Abril

“Descansa en el Señor y espera en él; no te exasperes por el hombre que triunfa, ni por el que se vale de la astucia para derribar al pobre y al humilde. Domina tu enojo, reprime tu ira; no te exasperes, no sea que obres mal; porque los impíos serán aniquilados, y los que esperan al Señor, poseerán la tierra. Un poco más, y el impío ya no existirá; si buscas su casa, ya no estará” (Salmos 37:7-10).

Querida, durante la espera, los minutos parecen horas, y las horas se mueven muy lentamente. Sin embargo, El promete que sólo es esperar un poco y tu milagro aparecerá. Celebra cada bendición del Señor en el camino, porque en este camino disfrutarás la jornada y no se concentrará en el destino, lo cual te puede causar ansiedad. ¡Ora al Señor en acción de gracias por todo lo que ha hecho por ti, porque El es digno de nuestra alabanza!

Muchos no pueden realmente alabar al Señor, o le alaban sin entusiasmo, porque esta bendición o aquella bendición no era la bendición que ellos “realmente” estaban esperando. Ellos son cristianos temperamentales y bebés malcriados que se enojan cuando no obtienen lo que realmente quieren. Pero el cristiano maduro sabe que las promesas de Dios son “sí” y “amén”, y descansan sabiendo que dentro de poco...

13 de Abril

“Descansa en el Señor y espera en él; no te exasperes por el hombre que triunfa, ni por el que se vale de la astucia para derribar al pobre y al humilde. Domina tu enojo, reprime tu ira; no te exasperes, no sea que obres mal; porque los impíos serán aniquilados, y los que esperan al Señor, poseerán la tierra. Un poco más, y el impío ya no existirá; si buscas su casa, ya no estará” (Salmos 37:7-10).

Querida, ¡qué preciosa promesa tenemos en El! Saber y tener nuestra confianza de que en un corto tiempo no veremos al hombre malo, ése no

será nunca más. Querida, cada una de nosotras tiene un hombre malo que queremos que se vaya. Tal vez tu hombre malo es tu esposo que una vez te amó, pero ahora está con otra persona. Querida, cualquiera que sea el hombre malo que te haya causado mucho sufrimiento; Dios ha prometido que en “sólo un poquito de tiempo” ese hombre malo no será mas. Márcalo en tu Biblia y reclama este versículo puesto que es verdad y vendrá a pasar. ¡Aleluya, Jesús!!

14 de Abril

“Descansa en el Señor y espera en él; no te exasperes por el hombre que triunfa, ni por el que se vale de la astucia para derribar al pobre y al humilde. Domina tu enojo, reprime tu ira; no te exasperes, no sea que obres mal; porque los impíos serán aniquilados, y los que esperan al Señor, poseerán la tierra. Un poco más, y el impío ya no existirá; si buscas su casa, ya no estará” (Salmos 37:7–10).

Querida, ¿hay algún lugar donde la maldad te persigue, un lugar que te llena de miedo? ¿Evades cierta calle o un área en particular porque la maldad reina ahí? ¡Oh, Querida, regocíjate!! ¡Porque sólo en un poco de tiempo el Señor prometió que verás que esa maldad ya no estará ahí! El nos dice que miremos cuidadosamente en ese lugar y la maldad ya no estará ahí.

Querida, Dios es tan bueno y fiel. Dios es justo y lleno de amor para aquellos que lo aman. La próxima vez que tu espíritu se llene de temor recuerda, medita, y repite muy fuerte las palabras del salmista: Solo un poco y la maldad no estará más. Podré mirar cuidadosamente en este lugar y no estará más ahí. ¡Aleluya!!

15 de Abril

“Sean fuertes y valientes, no tengan miedo ni tiemblen ante ellas. Porque el Señor, tu Dios, te acompaña, y él no te abandonará ni te dejará desamparado” (Deuteronomio 31:6).

Querida, cuando estás asustada, cuando tiembles ante las señales del enemigo, eres vulnerable a los ataques. El enemigo, nuestro adversario, camina de un lado a otro buscando a quién puede devorar. ¡El no puede tocar lo que Dios ha tocado! Pero, por medio del miedo, el enemigo te puede intimidar, causar temor, causar que te caigas en un precipicio, y aterrorizarte con su rugir. Pero aquellos que no tienen miedo, el enemigo no los puede

tocar. ¡Mira el versículo: “Porque el Señor tu Dios es el que va contigo”! Con esa certeza, pregúntate a ti misma por qué tener miedo. El también prometió que no te fallaría ni te abandonaría. ¿Acaso no puedes confiar en las promesas que El te hizo? Recuerda, Querida, sólo a través del miedo y el temblor caerás.

16 de Abril

“Y el Señor le dio a Josué hijo de Nun esta orden: ‘Esfuézate y sé valiente, porque tú conducirás a los israelitas al territorio que juré darles, y yo mismo estaré contigo’” (Deuteronomio 31:23).

Querida, nuestra fortaleza y confianza están en el hecho de que Dios prometió que El estaría con nosotras. Y con Sus promesas, El también nos muestra que, a través de nuestro caminar hacia adelante y empujando al enemigo hacia atrás, nuestros hijos y nuestros seres queridos recibirán todo lo que les fue prometido —bendiciones que serán perdidas si no confiamos en El. No es en nosotras mismas que confiamos, pero sólo en El. Confiando en nosotras mismas no somos nadie, pero con El quien es todo, ¡somos todo! ¡Aleluya!!

17 de Abril

“Ya te lo he ordenado: ¡Sé fuerte y valiente! ¡No tengas miedo ni te desanimes! Porque el Señor tu Dios te acompañará dondequiera que vayas” (Josué 1:9).

Querida, Dios ha prometido ir contigo en esta jornada. Esto nos guarda del temblor o de sentirnos consternados, porque El es nuestro guía, nuestro Protector, nuestro Amado, y nuestro Amigo. ¿Reconoces Su presencia? ¿Buscas su guía para cada camino, para cada pregunta, para cada miedo? ¿Te inclinas a El o a tu propio entendimiento? Querida, no estás sola. Empieza a tomarte de las manos con el Señor y, para todo, búscalo a El. El te guiará a la tierra prometida donde tu promesa te está esperando.

18 de Abril

“¡Ánimo! ¡Luchemos con valor por nuestro pueblo y por las ciudades de nuestro Dios! Y que el Señor haga lo que bien le parezca” (2 Samuel 10:12).

Querida, debemos mostrarnos valerosas nosotras mismas para el bien de los que nos están mirando. Sí, por dentro podemos experimentar miedo en nuestras almas, pero nadie necesita saberlo, solamente Dios. Todos experimentamos miedo, como humanos, pero es en aquellos que temen y caminan hacia adelante quienes son los héroes que animan a otros a también moverse hacia adelante en lugar de retroceder. Sin embargo, cuando usted habla con miedo, cuando su comportamiento muestra miedo, entonces todo se pierde. Postre su cara, corra al Señor la próxima vez que sienta el miedo venir hacia usted. No le diga a nadie – el enemigo está escuchando. Pídele a Dios fortaleza, y entonces levántate y muévete hacia adelante por el bien de todos, y por las ciudades, que estarán atentos mirando.

19 de Abril

“Pero ustedes, ¡manténganse firmes y no bajen la guardia, porque sus obras serán recompensadas!” (2 Crónicas 15:7).

Querida, ¡qué maravillosa promesa!! Hay una recompensa por el trabajo que estás haciendo. Esa promesa nos debería de ayudar a todos a dicipar todos los pensamientos de derrota que tenemos cuando vemos que no está pasando nada. La próxima vez que nos sintamos débiles y cuestionándonos si vale la pena nuestro esfuerzo, permitámonos recordar que Dios prometió que habrá una recompensa por nuestro trabajo – ¡Aleluya! Aunque puede ser que todavía no podamos verlo, tenemos Su promesa que está esperándonos cuando crucemos la recta final. ¡Oh, Querida, continúa hasta alcanzar ese premio!!

20 de Abril

“Cada uno ayuda a su compañero, y le infunde aliento a su hermano” (Isaías 41:6).

Querida, es nuestra responsabilidad animar a otros. Sin embargo, no podemos animar o “dar” valor a otros si no lo poseemos. Vivimos un mundo perdido y lleno de muerte. Sin el Señor, no hay esperanza. Y cuando das de

lo que tienes, Dios te llenará de más fe y amor, sabiendo que has sido fiel dando a otros lo que El te había dado a ti. Querida, si careces de fe y de valor, ve a la fuente; ve a El quien es el Dios de todo. El tiene en abundancia para suplirte. El sólo está esperando a que tú lo pidas.

21 de Abril

“Si usted va con ellos, Dios lo derribará en la cara misma de sus enemigos aunque luche valerosamente, porque Dios tiene poder para ayudar y poder para derribar” (2 Crónicas 25:8).

Querida, este es un ataque del enemigo contra ti, y contra todos los que tú amas. Debemos ceñirnos constatemente con la armadura espiritual y nunca olvidar que la espada del espíritu, que es la Palabra de Dios, es nuestra única defensa. No podemos defendernos por nosotros mismos. A menos que en nuestros labios esté Su Palabra, en nuestro corazón, y en la meditación de nuestra mente, sino nunca ganaremos lo que el enemigo nos ha robado.

Querida, no falles en avanzar. Agárrate de Su Palabra. Escríbela y llévala contigo. Medita en ella. Memorízatala. Usala inmediatamente después de un ataque del enemigo y camina hacia adelante para recuperar tu territorio nuevamente.

22 de Abril

“¡Cobren ánimo y ármense de valor! No se asusten ni se acobarden ante el rey de Asiria y su numeroso ejército, porque nosotros contamos con alguien que es más poderoso” (2 Crónicas 32:7).

Querida, ¡el ataque del enemigo no es nada para Aquel quien está con nosotros!! Oh, Querida, si pudiéramos guardar eso en nuestras mentes constantemente! ¡Entonces, oh, cuánto podríamos adelantar, con valentía y con fuerza! Sin embargo, fracasamos al no ceñir nuestras mentes y, en lugar de eso, nos entretenemos con pensamientos del enemigo, pensamientos de lo que vemos como evidencia de que su lado, el lado del mal, está ganando. Pero debemos ver con ojos espirituales de fe, que ven más allá y sobre lo natural.

23 de Abril

“Cobren ánimo y ármense de valor, todos los que en el Señor esperan” (Salmos 31:24).

Querida, para ser fuerte tienes que armarte de valor. Diariamente y en todo momento, tu maravilloso Señor está pensando en ti, viéndote, y ayudándote. ¿Qué tan seguido te ha mandado El un mensaje a través de un diario, a través de tu Biblia, a través de un libro de promesas? Oh, que maravillosas son las bendiciones del Señor porque El es fiel por siempre, para mirar nuestras necesidades y escuchar nuestro llanto. El ve nuestro corazón lastimado, y nuestras lágrimas que apenas estamos empezando a derramar.

Querida, ¿estás tomando el valor que Dios te está enviando? Oh, cómo se aflige Tu bendito Redentor cuando un mensaje es ignorado o tomado erróneamente, cuando Su niño(a) elige aferrarse a un corazón pesado debido a un mal reporte en el mensaje o tal vez porque no se escuchó ni una sola palabra. Oh, Querida, Dios ve el futuro. El sabe que tu espera no será larga y vale la pena esperar por ese futuro. Toma lo que El te está enviando. Es una carta de amor y valor. Toma el valor que El te envía.

24 de Abril

“Por último, fortalézcanse con el gran poder del Señor” (Efesios 6:10).

Querida, es la fuerza del poder de Dios lo que nos llevará a través de nuestros problemas. Oh, cuántas veces confiamos en nosotros mismos, en nuestra voluntad, la cual es demasiado débil en nuestras circunstancias presentes. Y no es hasta que estamos cansados, al punto que decidimos dejarlo todo, cuando vamos a nuestro interior y nuestros sentidos y ponemos todo en Sus fuerzas. ¿Es la naturaleza humana, o es sólo mera rebelión y orgullo, que es lo que nos motiva a no dejarnos manejar por El? ¡Oh, cómo podríamos recibir bendición dependiendo de nuestro precioso Señor, El amante de nuestras almas!

Querida, entrénemosnos nosotras mismas para ser totalmente dependientes de todo lo que El desea darnos. Sujetémonos a Su yugo, porque El promete que su yugo es liviano y ligera la carga. Y cuando tomamos Su yugo, aprendemos de El. Nos volvemos como El. Pensamos como El. A través de esto es que podemos ganar al perdido, liberar a los cautivos, y romper todo

yugo de esclavitud del enemigo en la gente que amamos. Oh, Querida, sé fuerte en el Señor, en la fuerza de su Poder.

25 de Abril

“Así que tú, hijo mío, fortalécete por la gracia que tenemos en Cristo Jesús” (2 Timoteo 2:1).

Querida, ¡oh, la gracia de Jesús! ¿Creemos en esa gracia para que nos dé la fuerza de seguir adelante? Oh, cuántas veces dejamos de pensar en esto, y no lo tomamos en cuenta. ¿Alguna vez te afliges por aquellos que no viven bajo la gracia? ¿Te afliges por aquellos que viven bajo el tormento en este mundo y vivirán por siempre bajo el mismo tormento en el próximo? Si pudiéramos mantener Su gracia por siempre en nuestras mentes, esta gracia que está en Jesucristo, entonces nos esconderíamos bajo esa gracia y podríamos ofrecer a todos que vengan al refugio que hemos encontrado.

Querida, toma un momento ahora mismo para analizar y meditar en esta gracia; piensa profundamente en lo que El te ha traído. Piensa en Su presencia. Piense cómo Su gracia aparece en el momento preciso en que tu corazón está empezando a romperse o cuando el miedo está a punto de apoderarse de ti. Oh, si no fuera por la gracia en Jesucristo, ¿cómo podríamos vivir?

26 de Abril

“Pon tu esperanza en el Señor; ten valor, cobra ánimo; ¡pon tu esperanza en el Señor!” (Salmos 27:14).

Querida, ¿acaso nuestro preciado Señor no nos toma siempre por completo? ¡A través del valor que tomamos del Señor, El ofrece a nuestros corazones aceptarlo y esperar! El empieza con espera, y termina con lo mismo. Qué lección deben aprender nuestra carne y nuestra mente: estar llenas de valor en nuestro corazón. Es con este valor que podemos resistir. Y si resistimos, tendremos todo lo que necesitamos para glorificar a Dios a través del llamado que El ha hecho a nuestras vidas.

Querida, nunca olvides que El ha permitido esta prueba en tu vida. El desea verte llena de la vida abundante que El prometió dar a aquellos que resisten y no se desmayan. Es en la espera donde ganamos la fuerza espiritual. Esto es lo que ejercita nuestra alma espiritual—es nuestra conexión y fortaleza

de El, de su corazón al nuestro. Oh Querida, toma valor, y, sí, espera en el Señor.

27 de Abril

“... porque he puesto mi esperanza en tu palabra” (Salmos 119:74).

Querida, es en esta espera por la palabra de Dios—es ahí donde está todo. La Palabra es nuestro maná del cielo que nos alimenta. Es lo que nos da fortaleza, esperanza, y dirección. ¿Deseas ese tiempo, para dedicarlo a Su palabra? Oh Querida, ¿las preocupaciones de tu diario vivir han obstruido Su palabra en ti? No dejes que nada ni nadie te robe el tiempo para lo que tú debes hacer, no diario, sino todo el día. ¿Puedes imaginarte lo que pasaría si no consigues alimento en todo el día? ¿Qué tanto podrías resistir? Incluso, después de un ayuno, cuando lo terminas, tratas de alimentar cuidadosamente tu cuerpo, pero entonces, ¿qué pasa con tu comida espiritual? ¡Oh, Querida, devórala mientras la estás devorando, alaba y regocíjate con el que te ha invitado al banquete! ¡El ha puesto una mesa para ti, justamente en presencia de tus enemigos! ¿Está tu copa levantada? Oh Querida, Su bondad y Su misericordia te seguirán y alcanzarán, y por siempre morarás en Su casa. ¡Aleluya!

28 de Abril

“Esperando tu salvación se me va la vida. En tu palabra he puesto mi esperanza” (Salmos 119:81).

Querida, mientras esperamos y nos llenamos de la palabra de Dios, nos desintegramos. Perdemos sentido de desearle a El, mientras esperamos Su salvación hasta que aparece en nuestras circunstancias. Es la palabra la que incrementa este sentir en nuestras almas. Sabemos que nuestra salvación sólo vendrá por medio del Señor, a través de Su mano. Sólo una palabra de El a nuestro Santo Padre y entonces ... nuestro milagro está ahí, entonces la victoria es nuestra. Es sólo porque nosotros esperamos en Su palabra. Oh Querida, no esperes por la llamada del hombre en tu vida, por sus palabras. En cambio, escucharemos lo que realmente está escrito en la carta de amor a nosotros. Oh, búscalos, permite desintegrarte hasta desaparecer en un charco a Sus pies. Tú lo encontrarás sólo esperando por tu Querido Señor.

29 de Abril

***“Tú eres mi escondite y mi escudo; en tu palabra he puesto mi esperanza”
(Salmos 119:114).***

Querida, es en Su preciosa Palabra que estamos esperando, ya que es ahí, en El, donde encontramos nuestro refugio. Oh, qué desgarrador cuando pensamos en aquellos que no conocen a Dios, o aquellos que su pecado los ha separado del hermoso refugio del Señor. Es ahí, en la presencia del Altísimo, que nada nos puede tocar. Es ahí, sentados ante Su presencia que estamos seguros. Cuando creemos que estamos solos, no lo estamos, estamos con El.

30 de Abril

***“Tú eres mi escondite y mi escudo; en tu palabra he puesto mi esperanza”
(Salmos 119:114).***

Querida, ¿acaso el ataque del enemigo te está causando miedo? Oh, Querida, es en la Palabra donde encontrarás tu protección. Nada puede penetrarla. Ninguna palabra puede venir alrededor y romperla. Refugiándose en El, esperando en El, devorando Su Palabra como alguien que está hambriento de comida—ésta es tu protección. ¿Has fracasado en vestirte con Su armadura hoy, ayer... por muchos días seguidos? Oh Querida, con razón estás herida. Sin tu armadura de fe, eres una presa fácil para el enemigo. Estás a su merced. Nuestro Señor y Salvador nos advierte que debemos vestirnos con nuestra armadura, poniéndotela todos los días. El es tu lugar de refugio y El es tu armadura—Su Palabra, Su Amor.



1 de Mayo

“Los que te honran se regocijan al verme, porque he puesto mi esperanza en tu palabra” (Salmos 119:74).

Querida, porque esperamos en la Palabra del Señor, podemos animar a otros que esperan en El, aquellos que también le temen. ¡Nos mirarán, y se regocijarán en El! ¡Aleluya! ¿Acaso no nos llamó Dios la atención en Su Palabra que es nuestro deber, una parte de nuestro llamado en nuestra vida, de animar a los tímidos de corazón? ¿No se supone que ayudemos a los débiles? No obstante, sin alimentarnos en Su Palabra, sin anhelar ni esperar por ese momento en el que podamos sentir placer en su delicioso manjar, ¿qué tenemos que ofrecerle a aquellos que se sienten desfallecer?

Oh Querida, si dices, “Pero soy yo quien no puede caminar,” te diré que hay un banquete servido para ti, que no te has fijado que está ahí. Ahora debes alimentarte tú. Estás lista para alcanzarlo y llevarlo, y no depender más de nadie para que le dé comida que tu espíritu y alma anhelan. “¡Come del banquete, y luego ofrécele un aporción a otros para que prueben y vean la bondad de Aquel a quien llamamos Señor!”

2 de Mayo

“Muy de mañana me levanto a pedir ayuda; en tus palabras he puesto mi esperanza” (Salmos 119:147).

Querida, ¿lo buscas al amanecer? Son aquellos quienes lo buscan a El al amanecer quienes lo encontrarán. O, ¿acaso nos ocupamos con cosas que realmente no valen nada? Cuando te encuentras con El en la quietud y oscuridad de la noche que no se ha levantado todavía, verás la gloriosa salida del sol. Es una fotografía de la gloriosa salida de tus circunstancias

que Dios ha permitido. Ahora piensas en El, lo anhelas, hablas con El, te apoyas en El. Son días preciados; no te los pierdas.

Levántate temprano y encuéntrate con el Señor. El está esperando escuchar tu clamor para poder enviarte todo lo que necesitas hoy y todos los días.

3 de Mayo

“Al día siguiente Abraham madrugó y regresó al lugar donde se había encontrado con el Señor...” (Génesis 19:27).

Querida, ¿tienes un lugar donde puedes presentarte frente al Señor? El nos ha dado permiso para que entremos por Sus puertas con oraciones de agradecimiento y alabanzas. Querida, este es el Rey de reyes y el Señor de señores que nos ha dado permiso para que vayamos a El cuando tengamos el deseo. Esto es muy difícil de entender, muy maravilloso para creer. Si nuestro presidente o el rey de una nación poderosa te diera permiso de verlo, ¿acaso no llegarías ahí temprano cada mañana? Sabiendo el privilegio que es, ¿acaso no aprovecharías la oportunidad?

Querida, como hija de Dios, vienes no como sirvienta, aunque lo somos, pero como una hija. No sólo entramos, sino que abrazamos Su rostro mientras El nos sostiene en Sus brazos. No descuides el privilegio de este lugar. Ve temprano y encuéntrate con el Único que gobierna el universo entero. El espera por ti.

4 de Mayo

“Más bien, busquen primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas les serán añadidas” (Mateo 6:33).

Querida, esta es una promesa, y Dios no puede mentir porque El es verdad. Sin embargo, El tiene una condición para esta bendición. ¿Lo has buscado primero? ¿El ha sido primero todos los días? ¿Has hecho otras cosas antes de encontrarte con El? ¿Lo buscas a El primero cuando estás sufriendo, cuando tienes una pregunta, cuando no tienes con quién hablar? ¿Es El tu prioridad – es El primero en tu vida? ¿O estás más preocupada, más enamorada de tu esposo quien te ha dejado o el novio que deseas? Querida, el Señor ve tu corazón. Yo no puedo juzgar, pero El puede juzgar quien es primero en tu vida.

Querida, Dios es fiel. El completará Su parte si tú lo pones a El primero en tu vida y en tu corazón. Dios añadirá los deseos de tu corazón cuando fielmente lo pones a El primero.

5 de Mayo

“En la madrugada del día siguiente, Abimélec se levantó y llamó a todos sus servidores para contarles en detalle lo que había ocurrido, y un gran temor se apoderó de ellos” (Génesis 20:8).

Querida, cuando el Señor le hable a tu enemigo, ¿estarás lista? Por la obediencia de Sara, el Señor le habló a sus enemigos:

“Entonces Dios le dijo en un sueño, ‘—Sí, ya sé que has hecho todo esto de buena fe —le respondió Dios en el sueño—; por eso no te permití tocarla, para que no pecaras contra mí. Pero ahora devuelve esa mujer a su esposo, porque él es profeta y va a interceder por ti para que vivas. Si no lo haces, ten por seguro que morirás junto con todos los tuyos” (Gen. 20:6-7).

¿Estarás lista para recibir las bendiciones? Dios le habló a Abimélec en su sueño, en la noche. Cuando se levantó en la madrugada, estaba listo para enmendar y corregir sus actos contra aquellos que inconscientemente había ofendido. ¿Estarás en el lugar correcto para recibir cuando tu enemigo venga a corregir sus actos? Muchas veces dormimos. No estamos despiertas. Se nos olvida que es una batalla espiritual. No nos reunimos con nuestro líder, temprano, para estar listas para la batalla que nos espera.

Querida, sin falta, debes estar lista, para estar alerta. Debes estar lista, levantarte de madrugada, y reunirte con El.

6 de Mayo

“Por lo tanto, no se angustien por el mañana, el cual tendrá sus propios afanes. Cada día tiene ya sus problemas” (Mateo 6:34).

Querida, tantos se llenan de ansiedad mientras esperan. Especialmente nos preocupamos cuando nos enfrentamos con una prueba. El nos dice que nada nos perturbe, sino que en todo, en oración y súplicas en acción de gracias, llevemos nuestras peticiones a El.

¿Has orado, has buscado Su ayuda para tu situación presente? ¿No para tu futura situación, si no para la presente, este mismo día? El ha dicho que no nos preocupemos por el día de mañana y que también olvidemos el pasado. Es hoy cuando debes buscarlo a El.

Querida, deja el pasado atrás y no te preocupes por mañana. El Señor nos ha regalado el día de hoy. ¡El nos dice que nos regocijemos hoy, y nos regocijemos nuevamente!

7 de Mayo

“Al día siguiente, Abraham se levantó de madrugada, tomó un pan y un odre de agua, y se los dio a Agar, poniéndoselos sobre el hombro. Luego le entregó a su hijo y la despidió. Agar partió y anduvo errante por el desierto de Berseba” (Génesis 21:14).

Querida, fue temprano, de madrugada, cuando Abraham obedeció al Señor y despidió a la otra mujer. Sara ya no volvió a mirarla a ella ni a su hijo. Dios, en Su misericordia —Dios, quien recompensa la obediencia— le habló a Abraham y le dijo que “escuchara” la voz de su esposa.

Era el deseo de su esposa no tener que soportar la burla que causaba la presencia de la otra mujer. Y así, se levantó de madrugada y la despidió.

Querida, ¿estás caminando en tal obediencia, que Dios ha separado un tiempo para hablarle a aquellos con autoridad en tu vida? Dios hizo esto por mí (y por muchas otras) que se enamoraron del Señor y comprobaron su amor a través de obediencia a El. ¿Dónde te encuentras en la restauración de tu vida? ¿Es el Señor tu amante? ¿Es El lo único en lo que puedes pensar?

¿Te alimentas de Su Palabra como cartas de amor? ¿Estás caminando en obediencia desinteresada, que ha comprobado tu amor por El? Y este caminar de intimidad, ¿te ha transformado a Su imagen para que otros, especialmente tus seres queridos, sienten atracción hacia el Señor a través de ti?

Querida, levántate temprano y encuéntrate con tu Amante.

8 de Mayo

“Abraham se levantó de madrugada y ensilló su asno. También cortó leña para el holocausto y, junto con dos de sus criados y su hijo Isaac, se encaminó hacia el lugar que Dios le había indicado” (Génesis 22:3).

Querida, no hubo retraso en el deseo de Abraham de caminar en obediencia, aún cuando enfrentaba una increíble y dolorosa orden, que el hijo prometido, todo su futuro, debiera ser sacrificado en el altar – una promesa de muerte. Pero Abraham conocía el amor de Dios, y, él había sido entrenado en obediencia. Con dolor en su corazón, tratando desesperadamente de encontrar esperanza en todo esto, fue capaz de levantarse de madrugada, llevar lo que necesitaba, e ir a donde el Señor lo enviaba.

Querida, ¿es tu obediencia como la de Abraham? ¿Escuchas y obedeces, levantándote temprano para hacer lo que el Señor te ha pedido? ¿O ni siquiera puedes hacer las cosas pequeñas que te pide? ¿Vives tu vida ignorando hacer los pequeños trabajos que El ha grabado en tu corazón a hacer? ¿Todavía caminas donde tú quieres caminar, haces lo que tú quieres hacer, dices lo que tú quieres decir, ignorando a reconocer que tú eres Su sirvienta, que El es tu Señor?

Querida, no estarás lista para la enorme prueba que encontrarás frente a ti si no puedes sobrellevar las pequeñas pruebas, ya que constantemente las ignoras. Busca al Señor esta mañana, Pídele que te muestre las cosas que has ignorado hacer; escríbelas y hazlas. Entonces estarás lista para la prueba más grande de obediencia y recibirás la bendición de tu promesa.

9 de Mayo

“Habló Dios, y se desató un fuerte viento que tanto encrespó las olas” (Salmos 107:25).

Querida, es el Señor quien levanta los fuertes vientos que soplan contra nosotros. Cuando continuamente escogemos ver que vienen del enemigo, respondemos de manera débil. Es la mano soberana de Dios que causa esa incomodidad para que aprendamos a depender de El. Nos ayuda a tocar fondo en la tierra de nuestras almas para extender nuestras raíces en El. Ayuda a soplar y llevarse las hojas y los malos frutos para disminuir el peso de nuestras ramas y así permitir nuevo crecimiento.

Querida, alabemos al Señor por el viento, especialmente el viento fuerte, que sopla contra nosotros. ¿Puedes compartir la alabanza de mi corazón hacia Señor por los vientos de la tormenta que derrumbaron mi casa, que me reveló dónde había sido construída mi casa? Solamente fue posible porque el Señor permitió que mi casa se derrumbara para yo poder decidirme a reconstruirla en la roca de Jesucristo, mi Salvador.

Estemos alerta de las tormentas que continuarán viniendo con mucha expectativa en vez de miraras con disgusto, ya que sabemos Quien las permitió y que El las envió para perfeccionarnos.

10 de Mayo

“A la mañana siguiente se levantaron muy temprano, e hicieron un compromiso mutuo. Luego Isaac los despidió, y ellos se fueron en calidad de amigos” (Génesis 26:31).

Querida, Isaac recibió una bendición este día por la obediencia a su padre, Abraham. Los enemigos que aplastaron a Abraham no enfrentaron a su hijo. Pero Dios le dijo a Isaac, “No temas, porque yo estoy contigo. Te bedeciré, y multiplicaré tu descendencia, por amor a Mi siervo Abraham,” (Gen. 26:24). ¡Qué increíble y poderoso Dios servimos! El es fiel en bendecir a nuestros hijos, y a aquellos que viven a nuestro alrededor, por amor a nosotros cuando mostramos nuestra fidelidad y devoción a El.

Querida, en nuestro mundo hoy día nos burlamos de nuestra herencia, hacemos bromas sobre cómo gastaremos la herencia que se supone que le dejemos a nuestros hijos. Pero más que herencia material, ¿qué decimos de la herencia espiritual que debemos “construir” para nuestros hijos y aquellos a quienes queremos? ¿Los bendecirá Dios por amor a nosotros? Oh, Querida, ¿acaso el amor a otros nos formará en nuestra búsqueda de restauración familiar? ¿Podremos algún día mirarlos y no desear hacer por ellos todo lo que podamos? ¿Continuaremos nadando en egoísmos y decadencia propia sin luchar por ellos y su futuro? Lo que hagamos hoy se lo pasaremos a nuestros hijos y a otros. ¿Tus seres queridos podrán encontrar agua en su pozo vacío, por amor a Su siervo, tú?

11 de Mayo

“Que subían a los cielos y bajaban al abismo. Ante el peligro, ellos perdieron el coraje” (Salmos 107:26).

Querida, ¿la tormenta que el Señor ha levantado en tu vida te tiene en miseria? ¿Se está derritiendo tu alma? Oh qué difícil es nuestra naturaleza humana, de confiar en Dios, de no temerle, de tomarlo por Su Palabra. Regocijémonos, ya que a través de nuestra debilidad, El nos hace fuerte. El nos está estirando y madurando para que podamos ser más como El. Cuando podemos descansar durante la tormenta que sopla en nuestras vidas, entonces El dirá, “Entra a Mi descanso”.

Querida, si te encuentras en medio de la tormenta, no trates de controlar tu barco, sino déjate mecer por las olas. Suelta el control y permite que Dios te envíe a Su marea. Dios mira dónde estás y a dónde vas. El no permitirá que naufragues después de que confíes en El y no en tu propia fuerza ni entendimiento. Querida, aprende a relajarte en tu dolor, y, en éste encontrarás cómo disminuye enormemente el sufrimiento.

12 de Mayo

“A la mañana siguiente Jacob se levantó temprano, tomó la piedra que había usado como almohada, la erigió como una estela y derramó aceite sobre ella. En aquel lugar había una ciudad que se llamaba Luz, pero Jacob le cambió el nombre y le puso Betel, Luego Jacob hizo esta promesa: ‘Si Dios me acompaña y me protege en este viaje que estoy haciendo, y si me da alimento y ropa para vestirme, y si regreso sano y salvo a la casa de mi padre, entonces el Señor será mi Dios’” (Génesis 28:18–21).

Querida, ¿has creado un monumento conmemorativo en tu mente, en tu corazón, que solamente eres devota al Señor? Después de que el Señor se encuentre contigo y te dé una palabra especial, o un versículo en especial, ¿lo pones en un lugar para recordarlo? Estos momentos no debes dejarlos para después, ni razonarlo. Son preciados, y muchas veces son vitales para continuar, para no darte por vencida.

Escríbelo en tu corazón, en tu Biblia. Muéstrale al Señor que te sostienes de Su Palabra, de El. Y cuando dudes o tengas preguntas en tu mente, o si alguien duda lo que tú crees, tendrás en tu corazón la fe para continuar.

13 de Mayo

“Como ebrios tropezaban, se tambaleaban; de nada les valía toda su pericia” (Salmos 107:27).

Querida, ¿has llegado a tu final? ¿Has llegado al punto donde no sabes en cuál esquina doblarás o qué más puedes hacer? ¡Entonces, regocíjate! Este lugar al que has llegado es el lugar que el Señor ha predestinado para ti. Es el lugar por el que todos debemos pasar para recibir Sus órdenes para nuestras vidas. Cuando podemos llegar al lugar en el cual no podremos “ir a donde nosotros querramos,” sino que diremos con sinceridad, “Que se haga Tu voluntad,” entonces empezaremos a ver el plan de Dios desarrollarse.

Querida, es en este lugar que muchos se dan por vencidos y toman control, toman de vuelta lo que ya entregaron, se equivocan ellos cuando piensan que Dios ha cometido un error y no pueden confiar en El. ¡Oh, no, eso no es posible! Tampoco es una señal de Dios de que El quiera que “te ayudes a ti misma”. Dios quiere y anhela que “dependamos de El” – no en nuestro propio entendimiento. Esas son Sus Palabras y Su corazón. Nuestro propio orgullo tiene la audacia de siquiera pensar que el Creador del universo es incapaz de manejar nuestra situación. Es solamente Su paciencia la que espera “que nada perezca” que causa nuestro lento progreso.

14 de Mayo

“El Señor le dijo a Moisés: “Mañana vas a madrugar. Le saldrás al paso al faraón cuando baje al río, y le advertirás: ‘Así dice el Señor: Deja ir a mi pueblo para que me rinda culto.’” (Éxodo 8:20).

Querida, ¿estás lista para presentarte frente a tu enemigo? Muchas veces emprendemos nuestro día sin prepararnos para el día cuando Dios nos llame. El día vendrá cuando las pruebas estarán frente a ti, lista para conquistar o desfallecer; ¿cuál será?

No dejes pasar un día ni un momento sin prepararte con humildad para lidiar con alguien, humillándote cuando algo injusto es juzgado en contra tuya, en anhelarlo cuando tengas tiempo de encontrarte con el Señor pero fallas en hacerlo. El Señor dijo que fueras temprano. ¿Estás lista? Si El te dijera “Ve ahora,” ¿ordenarías tu vida, tu espíritu, y tu casa? Querida, si tu respuesta es “no” a cualquiera de estas preguntas, sé diligente y hazlo

pronto. Y luego, continúa haciéndolo fielmente para que estés lista cuando tu Dueño te llame a encontrarse contigo cara a cara.

15 de Mayo

“En su angustia clamaron al Señor, y él los sacó de su aflicción” (Salmos 107:28).

Querida, ¿has clamado al Señor? A lo mejor has llorado, “¡Por favor, Señor, trae a mi amor de vuelta a casa!” y tu amor todavía no regresa. Pero restaurar una vida es una jornada progresiva. Aquellos quienes estaban en el barco no tenían su destino hecho mágicamente o con algo sobrenatural, si no que fueron sacados de su agonía cuando clamaron al Señor. ¿Has clamado al Señor, especialmente durante esta tormenta en particular? Dios quiere que cada tormenta sea una señal para ti para que lo llames, que clames a El para que El se pueda mostrar fuerte de parte tuya. Entonces, en medio de esto, tú Lo conocerás más íntimamente —¡Gloria a Dios!

Querida, nunca olvides de clamar a El cada vez que veas los vientos fuertes que comienzan a soplar; nunca olvides buscarlo a El cuando los mares de la vida, especialmente durante el curso que has escogido caminar, están llenos de tempestades.

16 de Mayo

“El Señor le ordenó a Moisés madrugar al día siguiente, y salirle al paso al faraón para advertirle: “Así dice el Señor y Dios de los hebreos: “Deja ir a mi pueblo para que me rinda culto” (Éxodo 9:13).

Querida, ¿están las palabras del Señor presentes en tus labios? ¿Has devorado Su Palabra insaciablemente como alguien quien literalmente se está muriendo de hambre? ¿Te has sentado en la presencia del Señor, tanto así que Su ser y propósito descansan en ti? ¿Has sido fiel en alabarle en todo momento, en las buenas y en las malas? ¿Has permanecido en la fe una y otra vez, para así agradarle a Dios?

Querida, tienes que estar lista para dar una palabra de aliento a aquellos que cruzan tu camino. Permite que la humildad, la gentilidad, la bondad, y el amor sean lo que constantemente salga de tus labios. El enojo debe desaparecer; de no ser así, entonces pídele al Señor que te rompa en pedazos. Ya que El fielmente ha dicho que El nunca rechazará al que está deshecho y contrito

de espíritu. Estar deshecho es la única manera de recibirlo. Porque es en el enmendar que tú llegas a conocerlo íntimamente.

17 de Mayo

“Cambió la tempestad en suave brisa: se sosegaron las olas del mar” (Salmos 107:29).

Oh, Querida, ¿quién es este a quien amamos y alabamos, que hasta el mar le obedece? Las maravillas de Dios – Su poder, Su dominio – es dejado al olvido muchas veces. ¿Cómo podemos dudar lo que El puede hacer? ¿Acaso hay algo muy difícil para Dios? ¡Qué tontos somos! ¡Oh, nosotros somos de poca fe! ¿Cómo es que dudamos?

Querida, clama al Señor y El calmará las tormentas. Aunque el mar de tu circunstancia continúe rugiendo, tú estarás calmada en tu espíritu para que puedas acostarte a dormir tal y como Jesús hizo, justo en medio de la tormenta.

18 de Mayo

“Moisés puso entonces por escrito lo que el Señor había dicho. A la mañana siguiente, madrugó y levantó un altar al pie del monte, y en representación de las doce tribus de Israel consagró doce piedras” (Éxodo 24:4).

Querida, ¿el Señor te ha visitado alguna vez en la noche con una palabra de ánimo? Nunca dejes de escribirlo. Escribe todas las palabras que te ha dicho. Como un ladrón, el enemigo tratará de nublar tus pensamientos el siguiente día; por lo tanto, permanece sobria. Ten fé. No desees el descanso más que el desearlo a El y a Su Palabra. Habrán días más allá, cuando la guerra termine, cuando el tiempo no sea tan desesperado. Por ahora, tienes que estar lista, estate dispuesta para seguir adelante aunque signifique perder descanso.

Entonces, Querida, después de que la noche le dé paso al sol mañanero, despierta temprano y ve antes Dios con la alabanza y acción de gracias que El merece. Permítele el honor que se le debe. Canta alabanzas. Levanta manos santas; levanta una voz que le canta a El, pues El ha sido fiel, de nuevo, para reunirse contigo y cumplir los deseos de tu corazón.

19 de Mayo

***“Ante esa calma se alegraron, y Dios los llevó al puerto anhelado”
(Salmos 107:30).***

Querida, qué maravillosas son estas palabras para nosotras. ¡Cuando se acaben las tormentas, El nos guiará a nuestro paraíso deseado! Quizás estemos confundidas o perdidas, pero el Señor nos guiará con fé, El personalmente, a nuestro deseo. Querida, sujétate de esta promesa, recuerda Su Palabra para tí. Y entonces, ¡alégrate!

20 de Mayo

“En efecto, al día siguiente los israelitas madrugaron y presentaron holocaustos y sacrificios de comunión. Luego el pueblo se sentó a comer y a beber, y se entregó al desenfreno” (Éxodo 32:6).

Querida, qué triste este versículo. Cuando los dejan solos, aquellos quienes han sido sacados de la esclavitud, fuera de las manos de su capataz, han regresado a la misma maldad y pecado. Oh, Querida, que nunca sea así contigo. ¿El Señor no te ha salvado de un pecado, o de muchos pecados, que tan fácilmente te rodean? ¿Has sido fiel en alejarte de las tentaciones de ellos, de cambiar esa maldad y en vez hacer el bien? O, ¿te has resbalado de la fuerte convicción de ese pecado y estás manifestando tu debilidad? Querida, solamente el honrado será salvado.

Querida, ¿tienes todavía algún pecado en el cual necesitas la búsqueda de Dios? Solamente necesitas pedir, y El lo hará. Desvíate de ese pecado y busca a Dios. El te salvará. Pero debes pedirlo.

¡Entonces alcen sus manos santas y alaben a Dios en el santuario!

21 de Mayo

“¡Que den gracias al Señor por su gran amor, por sus maravillas en favor de los hombres!” (Salmos 107:31).

Querida, ¿has tomado tiempo hoy para agradecerle al Señor por Su amor? ¿Has tomado tiempo hoy para agradecerle al Señor Sus maravillas? ¿Lo has hecho en privado o lo has demostrado a aquellos que te conocen? Oh, Querida, Dios está esperando mostrarse a otros, a aquellos quienes no le conocen, aquellos que a lo mejor dudan de Su existencia. Debemos ser Sus

embajadores. ¿Has hablado sobre El hoy? ¿Ayer? ¿Diariamente? ¿Canta tu corazón? ¿Se alegra con sólo pensar en Su amor? Con toda esta alabanza en tus labios y tanto gozo en tu corazón, ¿podrá alguien resistirse a acercarse a conocerle?

Querida, si por casualidad ha decaído tu tolerancia, si has permitido que el pesimismo domine tus pensamientos sobre tu Libertador, entonces te exhorto a que te arrepientas. Póstrate con el rostro en el suelo y clama de lo más profundo de tu corazón. Luego comienza a pensar en todo lo que Dios ha hecho y está haciendo en tu vida. ¿Has sido fiel en hacer una lista de todas las oraciones que se han cumplido, todas las cosas maravillosas y espectaculares que Dios ha hecho por ti y a través de ti? Esta es una lista personal de apoyo. Es una lista de verdades para cuando el enemigo o tu carne te murmuren al oído y te hagan dudar. Si esa lista no existe, entonces hazla ahora y pídele a Dios que te recuerde de todo aquello que El ha hecho. El será fiel.

22 de Mayo

“Moisés labró dos tablas de piedra semejantes a las primeras, y muy de mañana subió con ellas al monte Sinaí, como se lo había ordenado el Señor” (Éxodo 34:4).

Querida, siempre vemos como los hombres de valor son fieles en hacer lo que el Señor les ha llamado a hacer, y hacerlo muy de mañana. Nunca miramos que titubeen o se detengan en su obediencia. No le muestran al Señor obediencia retrazada, sino obediencia al instante. Es cuando nos detenemos que comenzamos a razonar; y cuando nos apoyamos en nuestro propio entendimiento, desobedecemos a nuestro Señor y Dueño.

Querida, es una puerta muy angosta por la que debemos entrar, y un camino muy angosto el que debemos caminar. Debemos tomarlo con una dependencia y obediencia total al Señor. Debemos escuchar y luego obedecer inmediatamente. Debemos sincronizar nuestros oídos a escuchar esa minúscula voz. Escucha la voz del Señor, y obedece Sus mandamientos hoy.

23 de Mayo

“¿Que lo exalten en la asamblea del pueblo! ¿Que lo alaben en el consejo de los ancianos!” (Salmos 107:32).

Querida, ¿has exaltado, pagado tributo a tu Rey? ¿Has honrado, alabado, aclamado, exaltado, exclamado, y glorificado a Dios quien es digno? ¿Lo has adorado y engrandecido? Querida, ¡El es digno de nuestra alabanza! Pero hay algunos que hasta se olvidan de darle las gracias. Se quedan callados en medio de otros creyentes. ¡Hasta se olvidan de enviar su reporte de alabanza a aquellos que fielmente han orado por su situación sin esperanza! Qué triste, qué trágico – cómo podemos estar tan llenos de pesimismo mirando solamente lo negativo e ignorando mencionar las bendiciones.

Querida, ¿no hemos escuchado que si El es alzado todos los hombres se acercarán a El? En cambio alzamos nuestros problemas frente todo el mundo para que los miren y de esta manera nuestro Salvador no tiene lugar para pararse más arriba de la gente. ¡Deben mirar Su gloria! Hoy no te olvides de regresar y compartir lo que el Señor ha hecho por ti. Háblale a todos los que han orado por ti. Háblale a los ancianos, especialmente a aquellos que dudan de la capacidad de Dios. Puede que no hayas recibido todas las promesas que has confiado a Dios, pero hay mucho que El sí está haciendo en tu vida que muestra Su grandeza. Entonces, Dios sabrá que puede contestar tus peticiones porque le has construido un pilar alto en el cual pondrá tu milagro.

24 de Mayo

“Al día siguiente, Josué se levantó temprano, y los sacerdotes cargaron el arca del Señor” (Josué 6:12).

Querida, cuando comienzas tu día, asegúrate que el Señor te acompaña. Fue cuando tomaron la presencia del Señor con ellos que tuvieron la confianza de tomar la ciudad. Ellos no esperaron, sino que se levantaron temprano. ¿Cuántas veces fallaste en moverte cuando el Señor te pidió que te humillaras o dijeras una palabra de aliento en su momento? Querida, no pierdas tiempo en obedecer, debes hacerlo con humildad.

Querida, ¿estás quebrantada, humilde de espíritu? Dios nos dice que El no rechazará un corazón humilde y contrito. Puedes conocer tu corazón por tu reacción en la adversidad que te toma por sorpresa. ¿Acaso hay enojo, lleno

de resentimiento, en tus emociones? Entonces, Querida, debes pedirle al Señor que te quebrante; hazlo ahora y El será fiel en contestar tus oraciones.

25 de Mayo

“Aunque era Hijo, mediante el sufrimiento aprendió a obedecer” (Hebreos 5:8).

Querida, no hay otra manera. La única manera en que realmente seremos refinados es a través de nuestro sufrimiento. Oh, cómo el dolor de ese sufrimiento nos hace detenernos. Sin embargo, si podemos entrar, en vez de salir corriendo del dolor, podremos sentir la palpitación del corazón de nuestro Señor quien “conoce el sufrimiento”. Los que están en el mundo se alejan del dolor o hacen lo más que pueden por adormecerlo con drogas, alcohol, relaciones ilícitas, o entretenimiento. Pero, Querida, realmente lo anulamos a través de una relación muy especial, una relación con nuestro Amor, nuestro Señor y Redentor.

Querida, no hay otra manera para aprender obediencia. Debemos sufrir para realmente aprender a obedecerle a El con nuestro corazón, para así decir honestamente, “No mi voluntad, si no la Tuya”.

26 de Mayo

“El séptimo día, a la salida del sol, se levantaron y marcharon alrededor de la ciudad tal como lo habían hecho los días anteriores, sólo que en ese día repitieron la marcha siete veces” (Josué 6:15).

Querida, ¿has sido fiel en permanecer en silencio? ¿Para fielmente caminar alrededor de tu pared prometida, que te ha sido robada? Querida, si has descuidado permanecer callada, no abriendo tu boca cuando te llevaban al matadero, entonces debes arrepentirte con tu rostro frente al Señor. El caminó fielmente este humilde camino para ser nuestro ejemplo. Podemos seguir Sus pasos. ¿Acaso el orgullo no te ha permitido seguir Sus pasos? Ya que no hay otro que no sea orgullo el que nos hace creer que no merecemos ese maltrato que hemos estado recibiendo.

Oh Querida, ¿quién más merece ser exaltado que nuestro Señor, ser tratado con honor? Pero El fue humillado, lo trataron como blasfemo, lo escupieron, latigaron, y crucificaron en una cruz para que todo el mundo lo viera. Y nosotras nos quejamos. Postrémonos con nuestro rostro en el suelo y arrepintámonos del orgullo que nos llevó a contarle a otros nuestras penas.

27 de Mayo

“Estoy convencido de esto: el que comenzó tan buena obra en ustedes la irá perfeccionando hasta el día de Cristo Jesús” (Filipenses 1:6).

Querida, a través de nuestro sufrimiento el Señor ha prometido perfeccionarnos. El ha comenzado esa “buena obra” en nosotros y a través de nosotros, y El ha prometido completarla. ¿Cuántas veces nos hemos dado por vencidas en nuestros pensamientos? Aún así, con este versículo en nuestras mentes, podemos ver que si no luchamos en esta prueba, Dios fielmente permitirá otra prueba para que nuestro sufrimiento nos pueda perfeccionar.

Querida, El quiere que nosotros seamos perfectos, sin que nos falte nada, cuando nos traigan a Su Gloria, en ese tiempo podremos verlo cara a cara. Oh, ¡cómo estas “leves aflicciones” no serán comparadas con la gloria que nos espera! ¿Cuántas de nosotras hemos dado a luz a un bebé y al mirar la cara del recién nacido puede recordar claramente el dolor que sufrimos hace unos minutos antes? Mantengamos nuestros ojos en Jesús, el Autor y Completador de nuestra fe.

28 de Mayo

“Al día siguiente, muy de madrugada, Josué mandó llamar, una por una, las tribus de Israel; y la suerte cayó sobre Judá.... Entonces Josué lo interpeló: —Hijo mío, honra y alaba al Señor, Dios de Israel. Cuéntame lo que has hecho. ¡No me ocultes nada!” (Josué 7:16, 19).

Querida, cuando pierdes las batallas que libran la guerra contra ti, entonces debes buscar el pecado en tu vida. Dios nos guía fielmente a la victoria. El nos promete que el poder en nosotros es más fuerte que el del adversario de este mundo, que podemos conquistar el mal con el bien que hacemos. Aún así, Querida, cuando hay pecado en nuestra vida, perderemos. Dios es un Dios Santo y El es justo. Cuando hay pecado, no caminamos en Su poder; no podemos.

Querida, examina tu corazón. ¿Qué está escondido allá adentro que has ignorado? ¿Qué no has hecho? Busca a Dios esta mañana y, una vez El le hable a tu corazón, una vez te traiga en mente las cosas que no has hecho, escríbelas y comprométete a hacerlas. Solamente así verás las victorias que te llevarán a la restauración de tu vida.

29 de Mayo

“No digo esto porque esté necesitado, pues he aprendido a estar satisfecho en cualquier situación en que me encuentre” (Filipenses 4:11).

Querida, aquí estaba Pablo, quien conocía el sufrimiento. Había sido rechazado, olvidado, apedreado, naufragado, y le esperaban otras pruebas. Sin embargo nos dice que no desea nada. El nos dice que ha aprendido, a través de sus muchas pruebas, él ha aprendido a estar satisfecho en cualquier situación en que se encuentre. ¿No es esta la razón por la cual el Señor ha permitido esta prueba en tu vida? ¿Te estás agarrando en esta prueba, pero te pudieras caer si viene otra? ¿Acaso es porque te estás agarrando de la amargura?

Querida, ¿no podría estar Pablo igualmente amargado? Había dejado su posición para propagar el evangelio y el resultado fue sufrimiento. ¿No nos dijo Jesús que sufriríamos? ¿No nos dijo que recogiéramos nuestra cruz? La cruz es un símbolo de sufrimiento, de morir a mí mismo. Sin embargo, nos quejamos y lloramos y decimos, “¿Por qué yo?!” Oremos para que aprendamos a contentarnos en cada circunstancia en que nos encontremos.

30 de Mayo

“Entonces ustedes saldrán de su escondite y se apoderarán de Hai. El Señor les dará la victoria....Muy de mañana se levantó Josué, pasó revista al ejército y, junto con los jefes de Israel, se puso en marcha hacia Hai” (Josué 8:7–10).

Querida, ya cuando el pecado esté fuera de tu vida, prepárate. Pues cuando se cumple en obediencia, el Señor te llamará temprano y El te entregará en las manos al enemigo —¡aleluya! Dios quiere moverse en tu vida. Dios quiere bendecirte y restaurar tu vida. El tiene una fecha en Su calendario —¿estarás lista o te pasará El por el lado? Sí, El puede pasarte por el lado. Dios dice que ores, “Hágace tu voluntad”. Si siempre se cumpliera la voluntad de Dios sin orar, entonces El no nos hubiera pedido que oráramos. El continúa diciendo, “Y no nos dejes caer en tentación, y líbranos...” Querida, vas a enfrentar muchas tentaciones en tu deseo de restaurar lo que el enemigo ha tomado —tentaciones que van contra Sus principios, por hacer una excepción “solamente esta vez”; o ser engañado por el “ángel de la luz” para pelear en la carne en vez del espíritu, en vez de en tus rodillas orando.

Querida, cuando El te llame para que te apoderes de la ciudad, ¿impedirá tu pecado o desobediencia alcanzar tu victoria?

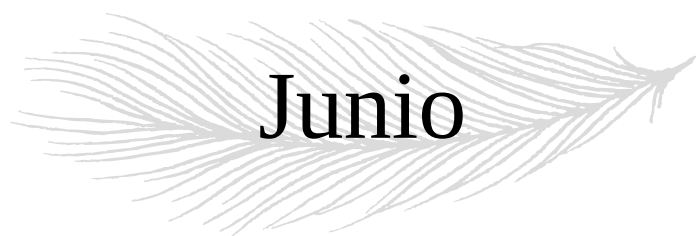
31 de Mayo

“Alabado sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre misericordioso y Dios de toda consolación, quien nos consuela en todas nuestras tribulaciones para que con el mismo consuelo que de Dios hemos recibido, también nosotros podamos consolar a todos los que sufren” (2 Corintios 1:3-4).

Querida, cuando estamos enfocadas en nuestro propio dolor y tormento, es tan fácil concentrarnos internamente. Sin embargo, cuando nos enfocamos en nosotras mismas nos cegamos hacia esos quienes sufren alrededor nuestro. ¿No somos los benditos quienes conocemos a Dios y Su consuelo, El Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, quien nos salvó siendo todavía pecadores? ¿Somos los que conocemos personalmente el Dios de todo Consuelo, el Padre de misericordia que se renuevan diariamente? Con este consuelo que hemos recibido en nuestra aflicción, debemos ir a consolar a otros. Pero, nos tocará velar y buscar esas pobres almas que sufren, y sufren solas.

Querida, ¿cuándo fue la última vez que buscaste consolar a otro? ¿Cuándo fue la última vez que le has mirado a la cara a esos que pudieran ser impacientes contigo y ver el dolor que existe detrás de esa actitud? ¿Y podemos olvidar que si no conocen a Dios, que están solos en su sufrimiento? Ellos no tienen a nadie que les haya prometido que nunca los “dejará o abandonará”.

Querida, ahora mismo pídele al Señor que te dé Sus ojos para ver en el corazón de los que sufren. Y entonces, consuela con una palabra bondadosa, una promesa de orar por ellos, o una suave caricia. Y entonces, mi Querida, observa cómo el Señor rellena tu corazón con nuevas misericordias para que puedas consolar a más almas heridas mañana.



1 de Junio

“Porque es tiempo de que el juicio comience por la familia de Dios; y si comienza por nosotros, ¿cuál no será el fin de los que se rebelan contra el evangelio de Dios!” (1 Pedro 4:17).

Querida, Dios hace la limpieza de Su propia casa. El es fiel refinando y reprendiéndonos porque somos Sus hijas. Y si somos hijas, entonces somos herederas – herederas de todas Sus riquezas, todo Su poder, toda Su eternidad. Entonces, ¿qué podemos esperar mientras somos refinados? ¿Qué le pedirías a tu Padre celestial que haga en ti? Comienza con la casa de Dios. Pero, una vez más nos recuerda que muchos otros no tienen esa suerte. ¿Cuál será el final de aquellos que no obedecen o aceptan el evangelio?

Querida, la única manera de continuar hacia adelante es mirando la pobreza de aquellos que no conocen a Dios. Oh, sí, nosotros sufrimos pero nunca estamos solos, nunca sin esperanza, nunca sin futuro. ¡Debemos regocijarnos! ¡Regocijate siempre!! ¡Y una vez más, regocijate!!

Hoy busca a los que sufren y que están perdidos. Toma y acepta la disciplina del Señor que comprueba que eres una de Sus hijas.

2 de Junio

“En fin, vivan en armonía los unos con los otros; compartan penas y alegrías, practiquen el amor fraterno, sean compasivos y humildes. No devuelvan mal por mal ni insulto por insulto; más bien, bendigan, porque para esto fueron llamados, para heredar una bendición” (1 Pedro 3:8-9).

Querida, es Su intención que todo el mal que te acecha es para que tomes parte de Su herencia. Desafortunadamente, no miramos la maldad y los insultos en este preciado paquete. Nos ofendemos o herimos, nunca mirando a Aquel quien tiene las bendiciones, la mano que está cicatrizada por un clavo que fue atravesado por ella. En vez de devolver el mal y los insultos que El recibió, en vez de llamar “en un instante” a una legión de ángeles, Jesús se abandonó en la cruz y heredó una bendición para nosotros, la vida eterna.

Querida, ¿te abandonarás en tu cruz? ¿Abrirás tus brazos a todo lo ancho y morirás a ti misma? ¿Lo harás por aquellos a quienes amas, siendo todavía pecadores? ¿Tienes el gran amor, el amor que se entrega por la vida y futuro de un amigo?

3 de Junio

“En verdad, consideramos dichosos a los que perseveraron. Ustedes han oído hablar de la perseverancia de Job, y han visto lo que al final le dio el Señor. Es que el Señor es muy compasivo y misericordioso” (Santiago 5:11).

Querida, ¿consideras a los dichosos que han perseverado? Todos lo hacemos. Después de que se completa la resistencia, cuando vemos después lo que el Señor tuvo que tratar con ellos, los contamos como bendecidos. Pero ¿consideras tu gran sufrimiento como una bendición? ¿Puedes ver que cuando esté completo otros serán motivados por tu testimonio? ¿Qué demostrarás a otros, que el Señor está lleno de compasión, que El es misericordioso? Pero muchos no lo toleran. Muchos se dan por vencidos. Muchos caen y se alejan de la verdad. Muchos se dejan llevar por las preocupaciones del mundo o por el pecado de la carne.

Querida, nuestro perdido, denigrante y sufrido mundo nunca conocerá la compasión y misericordia de Dios a menos que nosotros le permitamos verlo en nuestra vida. Debemos morir a nosotros y tomar la cruz que está tirada a nuestros pies. Debemos buscar Su cara a diario y descansar en Su misericordia cada mañana. Debemos decir – “Aquí estoy, envíame a mí”.

4 de Junio

“En efecto, nuestros padres nos disciplinaban por un breve tiempo, como mejor les parecía; pero Dios lo hace para nuestro bien, a fin de que participemos de su santidad” (Hebreos 12:10).

Querida, es a través de esta severa y dolorosa disciplina que podremos compartir Su santidad. No podremos obtenerla de ninguna otra forma. Muchos han tratado, pero nadie ha conseguido entrar en Su santidad sin sufrir por poco tiempo, lo que El piensa que es mejor. ¿Quién puede conocer la mente de Dios? ¿Quiénes somos que nos hemos convertido en Sus consejeros? ¿Cómo podremos dudar de Su amor por nosotros? Dios envió a Su Hijo, y Jesús tomó la vergüenza y se hizo pecado por nosotros. ¿Podremos alguna vez dudar de Su amor o Sus razones por las que seguimos sufriendo, seguimos esperando por Su redención en nuestras circunstancias? ¿Dudaremos mientras las tormentas rugen que El no podría en cualquier momento decir a los mares “quédense quietos”?

Querida, este sufrimiento es por nuestro bien. Hemos visto a aquellos que sufren, que resisten hasta el final, aquellos que tienen un testimonio. Pero no estuvimos allí durante los muchos años de sufrimiento. No conocemos las noches que pasaron llorando, gimiendo y orando. Solo vemos las misericordias de Dios. ¿Ves a otros que sufren y comparas tu sufrimiento con ellos para darte cuenta de que el tuyo es más grande? ¿Minimizas a alguien que ha resistido, pensando que el sufrimiento tuyo o tus circunstancias son peores? Querida, el significado de la palabra resistencia es tener la mente de Cristo. Y nuestro Señor dice que a El le importa nuestro dolor, que El intercede por nosotros. Su mente para nosotros es que El protege a Sus hijos. ¿Podemos hacer menos?

5 de Junio

“Por lo tanto, ya que en Jesús, el Hijo de Dios, tenemos un gran sumo sacerdote que ha atravesado los cielos, aferrémonos a la fe que profesamos” (Hebreos 4:14).

Querida, lleva a cabo rápidamente las confesiones de tus labios. No olvidemos que nuestro Jesús, hijo del Altísimo, pasó por los cielos. El es ahora nuestro Sumo Sacerdote. El está ahí, intercediendo por nosotros. Cómo nos tienta el diablo para que dejemos nuestras confesiones. ¡Para hacernos creer que el Señor no contestará nuestras oraciones, que no es Su

voluntad de que el Espíritu esté morando en nuestros corazones! Mentiras. No son más que mentiras. Todavía, si le damos entrada, entonces esas mentiras comenzarán a ponernos dudas sobre nuestra Fe. Entonces empezamos a sentirnos inseguras. El enemigo sabe que de esa forma no podemos esperar nada de Dios. Ese era su propósito.

Aún así, Querida, no podemos ser pobres en nuestra confesión y deslizarnos en arrogancia espiritual. No podemos enfocar nuestro caminar en una batalla entre el enemigo y nosotros. Es ahí cuando muchos caen. ¡Muchos adoptan una posición de arrogancia que nos pone en oposición al único que puede salvarnos! ¿No fueron los jóvenes que creyeron que Dios los liberaría del horno ardiente que hablaron humildemente diciendo “y aunque El no lo haga...”? Fue Pablo quien habló con humildad, “Si Dios quiere” – un hombre que supo la voluntad de Dios y entendió que tenía que escribir la gran Mayoría del Nuevo Testamento. Sí, tenemos confianza en El, sin embargo, en humildad de nuestra caída naturaleza humana y nuestra total dependencia y necesidad de nuestro Salvador, debemos confesarlo.

6 de Junio

“—Para los hombres es imposible —aclaró Jesús, mirándolos fijamente—, pero no para Dios; de hecho, para Dios todo es posible” (Marcos 10:27).

Querida, tu situación es imposible. Sin Dios, apartada de El, no puedes hacer nada que cambie la marea, que cambie el corazón, sálvate tú misma de tu situación o el destino que tienes en frente. ¡Pero no con Dios!! ¡Porque para nosotros todo es posible con Dios, cuando estamos con El!!

Querida, ¿estás con Dios? ¿Caminas diariamente con El? ¿Es El tu guía, o tienes otro guía? Querida, debes refugiarte en El. Debes estar con El. Si no irradian con el amor de Dios, que viene de una relación profunda e íntima caminando con El, ¿cómo puedes cambiar el corazón de los que te rodean?

Querida, regocíjate con Dios. Ve con Su plan; mira tu situación como El la ve. El no está distraído. El no está confundido. El no se sienta y se preocupa. Y es nuestra Fe en El la que nos libra de todo lo que nos apena. ¡Déjale tu situación a El, porque todas las cosas son posibles con Dios!

7 de Junio

“—Tengan fe en Dios —respondió Jesús—” (Marcos 11:22).

Querida, ¿dónde está tu fe? ¿Está en lo que ves? ¿Está en tu fidelidad de seguir cuidadosamente los principios para la restauración? ¿Está en ser parte o estar alrededor de los que también buscan la restauración de sus vidas? ¿Está en una “palabra” que te fue dicha? ¿O estás en Dios?

Qué sencillo, “Tengan fe en Dios”.

El concepto va más allá de nuestro entendimiento. Sentimos que debería haber más. Pero ahí está. “Tengan fe en Dios”.

Querida, ésta es nuestra raíz. Esta es nuestra piedra angular. Esta es nuestra fundación, nuestra fe en Dios.

Esta mañana, no te apresures sin cerciorarte primero que el fundamento de tu fe se encuentra en Dios. Habla con El desde lo más profundo de tu corazón y coloca esto en tu mente y corazón. Ten fe en Dios.

8 de Junio

“Les aseguro que si alguno le dice a este monte: “Quítate de ahí y tírate al mar”, creyendo, sin abrigar la menor duda de que lo que dice sucederá, lo obtendrá” (Marcos 11:23).

Querida, ¿estás viviendo en intuición de lo que va a suceder? ¿Vives en expectativa? O, tu corazón es un corazón lleno de miedo. —“¿Qué pasará hoy?” Querida, para mover una montaña, debemos vivir esperando que nuestras necesidades sean satisfechas. No, nosotros no tenemos el poder en nosotros mismos, pero sí en nuestra fe en El. Dios entonces dice que mientras esperamos, mirando, esperando, creyendo, nuestra montaña se moverá—¡se nos concederá!

¡Qué glorioso!! El único requisito para ver una montaña moverse hacia ese mar, para verla desaparecer para siempre, es nuestra fe en El. No deben haber dudas en nuestros corazones, sino que mejor deben estar llenos con fe pura y simple en Dios.

Querida, mira cuidadosamente hacia la montaña y mírala moverse hacia el mar. ¡Ahora no dudes que va a pasar, y sí, se te concederá!!

9 de Junio

“Por eso les digo: Crean que ya han recibido todo lo que estén pidiendo en oración, y lo obtendrán” (Marcos 11:24).

Querida, cree que has recibido lo que has pedido. ¿Está tu corazón estable, fijado en que lo que has pedido a Dios, El ya te lo ha dado? ¿Tu semblante refleja un corazón confiado en Dios? Querida, nuevamente es en fe que Dios dice que será el medio por el cual sus bendiciones serán manifestadas en la carne.

Querida, no debemos dejarnos caer o rehusar a orar por lo que estamos pidiendo. ¿Te apresuras tal vez a preguntar a otros que oren, pero fallas en orar por ti misma por tu petición? Nuestra vida de oración es el incienso frente al Señor.

¿Tu llama se ha apagado?

¿Has rechazado mantener los deseos de tu corazón frente a Aquel que puede conceder tus peticiones?

Cuando capturen en los cielos suficientes de tus lágrimas, entonces las lluvias de bendiciones vendrán. Nunca desperdicies tus lágrimas. Ellas pertenecen sólo al Señor. Porque El tiene ese frasco donde El las almacena.

10 de Junio

“Y cuando estén orando, si tienen algo contra alguien, perdónenlo, para que también su Padre que está en el cielo les perdone a ustedes sus pecados. Pero si ustedes no perdonan, tampoco su Padre que está en el cielo les perdonará a ustedes sus pecados” (Marcos 11: 25–26).

Querida, perdona. Oh, cuántos esperan, aún con expectativa, sin embargo fallan este importante principio – perdonar. Ellos ven el pecado de otros, pero están ciegos a sus propios pecados. O ellos miden su pecado como menos ofensivo para Dios. Oh, Querida, nuestros pecados, todos los pecados, nos separan de Dios. Un Dios sagrado no puede estar cerca del pecado. Y el pecado de orgullo y arrogancia es el más grande.

¿Has buscado el perdón de Dios, pero te rehusas a perdonar las faltas a los que te ofendieron?

Querida, ¿es fácil ver lo que los demás están haciendo mal? Entonces, mi Querida, no has perdonado. Porque sólo cuando verdaderamente vemos nuestro pecado, entonces nos volvemos ciegos a los pecados de los demás. Pero cuando hemos sido perdonados, porque nos vemos a nosotros mismos como los pecadores que somos y hemos recibido la misericordia de Dios, los pecados de otros son fácilmente perdonados. Porque el perdón del Padre nos da nuevos ojos y un corazón nuevo.

11 de Junio

“Traigan íntegro el diezmo para los fondos del templo, y así habrá alimento en mi casa. Pruébenme en esto —dice el Señor Todopoderoso—, y vean si no abro las compuertas del cielo y derramo sobre ustedes bendición hasta que sobreabunde” (Malaquías 3:10).

Querida, ¿estás dando a Dios lo primero de todo? ¿Lo primero de tu día, lo primero en tu entrega, lo primero en tu corazón? Dios dice que esta promesa es tan segura que El nos pide que lo probemos y así veremos que El es fiel. ¡Qué asombrosa promesa! Este versículo literalmente dice, “Dame todo lo que tienes y Yo, Dios, te daré todo lo que tengo”. De todas maneras, fallamos de nuestra parte, y por eso no recibimos.

Querida, es en fe que nosotros damos. Damos nuestro corazón a los difíciles de amar, en fe, sabiendo que podemos ser rechazados. Todavía, siendo rechazados, El nos cubre con la paz que sobrepasa todo entendimiento. Damos al necesitado, esperando nada, pero El nos da todo. En los cielos hay bodegas llenas con todas las riquezas preciosas y placenteras. No todas ellas son materiales—hay muchas riquezas para el corazón. Dios está más que dispuesto de llenar de bendiciones toda tu vida, si tan sólo te entregas lo que tienes a otros. Suéltalo y deja a Dios bendecirte.

12 de Junio

“Pero como no creíste en mis palabras, las cuales se cumplirán a su debido tiempo, te vas a quedar mudo. No podrás hablar hasta el día en que todo esto suceda” (Lucas 1:20).

Querida, somos tan ignorantes de las cosas y los trabajos de Dios. Si de verdad las conociéramos, nunca dudaríamos. Dios ha cumplido Sus promesas—ha escrito cosas en Su calendario, promesas que deberán ser cumplidas en un tiempo específico. De todas formas, nuestras palabras son el único peligro de que esas bendiciones se lleven a cabo. Es por eso que Zacarías no podía hablar. Si él dudo de Dios ahí frente al ángel, ¿cuánto más hubiese podido hablar en contra de la promesa de un hijo a su envejecida esposa Isabel cuando se fue del templo?

Querida, ¿Dios te ha dado alguna promesa? ¿La has declarado con fe? ¿La has compartido con aquellos que hablan en contra de ella? Querida, nuestras palabras de fe o maldición son poderosísimas. Somos templo del Espíritu Santo—¡el mismo Espíritu que estaba con Dios cuando El habló, no alardeando, sino que habló para que el mundo existiera! Dios conoce el poder de nuestras palabras para apresurar Sus promesas o para retrasarlas. Nuestro enemigo las conoce también. Es por eso que él nos provoca problemas o situaciones de lo que “aparenta” que será negada nuestra promesa, de esa forma hablamos en contra de nuestra promesa y cerramos la ventana del cielo y nuestro milagro nunca se realizará.

13 de Junio

“Yo estoy preocupado por ustedes, y los voy a proteger. Ustedes, los montes, volverán a ser sembrados y cultivados” (Ezequiel 36:9).

Querida, oh, ¡qué doloroso es la cuchilla del arado! En este problema has sentido cómo Dios ha traspasado através de la tierra dura en tu vida. Clama con dolor mientras El está arando hilera tras hilera. No sólo se ha endurecido esta área, sino que cada área de tu vida. Entonces, Querida, El no está haciendo esto sólo para dejar las cosas así, El tiene planes para esto—planes para cosas buenas, para un futuro. Una vez que cada esquina ha sido traspasada, entonces El plantará semillas para la cosecha, semillas de promesas que El plantará en tu corazón. Suaves aguas regarán lo que se ha plantado y, como en toda cosecha que produce mucho fruto, esperamos

lluvia, lluvia, y más lluvia. Los problemas pueden vertir, pero todo es con la intención de regar lo que se ha plantado.

Entonces, Querida, muy pequeño es el diminuto verde brote que empieza a surgir justo ahí en la tierra: nueva vida—tierno, frágil, pero nuevo. Más lluvia, más sol y crece. Pronto habrá ramas en donde estaba la tierra dura. Pronto habrá una cosecha que ayudará a alimentar al hambriento, al desfallecido.

Permite que la cuchilla del arado levante la tierra dura de tu corazón. Da la bienvenida a la lluvia que continuará cambiando la tierra. No temas las tormentas que vengan. No menosprecies la diminuta semilla. Porque se dará pronto, si no desfalleces, recogerás una cosecha próspera.

14 de Junio

“Yo estoy preocupado por ustedes, y los voy a proteger. Ustedes, los montes, volverán a ser sembrados y cultivados” (Ezequiel 36:9).

Querida, cuando Dios te considera lo suficientemente preparado para cultivarte, para levantar tu tierra, El lo hace por ti. No debemos dudar nunca el amor de nuestro Padre, quien probó eso “mientras todavía éramos pecadores...” El no necesita demostrarse a sí mismo removiendo la cuchilla del arado ya que sin ella permaneceríamos en el mismo triste estado – duros, insignificantes. Pero gloria a Dios, ¡El es con nosotros! ¡Y El prometió hacer el trabajo El mismo! Oh, cómo miramos la cuchilla del arado como instrumento que nos duele tanto, maldiciendo el instrumento dejando de mirar Quien es el que la sostiene. Dios lo debe permitir; está en Sus manos. Qué y a quién utiliza fue escogido cuidadosamente y muy bien pensado antes de que te dieras cuenta que tu corazón necesitaba tal cirugía.

Querida, el Señor utilizará la cuchilla más filosa para cortar más adentro. Es ahí, escondido de tu vista, pero para siempre en la Suya, que la maldad de nuestro corazón debe ser purgada. “Sobre todas las cosas, el corazón es deshonesto, y extremadamente malvado: ¿quién puede conocerlo?” Dios dice que El lo hará por ti; por eso, si El está contigo, nadie puede estar en contra tuya. Dios utilizará los errores y malas intenciones para nuestro bien; esa es Su promesa para nosotros.

15 de Junio

“Ahora sé que el salvará a su ungido, que le responderá desde su santo cielo y con su poder le dará grandes victorias” (Salmos 20:6).

Querida, ¿realmente conoces que el Señor puede hacer todas las cosas? ¿Dudas de Su habilidad de detener cualquier situación, darle vuelta a cualquier circunstancia, volver el corazón de aquellos a quienes amas para que también te amen? ¿Será en el momento en el que El hará algo milagroso; tomará un milagro para que confíes?

Querida, ¿menosprecias las pequeñas cosas que el Señor hace diariamente? Fue en esta mentalidad en la que los israelitas tomaron su decisión de morir en el desierto. Dios estaba buscando alabanzas en las cosas diminutas, la confianza que El tanto merece, para El poder bendecirlos y llevarlos a la tierra prometida. ¿Puedes tú? ¿Acaso dirás, sin duda ni incertidumbre, “Yo sé...”?

16 de Junio

“Yo sé bien que tú lo puedes todo, que no es posible frustrar ninguno de tus planes” (Job 42:2).

Querida, Dios tiene un propósito en todas las cosas. El no está tan interesado en nuestra comodidad como en nuestra conversión. Nos han dicho que vamos a sufrir, tal y como nuestro Salvador sufrió, para aprender obediencia. Algunos se aterrorizan cuando un temido evento se acerca pronto, olvidándose que El tiene un propósito en mente que no puede impedirse.

¿Es Su propósito demostrarse a sí mismo en Su poder glorioso apareciéndose a último momento? ¿Es Su propósito permitir que pases a través del fuego en una prueba en particular para quemar hasta la última duda, reemplazándola con una confianza en El, la cual necesitarás en el futuro?

Ninguno de Sus propósitos pueden impedirse. Busquemos Su propósito en todo lo que enfrentemos.

17 de Junio

“... Siete tiempos pasarán sobre ti, hasta que conozcas que el Altísimo tiene dominio en el reino de los hombres, y que lo da a quien él quiere” (Daniel 4:25)

Mi Querida, el Señor nos muestra que hasta que reconozcamos que es el Altísimo quien tiene el completo dominio en el reino de los hombres, que es Dios Todopoderoso quien concederá bendiciones sobre quien Él desee, y que nosotros también, seremos parecidos al ganado. Estaremos esperando por nuestra bendición, pero no la recibiremos. Sólo Dios es todopoderoso. Es Su Voluntad, Sus Deseos para con nosotros aquí en la tierra y lo que ha preparado en el cielo, lo que tenemos que buscar. No son nuestros deseos, sino los Suyos. Esto se propicia confiando, que indiscutiblemente nos ama y nos ha prometido que ¡todo lo que Él permite será para nuestro beneficio!

Pero no hasta que lo reconozcas....

18 de Junio

“Y Samuel dijo: ¿Se complace Jehová tanto en los holocaustos y víctimas, como en que se obedezca a las palabras de Jehová? Ciertamente el obedecer es mejor que los sacrificios y el prestar atención que la grosura de los carneros” (1 Samuel 15:22).

Mi Querida, tu Señor no quiere que te sacrifiques, rindiendo tus cosas, tomando el camino más difícil. Tu Señor se deleita con tu obediencia en Su Voz. Esta es una pequeña voz, que normalmente necesitarás estar atenta para poder escuchar. Una vez que la escuchas, ¿la obedeces?

Oh, Querida, es en la obediencia de esta pequeña voz en donde encontrarás la paz y la protección que tú anhelas tener. Es ahí, al final de la continua obediencia, cuando consigues el poder y la fortaleza, para pararte contra el impacto que traen los ataques, que ahora hieren y dañan tu espíritu, tu alma, lo que resulta en el dolor que constantemente sientes.

Mi Querida, toma un momento para sentarte y escuchar esa sutil y dulce voz del Señor, así como lo has buscado como guía, instante a instante durante este día. Obedécele hoy. No te duermas hoy, primero deleita al Señor con la obediencia a Su Voz.

19 de Junio

“Acuérdate de la palabra dada a tu siervo, en la cual me has hecho esperar. Ella es mi consuelo en mi aflicción, porque tu dicho me ha vivificado” (Salmos 119: 49-50).

Mi Querida, ¿te ha dado el Señor alguna palabra de esperanza? ¿Dónde has mantenido esa palabra? ¿Está escondida en tu corazón? ¿La estás meditando día y noche? ¿Está esa palabra lista en tus labios cuando alguien te pregunta sobre cómo se mantiene esa esperanza que habita dentro de ti?

Esta debe ser tu consuelo en la aflicción que ahora afrontas. Esta, por sí sola, es lo que tiene que vivificarte y hacerla tuya hasta que la victoria sea obtenida. Estima esta palabra, bendita sierva del Señor. Esta es la promesa de Él para ti.

20 de Junio

“Entonces verás, y resplandecerás; se maravillará y ensanchará tu corazón, porque se haya vuelto a ti la multitud del mar, y las riquezas de las naciones hayan venido a ti” (Isaías 60:5).

Mi Querida, Dios promete que Su Voluntad permitirá que veamos increíbles bendiciones, aunque no hayan sido manifestadas. El corazón que ahorita está atravezado, el corazón que ahora anhela y nos duele continuamente, será transformado, en un solo instante, a un corazón que brilla y se regocija en lo que pronto verá. Nuestros rostros serán radiantes con el amor del Señor, rostros transformados más a Su Imagen.

Mi Querida, todo esto vendrá a ti. Tú no necesitas salir y buscarlo por tí misma. No, las bendiciones serán cuando lo busquemos a Él solamente, cuando busquemos Su Rostro – no su mano, sino Su rostro. Esa es la transformación que Él busca para nosotras.

Mi Querida, no busques por la senda que lleva a tu restauración. Busca Su Rostro, entonces, cuando el mundo entero te vea, tu rostro estará radiante y ellos, tampoco, nunca serán igual.

21 de Junio

“No lo digo porque tengo escasez, pues he aprendido a contentarme, cualquier que sea mi situación” (Filipenses 4:11).

Mi Querida, antes que el Señor vuelva el corazón de tu amado hacia ti, Él ha determinado instruirte, entonces tú aprenderás muchas cosas. Una de ellas, muy importante, es el contentamiento. Tu tienes que contentarte con el lugar donde Él te ha puesto ahora antes de que Él pueda restaurarte. Siempre lo he visto ocurrir.

Sin embargo, este contentamiento debe ser en Él. Algunos están “contentos” con su vida sin la promesa, pero es más que “apaciguarse” que un verdadero contentamiento. El contentamiento es paz absoluta y un gozo profundo en el estar escondida en Él. Este es el lugar, en el que no se afecta por rumores o circunstancias, dado por la paz total con que se vive. Mientras otros continúan aterrados, en pánico o planeando que más “pueden ellos mismos hacer”. Aquella que ha aprendido el contentamiento, no está ansiosa por nada, felizmente escondida en Él.

22 de Junio

“Así se quedó Jacob solo; y luchó con él un varón hasta que rayaba el alba. Y cuando el varón vió que no podía con él, tocó en el sitio del encaje de su muslo, y se desconyuntó el mulso de Jacob mientras con él luchaba. Y dijo: Déjame, porque raya el alba. Y Jacob le respondió: No te dejaré, si no me bendices” (Génesis 32: 24-26).

Mi Querida, ¿habrá sido este proceso una lucha con Dios, para que Él te bendiga? No lo hará, hasta que estés en el punto donde te detengas en tu lucha, y en lugar de eso te tomes de la Voluntad de Dios, es ahí donde la bendición vendrá. Jacob tuvo que pelear hasta que su cadera estuviera dislocada, haciéndolo permanecer para siempre postrado ante el Señor. Luego fue determinante esperar hasta el amanecer.

¿Estás tú en una lucha? ¿Estás tú, en este momento con tu cadera dislocada, con voluntad a mantenerte hasta que el amanecer comience, para recibir tu promesa?

23 de Junio

“Así que, ofrezcamos a Dios, por medio de Él, sacrificio de alabanza, es decir, frutos de labios, que confiesen su Nombre” (Hebreos 13:15).

Mi Querida, ¿es el abogar por, pedir por, o clamar por Su misericordia, las únicas palabras que tu Señor escucha? ¿Estás verdaderamente confiada y con suficiente fe, creyendo en las promesas que Él te ha dado, y en el Poder que Él tiene para satisfacerlas, así como lo ha prometido?

Entonces ¿por qué no lo alabas? Aquellas quienes vagaron en el desierto murmurando y quejándose, no confiaron en Él. Esto trajo más pruebas y procesos. Esto trajo más años errantes. Esto trajo el juicio final en el que Él prometió que El no entraría bajo su resguardo. Aláballo,

¡porque Él es digno y fiel! Dale tu ofrenda de alabanzas en este momento, hoy y para siempre.

24 de Junio

“Y habiéndole tomado preso, le puso en la cárcel, entregándole a cuatro grupos de cuatro soldados cada uno, para que le custodiasen, y se proponía sacarle al pueblo después de la Pascua” (Hechos 12: 4).

Mi Querida, tu amado puede estar confinado en cadenas de pecado. Tu amado puede estar custodiado por aquellos que quieren que se quede en la presente situación. Pero a través de tus oraciones, ¡tu amado será liberado!

¡Oh, la Gloria y el poder del Espíritu Santo! No hay nada, ni nadie que pueda resistirse a Su Poder. El poder de la justicia de Dios no puede ser comparado con nada, ni frustrado por nada ni nadie. Buscamos tan a menudo dónde está nuestro amado, con quién está, y en lo que nuestro amado nos dijo en enojo y dolor. Aunque, Mi Querida, ¡nada de esto, es problema para el Señor!

Pedro estuvo vigilado y encadenado a cuatro soldados, pero cuando las oraciones fueron ofrecidas, Dios escuchó y se movió en nombre de Pedro.

25 de Junio

“Y habiéndole tomado preso, le puso en la cárcel, entregándole a cuatro grupos de cuatro soldados cada uno, para que le custodiasen, y se proponía sacarle al pueblo después de la Pascua” (Hechos 12:4).

Mi Querida, no cabe duda que el enemigo está determinado a tomar preso a tu amado. Fue esa determinación la que tomó Herodes para asesinar a Pedro, así como lo hizo con Juan, el Bautista. Tú pudiste haber visto a otros destruidos, por lo mismo que tú estás enfrentando – ¡pero no significa que pase contigo!

¡Ora! Ora fervorosamente.

No dejes de suplicarle a tu Padre Celestial, en tu closet de oración, sino hasta que estés convencida que te ha escuchado y que contestará tu oración.

Querida, tu amado pudo haber hablado sobre el plan destructivo del enemigo, como si fuera el suyo propio, pero una vez que la luz entre en la oscuridad en la que está, él despertará y caminará sobre los puentes que una vez los limitaron, caminará hacia la libertad.

Mi Querida, asegúrate que esos puentes de tu corazón estén listos a abrirse cuando tu amado regrese a ti. Tu amado podría estar ya en camino.

26 de Junio

“Así que Pedro estaba custodiado en la cárcel; pero la iglesia hacía sin cesar oración a Dios por él” (Hechos 12:5).

Mi Querida, ¿qué tan fervientes son tus oraciones? ¿Vienes preocupada con muchas dificultades? ¿Las preocupaciones del mundo ahogan el tiempo de Dios?

¿Cuándo fue la última vez que te postraste ante el Señor, tan fervientemente orando por la liberación de tu esposo? De rodillas la batalla será ganada.

Encuétrate con el Señor diariamente, a cada hora, y en todo momento. Usa el dolor en tu corazón y en tu garganta, como alarma para orar. No ceses, no te rindas, no desistas de orar que esa será la clave para la liberación de tu amado.

Una vez tu amado sea libre, tú gozarás del dulce compañerismo que sólo habías soñado antes. ¡Búscalos fervientemente!

27 de Junio

“Y he aquí que se presentó un ángel del Señor, y una luz resplandeció en la cárcel; y tocando a Pedro en el costado, le despertó, diciendo: Levántate pronto. Y las cadenas se le cayeron de las manos” (Hechos 12: 7).

Mi Querida, aquí vemos nuevamente cómo Dios se mueve repentinamente. El ángel repentinamente se apareció, repentinamente vino en medio de la oscuridad, repentinamente se apareció cuando el prisionero había sido encerrado.

Mi Querida, un ángel del Señor aparecerá repentinamente en la oscuridad de tu esposo, en la prisión en donde tu esposo ha estado detenido – ¡repentinamente! No cuando tú pienses que será, pero será en el momento perfecto. Será cuando tú ores. Levanta tus oraciones a los cielos y, cuando haya tantas que el cielo ya no pueda sostenerlas, tus bendiciones vendrán, una lluvia de promesas que Él te ha dado. Ora.

28 de Junio

“Y he aquí que se presentó un ángel del Señor, y una luz resplandeció en la cárcel; y tocando a Pedro en el costado, le despertó, diciendo: Levántate pronto. Y las cadenas se le cayeron de las manos” (Hechos 12: 7).

Mi Querida, nunca olvides que tu esposo está viviendo en la oscuridad. Nunca lo olvides, ni por un momento. Donde no hay luz, hay miedo. Donde no hay luz, un prisionero cae buscando el camino. Donde no hay luz, hay pensamientos y palabras que no se hablarían, si la luz existiese.

Mi Querida, una luz puede brillar dentro de la celda de oscuridad de tu esposo. Esta es la Luz del cielo. Fue enviada a Pedro por las oraciones de aquellos que no aceptaron la sentencia de muerte para aquel a quienes ellos amaban, pero fueron constantes en orar por la victoria. Mi Querida, hoy, ora para que tu esposo reciba la luz del cielo hoy mismo. Ora.

29 de Junio

“Y he aquí que se presentó un ángel del Señor, y una luz resplandeció en la cárcel; y tocando a Pedro en el costado, le despertó, diciendo: Levántate pronto. Y las cadenas se le cayeron de las manos” (Hechos 12:7).

Mi Querida, tu esposo puede estar dormido, sin miedo de lo que le aguarda. Pero, alabado sea el Señor, Dios enviará un ángel para sacudirlo y despertarlo de su debilidad.

Tal vez tu esposo ha tratado de liberarse a él mismo, pero se ha encontrado con que está atado con firmeza o vigilado. Entonces se rindió y se resignó a la esclavitud y al pecado.

Quizás tu esposo considera que está feliz y contento, en la presente situación. ¿Está aún buscando la vida solitaria de la otra persona, por encontrar un alivio a tu persecución, a tus discusiones, a tu súper espiritualismo?

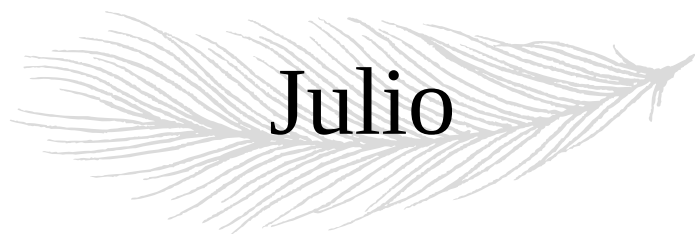
Mi Querida, revisa tu actitud y la manera en la que tú hablas a otros por lo que tu esposo querrá ser liberado.

30 de Junio

“Y he aquí que se presentó un ángel del Señor, y una luz resplandeció en la cárcel; y tocando a Pedro en el costado, le despertó, diciendo: Levántate pronto. Y las cadenas se le cayeron de las manos” (Hechos 12: 7).

Mi Querida, habrá un momento de escapatoria para tu esposo. Habrá un momento pequeño para volar, cuando un ángel del Señor diga “Levántate rápido”. ¿Estás segura que tu esposo elegirá irse?

¿Has estado orando a Dios para que vuelva su corazón a ti? ¿Le pediste al Señor que detenga tu boca? ¿Te has frenado de comentarios a tu esposo o acerca de él? ¿Has tenido un semblante radiante y amoroso en tus ojos? Si ha sido así, dentro de poco, repentinamente, los ángeles del Señor hablarán a tu esposo para “que se levante rápidamente” ¡y ellos seguirán!



Julio

1 de Julio

“Entonces el ángel le ordenó: “Asegúrate bien el cinturón y colócate las sandalias”. Así lo hizo. Y el ángel agregó : ‘Ponte tu manto y sígueme’” (Hechos 12:8).

Querida, el ángel llevará a tu amado fuera de la esclavitud, fuera de la celda, fuera de los que estaban de guardia, pero él desaparecerá. Entonces tu amado elegirá a donde ir. ¿Volverá a tí? ¿O buscará a otros?

Querida, éste es el tiempo de buscar en tu corazón. Éste es el tiempo de permitir que el Señor te haga de nuevo. Se llevará acabo solamente si te dedicas, durante este tiempo, a esperar y esperar, a rezar, a renovar tu mente en Su Palabra, y a separarte de otros y de las cosas del mundo, de las preocupaciones, de las esclavitudes que los atan.

2 de Julio

“A los justos, empero, Dios los mira y escucha atentamente sus clamores” (Salmos 34:17).

Querida, ¡esta es una promesa preciosa para nosotras! ¡Cuán maravilloso es saber que tenemos a alguien que nos ama y es todo poderoso, que ha prometido oír nuestros clamores! Pero otra vez vemos que hay una condición. Dice ‘el justo’. ¿Estás parada correctamante con tu Señor? ¿Has sido obediente a El? Si lo amas, obedécelo.

La segunda condición es nuestro clamar a El. Clamamos tan a menudo a otros pero no podemos permanecer en nuestro cuarto orando y clamando realmente al que puede salvarnos. Hemos sacado la preocupación hacia fuera por el teléfono, o a través del email, pero no hemos podido clamar

realmente, continuamente, con todo nuestro corazón. ¡Entonces, Querida, El no sólo oirá nuestro clamor, sino que El nos librará — ¡aleluya!!

¡El Señor no sólo nos librará de nuestro apuro actual, sino de todos nuestros apuros!! Nunca te preocupes, eso lleva solamente a las actividades malvadas de la duda. Debemos tener fe, diciendo, “Señor, yo creo en todo lo que dices; ¡por lo tanto no me preocuparé ni dudaré, sino que creo! ¡Me salvarás de esto, ahora yo me regocijo!!”

3 de Julio

“Cuando claman a él, los escucha y los libra de sus angustias” (Salmos 34:18).

Querida, ¿está tu corazón roto? No estás sola. ¡El Señor dice que El está cerca!! ¡Debemos estar atentas y no importa si se ha ido nuestro amado, no importa si nuestros amigos y familiares están lejos – separados de nuestro corazón que se rompe, dudando o disputando los deseos de nuestro corazón – ¡nuestro precioso y fiel Señor está cerca a nosotros!

Querida, mira más allá de la primera parte de este versículo, una promesa más increíble que El nos ha hecho, a nosotros los que creemos. Él nos salvará a todos nosotros los de espíritu aplastado. ¡Gracias, Señor!! Sí, cuando sentimos que no podemos continuar, cuando nuestro espíritu ha sido aplastado es cuando el Señor aparecerá y nos salvará. Aunque El parece tardar, mira para arriba, porque tu rescate está cerca. El Señor está cerca y, si no te desmayas, pronto te salvará.

4 de Julio

“El Señor está cerca de las almas que sienten aflicción y salva a los de espíritu abatido” (Salmos 34:19).

Querida, nos alarmamos tanto por el impacto del malvado. Pero el Señor ha prometido no sólo las cosas buenas, las promesas que podemos aferrarnos en nuestra fe, pero El también nos promete, a través de la advertencia, que tendremos aflicciones. Aún así, cada aflicción nos coge desprevenidos. Cada una parece desafiar nuestra fe. Cada una nos hace preguntarnos dónde está Dios y por qué El ha permitido que una cosa más venga contra nosotros. Querida, tendremos aflicciones; Él ha prometido a los que lo aman que tendrán pruebas. ¡Pero El también promete que El nos salvará de todas

ellas!! ¡No sólo algunas de ellas, pero de todas! Sin embargo, debemos esperarlo.

Demasiado a menudo, cuando el Señor no aparece en el momento que nosotros queremos, nosotros tomamos las cosas en nuestras propias manos. ¿Te ha sucedido esto a ti?

¡Querida, en el momento en que el Señor está a punto de aparecer, nuestro enemigo nos presionará a hacer algo!! Y cuando lo hacemos, después, la próxima vez el enemigo puede utilizar como ejemplo la vez que nos adelantamos a la liberación del Señor para “probarnos” que el Señor no va a aparecer otra vez. ¿Te ha sucedido esto a ti? ¿Ha estado el enemigo inundando tu mente con dudas? ¡Échalas afuera, espera en El, y sabrás que El nos ha prometido librarnos de todas, no algunas, sino todas nuestras aflicciones!

5 de Julio

“Los que miran al Señor quedan radiantes de alegría y jamás se verán defraudados” (Salmos 34:5).

Querida, nunca ha habido hombre ni mujer de fe que no haya pensado – sí, han sido bombardeados por pensamientos de – la humillación que tomaría lugar si Dios no aparece. Hemos hablado en fe que Dios es fiel, ¿y si estamos equivocadas? ¿Y si esperamos y nuestra espera es en vano? Querida, esto no ocurriría si tu rostro está fijado en el Señor.

Querida, debe ser que nuestra búsqueda es del rostro del Señor, no Su mano. La diferencia es que algunos lo aman por lo que El les puede dar, básicamente su amado de vuelta en casa, pero no están contentos, no se dejan absorber en El y sus rostros literalmente se transforman. Es por esta razón que muchos profesan un milagro que viene pero no se dan cuenta cuando el milagro se manifiesta en sus vidas. Muy pocos realmente observaron el rostro del Señor, porque buscar Su ayuda, Su apoyo, y Su mano los consume.

Querida, busca a Jesús, a El solamente. Busca el rostro de Dios, y te prometo – El te promete – que nunca serás avergonzada porque has esperado y creído en El.

6 de Julio

“Este pobre gritó, y el Señor le oyó y lo libró de todas sus angustias” (Salmos 34:6).

Querida, el Señor tiene Su oído atento al pobre. ¿Eres pobre de espíritu? ¿Has llegado a la bancarrota en necesidad por El? ¿Clamas por más de lo que El te puede dar o más de El? Porque clamar a El, destituirte de todas tus necesidades espirituales, que es El, entonces verás que el Señor tiene Su oído atento a ti y a los problemas que ahora estás enfrentando en tu vida.

Muchas veces, Querida, los creyentes están tan llenos de sí mismos que no hay un corazón buscando a Dios. Están llenos de confianza en sí mismos o llenos de decadencia. Ambos te robarán la oportunidad de llenarte de El. Debes estar vacía, vacía de todo excepto de Dios. Pídele a Dios que te vacíe, que te rompa, y entonces que te llene de El. Entonces en este estado de satisfacción, ya no te preocuparás o tomarás las riendas. Y ahí encontrarás que El te ha salvado de todos tus problemas – ¡aleluya!

7 de Julio

“El angel del Señor protege y salva a los que honran al Señor” (Salmos 34:7).

Querida, qué bueno es Dios que nos da una fotografía de nuestra protección en el mundo espiritual. Estamos inconcientes de su presencia, pero un ángel está acampando para protegernos. Y este campamento no es de un solo lado donde hay oportunidad que el enemigo pueda meterse a escondidas y hacernos daño; este campamento nos rodea. Querida, este campamento está en un lugar para aquellos que temen al Señor sobre todas las cosas. No debemos temer a las malas noticias, no debemos temer lo que los hombres, que se marchitan como la hierba, nos puedan hacer – debemos temer al Señor en toda Su gloria.

Querida, el Señor nos promete que si el enemigo tiene en sus planes arrojarse sobre nosotros, entonces El nos rescatará. Nunca nos tomarán presos en nuestros temores porque no habrá momento en que el Señor no envíe a los ángeles a rescatarnos, rescatar a aquellos que le aman y le temen. Hoy, estarás consciente que los ángeles, que han sido enviados por tu Señor santo, te rodean y que El tiene planes para rescatarte de tus problemas.

8 de Julio

***“Prueben, y vean que el Señor es bueno, feliz el hombre que en él confía!”
(Salmos 34:8).***

Querida, es una gran bendición encontrar refugio en el Señor. ¿Estás en El? ¿Acaso tu corazón, tu mente, todo tu ser habita en El? ¿Descansa tu mente de los problemas porque estás escondida “en” El? Tantas veces corremos a otros en busca de ayuda, apoyo, y guía. Sin embargo, cuando hacemos esto, le damos la espalda al Señor. Nos hemos salido de nuestro lugar de escondite y nos abrimos para más ataques, más miedo, más duda.

No, Querida, escóndete en El. Es ahí donde nos festejaremos en Su presencia y encontraremos gozo en abundancia. Es ahí donde verás y saborearás que el Señor es realmente bueno y Su misericordia es eterna.

9 de Julio

***“Bendeciré al Señor a todas horas; mis labios siempre lo alabarán”
(Salmos 34:1).***

Querida, ¿qué está continuamente en tus labios? ¿Acaso encuentras dudas, preocupaciones, o tus problemas? ¿O pasas la mayoría de tu tiempo diciéndole a otros tantos detalles diminutos e íntimos de tu prueba presente que descuidas alabar al Señor? Cuando Jesús caminó en la tierra, conociendo de primera mano las tendencias perezosas, vacías, o diálogos inapropiados, El nos dijo que cada – no solamente algunas, si no cada – palabra inútil que sale de nuestra boca, daremos cuenta por ella en el día en el que El juzgará a los suyos. Todas nuestras conversaciones interminables están siendo grabadas ahora mismo. ¿Qué se escuchará de tus conversaciones? ¿Serán palabras inútiles, necias, o peor aún, palabras de maldad o de duda y miedo?

Querida, debemos pasar nuestro tiempo aquí en la tierra, especialmente durante este tiempo de espera en el Señor, alabando al Señor para que se muestre en nuestra situación. No sólo en cierto tiempo del día, o una vez a la semana – los domingos, sino que debemos bendecirlo todo el tiempo.

Querida, comienza el día de hoy entrenando tu lengua, de un corazón que está tan lleno de El, para permitir que alabe continuamente a tu Señor amado.

10 de Julio

“¿Yo me siento orgulloso del Señor; oíganlo y alégrensen, hombres humildes!” (Salmos 34:2).

Querida, ¿se enorgullece tu alma en las maravillas del Señor? ¿Realmente le dedicas tiempo a la meditación del esplendor y el poder del Único a quien servimos y amamos? Toma un momento ahora mismo para entrar en meditación y te darás cuenta de lo que el Señor es y todo lo que hace por ti. Es ahí donde lo observarás y tu alma será engrandecida. Entonces, en tus conversaciones, solamente saldrán de tus labios alabanzas por este Dios maravilloso y todopoderoso.

Querida, así debes desarrollarte; ya que nos dicen que los humildes escucharán las canciones de alabanzas y se regocijarán. Debemos traer gozo al corazón abatido, a aquellos que se doblan con sus propias tristezas. A lo mejor no lo conocen a El como su Salvador ahora, pero lo reconocerán cuando te escuchen hablar de El. En medio de tu horno ardiente, ¿caminas en el Señor, regocijándote en El? ¡Hoy enorgullécete de las maravillas de tu Redentor!

11 de Julio

“Alabemos juntos y a una voz la grandeza del nombre del Señor” (Salmos 34:3).

Querida, ¡hoy únete a mí mientras juntas exaltamos la grandeza del Señor! ¡Oh, qué bueno es mi Señor, mi Salvador, mi Amigo, el Amante de mi alma! El Señor ha estado conmigo, y nunca se ha olvidado de mí. Su consuelo es todo lo que quiero y necesito. Su amor me rodea con canto de liberación. ¡El permite que el enemigo se me acerque para fortalecer mi fe en El, para acostumbrarme a las penas, como meta final, refinarme para que El me pueda utilizar para Su gloria! Nada – nada bueno, nada malo – ha ocurrido por casualidad ni es circunstancial, sino que es parte de un plan formulado para mi vida y así El complacerse en ella.

Oh, querida, comparte conmigo este glorioso y preciado y maravilloso Dios del universo, el que conoce cada cabello en nuestra cabeza. El es bueno y digno, oh tan digno, de nuestra alabanza. ¡Exaltemos hoy el nombre del Señor!

12 de Julio

“Recurrí al Señor, y él me contestó y me libró de todos mis temores” (Salmos 34:4).

Querida, ¡qué maravilla leer una promesa como esta! El temor es tan poderoso, tan debilitante, tanto así que paraliza. Sin embargo, el Señor es más que capaz de librarnos de nuestros temores.

Querida, ¿te sientes ahogada por el temor? ¿Temes a aquellos que plagan tu vida día y noche? ¿Temes a aquellas palabras que alguien ha hablado en contra tuya y tus promesas? ¿Has buscado al Señor? Muchas veces creemos erróneamente que debemos soportar el dolor, sin embargo este no es el camino del Señor. El está más que preparado para ayudarnos para que caminemos a través del fuego sin daño alguno. El no nos libra de las llamas del fuego, sólo del efecto negativo.

Querida, debes decirte a ti misma que buscarás al Señor porque el Señor es fiel en contestarte y librarte de todos tus temores.

13 de Julio

“Feliz el hombre que no sigue el consejo de los malvados, ni va por el camino de los pecadores, ni hace causa común con los que se burlan de Dios” (Salmos 1:1).

Querida, ¿eres dichosa, feliz? Es el corazón de Dios el que bendice a Sus hijos. Oh, cuánto añora El darnos esas bendiciones que sólo El nos puede dar. ¡Su Palabra nos dice que nuestros ojos no han visto, ni nuestros oídos han escuchado las cosas especiales que el Señor ha preparado para nosotros si esperamos en El y Sus bendiciones! Sin embargo, muchas veces nos roban las bendiciones nuestros corazones rebeldes y desobedientes. O, algunas veces, simplemente no recibimos las bendiciones por ignorancia. Tenemos Su Palabra, pero ignoramos lo que dice.

Querida, por los próximos días, enfoquémonos en Su Palabra, siendo diligentes en hacer lo que El nos dice, para así recoger todas las bendiciones que tiene para darnos.

14 de Julio

“Feliz el hombre que no sigue el consejo de los malvados, ni va por el camino de los pecadores, ni hace causa común con los que se burlan de Dios” (Salmos 1:1).

Querida, ¿estás caminando siguiendo el consejo de los malvados? ¿Tu fe, tu futuro, tu familia están fundados en lo que otros dicen sobre tu situación? Si es así, este versículo dice que no recibirás la bendición. No importa lo que otros digan, ¿qué dice Dios? ¿Te ha dado El un versículo que te dice lo contrario? ¿A quién le crees? Si miras tu circunstancia, entonces indudablemente sigues el consejo de un incrédulo. Sin embargo, si usas tus “ojos de fe”, mirando lo que no se ve, entonces sabes que Dios no puede mentir y nada es imposible para El.

Querida, hoy, y por el resto de esta semana, practica y recuerda lo que Dios ha dicho de tu situación. Entonces toma un momento para agradecerle por Sus bendiciones ya que pronto vendrán.

15 de Julio

“¡Feliz el hombre que no sigue el consejo de los malvados, ni va por el camino de los pecadores, ni hace causa común con los que se burlan de Dios!” (Salmos 1:1).

Querida, ¿estás tratando de obstruir el paso de aquellos que escogen hacer el mal? Oh, Querida, ¡qué peligro! Es la voluntad de Dios de que el pecador continúe su camino para que así reaccione del mal que está haciendo. Nosotros tratamos de bloquear el camino a través de comentarios, o callándonos, para así detener al pecador. ¿Acaso no le dio el padre al hijo pródigo su herencia, sabiendo cómo lo malgastaría? Pero la sabiduría de saber que su hijo necesitaba cambiar su actitud y corazón, que resultaría sólo en la pérdida de su riqueza, y a través de la necesidad de pasar hambre y estar rodeado de cerdos.

Querida, no obstruyas el paso o el camino de tu amado, ni callando, ni a través de comentarios de ellos o hacia ellos. Permite que sea Dios, en Su sabiduría, hacer de tu amado lo que necesita hacer, mientras tú lo amas calmadamente apartándote del camino.

16 de Julio

“¡Feliz el hombre que no sigue el consejo de los malvados, ni va por el camino de los pecadores, ni hace causa común con los que se burlan de Dios!” (Salmos 1:1).

Querida, ¿dónde escogiste sentarte? ¿Es acaso tu puesto el lugar donde te sientas y juzgas y te burlas? ¿Has hablado, en este tu trono, en contra de los pecados de tu amado como si tú no tuvieras pecado alguno? Querida, ¡eres una burlona! Nunca debes oponerte a tu Dios, y El es firme cuando nos dice que nunca debemos hablar o pensar nada en contra de otro, al contrario, El nos advierte que debemos orar, bendecir, y no juzgar para que nosotros no seamos juzgados.

Querida, si estás inundada con desolación en cuanto a la bendición que debes estar experimentando, entonces pídele al Señor si es resultado del sentarte en el lugar de un burlón. Entonces, arrepíentete, y comienza a mirar solamente tus pecados en la presencia de un Dios santo.

17 de Julio

“Sino que pone su amor en la ley del Señor y en ella medita noche y día” (Salmos 1:2).

Querida, ¿en qué te deleitas? ¿Te deleitas en los caminos de Dios o en los caminos del mundo? ¿Te deleitas en la obra de Dios, o Su rostro? ¿Te deleitas en las cosas que Dios te puede dar, o lo que encuentras en Su presencia? ¿Te deleitas en la frecuencia o infrecuencia de las reuniones con tus amigos, esposo, novio, o en tu reunión con el Señor en tu tiempo a solas con El?

Querida, ¡ser transformada es ser amante del Señor, Sus mandamientos y los caminos de Dios! ¿Estás hambrienta y sedienta de Su Palabra, o estás tan débil espiritualmente que ni siquiera tienes energía de desear aquello que alimenta tu alma? Hoy, Querida, deléitate en El primero. Continúa buscando las leyes espirituales y los caminos del Señor. Permanece horas en Su Palabra y no sólo minutos. Regresa esta noche y dedícale los últimos momentos del día amándolo y agradeciéndole por cada bendición hoy.

18 de Julio

“Sino que pone su amor en la ley del Señor y en ella medita noche y día” (Salmos 1:2).

Querida, si pasas tiempo deleitándote en la Palabra de Dios, si es algo en lo que encuentras placer regularmente, entonces tu mente meditará en ella durante el día. Si no es tu deleite, entonces estás dedicando tus pensamientos en preocupaciones, o en redundancia de qué estará haciendo tu amado.

Querida, si practicas este preciado y poderoso versículo, utilizando tu tiempo en deleitarte en las leyes del Señor, leyendo Su Palabra y memorizando partes de la Escritura, entonces estarás preparada con la verdad de Su Palabra, y todas las mentiras con las que batallas serán destruidas, eliminadas.

Querida, gózate en ella diariamente. Y si no puedes, entonces elimina algo o varias cosas de tu vida atareada. Este tiempo es muy preciado como para desperdiciarlo, y puede causarte, sino tienes cuidado, perder tu milagro.

19 de Julio

“Ese hombre es como un árbol, plantado a la orilla de un río, que da su fruto a su tiempo y jamás se marchitan sus hojas. ¡Todo lo que hace, le sale bien!” (Salmos 1:3).

Querida, ¿estás plantada firmemente? En tiempos de agonía, es parte del ser humano huír, correr, moverse. Pero esta no es la reacción de aquel quien confía en Dios. Debemos ser diferente que los del mundo. No debemos correr ni debemos bucar la ayuda o consuelo o apoyo de otros, sino que debemos plantarnos firmemente, confiando. Y donde nos plantemos determinará si prosperaremos o si nos marchitaremos y moriremos. Nos debemos plantar cerca del río de agua viva, no en un estanque contaminado. Debemos plantar nuestras raíces en el Dios vivo, ya que solamente El es fresco, puro, y sanador.

Querida, cava las raíces de tu alma en el Dios vivo. Plántate en Sus promesas, en Su Palabra. Solamente ahí vivirás y no morirás.

20 de Julio

“Ese hombre es como un árbol, plantado a la orilla de un río, que da su fruto a su tiempo y jamás se marchitan sus hojas. ¡Todo lo que hace, le sale bien!” (Salmos 1:3).

Querida, ¿es tu tiempo de mostrar fruto? ¿Es tu tiempo de cosechar? Entonces, ¿dónde está el fruto de aquellos que se han plantado a orillas de Su río, donde encuentran el río lleno de agua viva? ¿Estás caminando en una paz que sobrepasa todo entendimiento, especialmente de aquellos que conocen el dolor de tu situación?

Querida, si estás dando buen fruto, pronto, muy pronto, tu promesa llegará. Sin embargo, sino estás dando fruto, entonces comience hoy a mover tus pensamientos, tu enfoque, tu tiempo a leer la Palabra, tiempo en silencio con El, y en oración profunda en tu recámara. Dile al Señor todos tus anhelos y dolores del corazón. No te contentes con cualquier cosa, y entonces cosecharás el fruto a tiempo para tu restauración.

21 de Julio

“Ese hombre es como un árbol, plantado a la orilla de un río, que da su fruto a su tiempo y jamás se marchitan sus hojas. ¡Todo lo que hace, le sale bien!” (Salmos 1:3).

Querida, ¿están verdes tus hojas, verdes, y saludables? O, Mi Querida, ¿están tus hojas color marrón, débiles, y enfermas? Nuestra vida debe demostrar vida si vamos a reclamar lo perdido e invalidar su destino. Muchas de nosotras estamos casadas, nuestros padres y hermanos están perdidos: perdidos en el pecado, perdidos por una eternidad. Sin nuestras hojas verdes que incitan a otros, estamos sentenciando a nuestros familiares a una vida de pecado y desesperación.

Querida, bebe del agua viva, hoy, ahora. Permite que Dios reviva tus hojas marchitas. Permite que el Señor sea el Amante de tu alma. Aumenta tu intimidad con El y mira el efecto que tiene en tu situación y en todos los que te rodean.

22 de Julio

“Ese hombre es como un árbol, plantado a la orilla de un río, que da su fruto a su tiempo y jamás se marchitan sus hojas. ¡Todo lo que hace, le sale bien!” (Salmos 1:3).

Querida, ¡qué maravilloso, qué estupendo, recibir una promesa como esta! ¡En todo lo que hacemos! ¡No solamente en algunas cosas, sino que en todo!! Prosperaremos en todo lo que tengamos en mente por hacer, o decir, o pensar. Oh, Querida, espero que este versículo te anime a observar los preciados planes que llevarán a esta bendición. Comienza con todo aquello que no debemos hacer, o aquello que debemos evitar. Entonces, nos dirá en qué debemos enfocarnos: ¡en El, en Sus caminos, en Sus leyes – las mismas leyes por las cuales nuestro mundo y universo fueron creados!

Querida, es mi oración, de todo corazón, que prosperes en todo lo que hagas.

23 de Julio

“Levántate, Jerusalén, envuelta en resplandor, porque ha llegado tu luz y la gloria del Señor brilla sobre ti” (Isaías 60:1).

Querida, ¡es tiempo de que te levantes y admires la gloria del Señor! ¡Es tiempo de brillar con tanto brillo como el del Señor, ya que El ha resucitado en ti! Mas nunca te esconderás en la oscuridad de tu tristeza. Mas nunca te sumergirás en la miseria en la que te encontrabas. Debes dar la vuelta de adentro para fuera para que el mundo vea. ¡Es tiempo de brillar con Su gloria!

Querida, el gozo es tuyo si permites demostrárselo a otros. Es esta luz la que atrae a todos los hombres hacia el Señor. Es esta luz la que atrae a tus familiares de vuelta a ti. Tus familiares están buscando gozo. Se han acostumbrado a la felicidad que pronto pasa, pero buscan la felicidad en la carne la cual siempre termina en dolor. Lo que todos buscamos es el gozo verdadero que encontramos en El. Permite que otros, hoy y el resto de la semana, vean la gloria del Señor, el gozo de Su salvación que se encuentra en tu rostro. Permite que tu expresión muestre la luz verdadera del Señor.

24 de Julio

“La oscuridad cubre la tierra, la noche envuelve a las naciones pero el Señor brillará sobre ti y sobre ti aparecerá su gloria” (Isaías 60:2).

Querida, es la luz del Señor la que debe brillar en ti, ya que hoy la oscuridad está cubriendo toda la tierra, sobre los corazones de todos los hombres. El pecado es masivo y es oscuridad. Tus familiares pueden estar viviendo en gran pecado. Los placeres de la carne los atraen, pero la oscuridad es muy temible. Y en esta oscuridad no puedes encontrar la salida, no sin una luz. ¡Pero, gloria a Dios, tu puedes brillar Su luz en su situación! Permite que Su gloria se presente sobre ti!

Querida, no hay nada que tú puedas hacer, sino que depende de cómo eres de corazón. Es ahí, dentro de tu corazón, donde el gozo del Señor, Su gloria, nace. Jesús nos dijo que no debemos esconder nuestra luz bajo una maceta, sino que debemos dejarla brillar para que el mundo pueda verla y acercarse a ella. Permite que hoy se levante y brille en ti.

25 de Julio

“Las naciones vendrán hacia tu luz, los reyes vendrán hacia el resplandor de tu amanecer” (Isaías 60:3).

Querida, toma una sola persona para crear cambios en una nación. Toma solamente a un portador que desee entregarse al Espíritu Santo, permitiéndole brillar a través de él. Es muriendo a sí mismo, vaciando todo lo que hay en tu ser. Todos tus deseos, esperanzas y sueños – poniéndolos a los pies de la cruz. Entonces abre tu corazón al Señor – todo tu corazón, sin guardar nada. Este es el brillo que atraerá, no a uno ni a dos al Señor, a Su luz, sino que atraerá a muchas naciones y a sus líderes al resplandor de Su luz a través de ti.

Querida, es posible tomar las circunstancias en las que te encuentras y permitir que sean lo más maravilloso que te haya pasado. Ya que será un vehículo, el factor motivante, que te moverá al lugar de entrega total. Entonces comenzará el romance con tu Creador, tu Novio, que resultará en brillo, el resplandor que tiene la habilidad de brillar y trascender al lugar que divide a la gente. Permite que tu luz brille.

26 de Julio

“Levanta los ojos, y mira a tu alrededor: todos se reúnen y vienen hacia ti. Tus hijos vendrán desde lejos; tus hijas serán traídas en brazos” (Isaías 60:4).

Querida, levanta los ojos a tu redención durante la noche. Está cerca. Mira a tu alrededor. ¿Pueden mirar tus ojos de fe lo que está ocurriendo, todo lo que has perdido, todo lo que te ha sido quitado? Pronto, muy pronto, verás tu promesa.

Querida, tus hijos, hermanos, amigos y vecinos, que han estado en exilio emocional, pronto serán llevados en los brazos del Señor. El está más que dispuesto a darse la vuelta y sanar el corazón de aquel a quien amas. Donde una vez estuviste sola, pronto te rodearán, mientras se acercan a ti. Es la luz que brilla en ti. ¡Levanta tus ojos!

27 de Julio

“Tú, al verlos, estarás radiante de alegría, tu corazón se llenará de gozo; te traerán los tesoros de los países del mar, te entregarán las riquezas de las naciones” (Isaías 60:5).

¡Querida, el día en que el Señor cambie tu situación – el día que estés radiante por Su amor – es el día en que tu corazón se regocijará! Tu corazón, el corazón deshecho y traspazado tan profundamente que sentías la muerte tocando a tu puerta por la intensidad de dolor, ¡es ahora el corazón que se desborda de gozo por tu redención! Y todo lo que puedes hacer ahora es regocijarte – ¡regocíjate!!

Querida, ¡no solamente se llevará esto acabo, sino que Dios también prometió que toda la abundancia, las riquezas que desaparecieron, volverán a ti! Es Suyo para dártelo. Y El se lo ha quitado a los malvados, quienes lo han estado acumulando para dártelo a ti. Esta también es Su promesa. Comienza a imaginarlo, en tu mente y en tu corazón, si todavía no se ha manifestado en la carne. Permite, ahora mismo, que tu corazón comience a regocijarse por la abundancia y riqueza que pronto llegará a tu luz – ¡regocíjate!

28 de Julio

“Te verás cubierta de caravanas de camellos que vienen de Madián y de Efa; vendrán todos los de Saba, cargados de oro y de incienso, y proclamarán las acciones gloriosas del Señor” (Isaías 60:6).

Querida, todo esto, todo lo que hacemos, lo hacemos para alabar al Señor, para que El sea glorificado. Es la Buena Nueva que salvará a los perdidos y librará a los cautivos. Cuando permitimos convertirnos en vasijas rotas, reusando sellar los huecos con consuelo de otros o trabajo que adormece el dolor, ¡entonces brillará luz por esos huecos e iluminaremos el mundo!

Querida, conviértete en la vasija rota que Dios puede usar. Porque es cuando te abandones y te conviertas en Su vasija, que escucharás a otros venir a ti mientras llevan la Buena Nueva de lo que Dios ha hecho en su vida. Vendrán con alabanzas del Señor en sus labios. Oh, porque El es digno de alabanza. ¡Juntos alabémoslo por Su bondad!

29 de Julio

“¡Señor tú que lo sabes todo, acuérdate de mí y ven en mi ayuda! Toma venganza de los que me persiguen! No seas con ellos tan paciente que me dejes morir a mí; mira que por ti soporto insultos” (Jeremías 15:15).

Querida, ¿ha buscado tu corazón al Señor por tanto tiempo, pero no encuentras Su presencia?

¿Te sientes como que si El te ha olvidado? ¿Clamas en voz alta, esperando a que El te escuche? ¿Le has pedido en tu cuarto, pero tus oraciones aparentan no penetrar el techo que está sobre ti, y seguramente no han llegado al cielo donde El reside?

Querida, el Señor te escucha y actúa en tu situación. El lo ha marcado en Su calendario, pero, ¿estarás todavía ahí esperando cuando llegue el día? El nos advierte que sólo aquellos que resisten “hasta el final” verán la salvación del Señor. Sólo aquellos que resisten estarán ahí para recibir su recompensa. Clama a El y confía en que El te escucha y tiene planes en, algún día especial, darte los deseos de tu corazón. Entonces, espera.

30 de Julio

“Cuando me hablabas, yo devoraba tus palabras; ellas eran dicha y la alegría de mi corazón, porque yo te pertenezco, Señor y Dios todopoderoso” (Jeremías 15:16).

Querida, Sus palabras, esas palabras que El te dice en tu corazón, esas palabras que se levantan de las páginas mientras lees Su Palabra – esas páginas deben ser el deleite de tu corazón y de todo tu ser. Es Su Palabra la que te transformará. Es Su Palabra la que sanará todas tus heridas, pasadas y presentes. Es Su Palabra la que te llevará y guiará a tu restauración.

Pero desafortunadamente, Mi Querida, es reemplazada con lo mundano, con lo marginal, con la conversación de amigos. No hay tiempo o hay poco tiempo para realmente enamorarse con El y Su Palabra. Debes consumirlo, debes buscarlo apasionadamente. Querida, debes resolver, como meta final, poner a un lado todos los impedimentos que no te permiten dedicarle el tiempo que necesitas, que realmente necesitas, para permitir que el Amor y la Palabra del Señor sean tu deleite y tu gozo.

31 de Julio

“Yo he evitado juntarme con los que sólo piensan en divertirse; desde que tú te apoderaste de mí he llevado una vida solitaria, pues me llenaste de tu ira” (Jeremías 15:17).

Querida, ¿está la mano del Señor sobre ti? ¿Estás separada de tus amigos, tu familia, y tus seres queridos? ¿Has tratado de detener esa mano? ¿Has hecho todo lo posible para escapar a la privacidad necesaria para que seas restaurada? Querida, este es un tiempo solemne, un tiempo de privacidad. No es un momento de ocupar tu tiempo para así poder olvidar el dolor que estás experimentando. Es un tiempo diseñado para cambiarte. Un tiempo para que el Señor se convierta en tu todo. Un tiempo para profundizar en tu corazón y ver lo que realmente está ahí, para que entonces el Señor lo cambie. Querida, muy pocos se han permitido este tiempo de silencio. Erróneamente creen que deben hacer, hacer, hacer. Y en medio de ocupar su tiempo no permiten que sane, no hay transformación, no hay paz, y no hay gozo. Querida, busca la soledad. Haz tiempo en tu vida para ella. Guarda toda la prisa y los trabajos que no tienen valor. Es tiempo para estar sola con la mano del Señor sobre ti.



Agosto

1 de Agosto

“¿Por qué no cesa mi dolor? ¿Por qué es incurable mi herida? ¿Por qué se resiste a sanar? ¿Serás para mí un torrente engañoso de aguas no confiables?” (Jeremías 15:18).

Querida, ¿es eterno tu dolor? ¿Perdura día y noche? ¿Acaso las heridas de tu corazón parecen ser incurables? ¿Reusan sanar no importa el tiempo que pases buscando al gran Doctor? ¿Te has preguntado si el agua viva, el arrollo de agua que el Señor utiliza para limpiarte y refrescarte, era un engaño? ¿Que realmente no tenían poderes curativos?

Querida, es la fe que está en ti, la confianza de que el Señor y Su Palabra te sostendrán. El no es un Dios que miente ya que El es la esencia de la verdad. Son los ojos de tu fe los que debes examinar. Si examinas lo que miras, las circunstancias que te rodean, entonces, indudablemente te preguntarás si tu dolor sanará y será eliminado para siempre como lo hizo Jeremías.

¡Sí, mi Querida, oh sí! Muy pronto el Señor se mostrará en tu situación y todos los dolores de esta prueba se olvidarán, serán reemplazados con gritos de gozo – ¡aleluya!

2 de Agosto

“¡Despierta, despierta, levántate, Sión! Vístete de fiesta, Jerusalén, ciudad santa. Ya no volverá a entrar en ti ni el moro ni el impuro” (Isaías 52:1).

Querida, es tiempo de despertar de tu sueño de desánimo. Despiértate y vístete en el poder del Todopoderoso. No somos un oponente conquistado; hemos alcanzado la victoria en Jesucristo. ¿Por qué temes cuando conoces

quién te sostiene hoy y mañana en Sus manos? ¿Cuándo conoces quién sostiene los corazones de tus seres queridos?

Querida, ¿le has saludado en esta mañana? ¿Te has levantado en la presencia del Señor? ¿O has permitido que la tristeza y la desesperación invadan tu sueño, tu habitación, tu hogar? ¡Sácalos de ahí con cantos de alabanza, con gritos de gozo! Revístete en estas prendas preciosas llenas de fortaleza y gozo. ¡Levántate!

3 de Agosto

“Tú nos responderás, como es debido, con maravillas, Dios salvador nuestro, esperanza de todas las naciones y de los territorios más lejanos” (Salmos 65:5).

Querida, amada de Su corazón, Dios te responderá, y Su respuesta será una de justicia y bondad. Oh, El es el Dios de nuestra salvación. El nos salvará. ¿En quién más podemos confiar? ¿Quién más que el Todopoderoso?

El Señor es grande y es bueno alabarlo. Nos salva de la destrucción que enfrentamos por Sus obras magníficas y maravillosas. El nos ama y nos contesta en todas nuestras angustias. El nos da paz en medio de nuestra tormenta. ¡Aleluya!

Toma tiempo ahora mismo para alabarlo por las maravillosas obras que El ya ha hecho por ti. Báñate en los rayos de luz de Su amor, no hay nada que temer, nada. Ya que El nos contestará en Su justicia maravillosa – ¡gloria a Dios!!

4 de Agosto

“En Dios sólo descansa el alma mía, de él viene mi salud” (Salmos 62:1).

Oh, Querida, ¿está tu alma esperando en silencio solamente por Dios? ¿Es El a quién buscas?

¿O lloras a gritos de dolor y desesperación porque estás buscando tu salvación en otros lugares? Realmente, El solamente puede ayudarte. Pero buscas a otro. Buscas a tu amante, a quien Dios te ha hecho abominable. Es en este tiempo en tu vida que El ha ordenado que tú lo busques a El solamente. Porque no hay otro momento que este día, esta hora.

¿A quién buscas? ¿Y por qué buscas a los vivos entre los muertos? Si tu amado está muerto en sus transgresiones, ¿entonces por qué lo buscas? Dios es vida y solamente a través del poder de Su resurrección verás a tus muertos llenos de vida de nuevo para Su gloria. Porque cuando lo busques, lo encontrarás. Y en medio de Su gloria, todas las cosas se harán nuevas y enteras. Así que busca al Señor, búscalos a El solamente. Espera en silencio, porque solamente de El viene tu salvación.

5 de Agosto

“Mi salvación, mi roca sólo es él, mi fortaleza, no he de vacilar” (Salmos 62:2).

Querida, mi querida, ¿estás firme sobre la Roca? ¿Es El la única Roca de tu salvación? El poder de Su brazo extendido es tu baluarte.

¿Cómo lo sabes?

¿Te conmueves? ¿Te conmueves cuando las tormentas vienen a tu vida diaria? ¿O estás tan fuertemente situada en Su roca que cuando la tormenta viene te puedes sentar en medio de ella y alabarlo?

Querida, agárrate de El hoy; no permitas que otro día u otro momento pase. Corre a El diariamente, a cada hora, y de momento a momento. El está ahí. Plántate firmemente en El, en Su agua viva, para que cuando llegue la sequía o el calor no dejes de producir fruto en abundancia. Una vez que te agarras de El, una vez que El es tu Roca, una vez El es tu salvación, entonces permite que las tormentas vengan, ya que tú no te moverás porque El es tu baluarte.

6 de Agosto

“Auxílianos contra el enemigo porque de nada sirve la ayuda de los hombres” (Salmos 60:11).

Querida, el enemigo está tocando a tu puerta. Está por entrar y tomarte presa. Una vez más te robarán, te saquerán. ¿Por qué vas a permitirle al enemigo entrar y robar lo que es tuyo cuando tienes un Salvador? ¿Acaso no has visto que en el pasado todo lo que tú hiciste para detener al enemigo fue en vano? El rescate hecho por hombre es en vano. ¿Has ido a otras

personas de este mundo en busca de ayuda para darte cuenta que te roban una vez más?

Clama al Señor en tu sufrimiento. Dile a El, “¡Auxílianos contra el enemigo porque de nada sirve la ayuda de los hombres!” El está más que preparado de detener lo que será robado nuevamente y recobrar lo que ha sido perdido. Ni te contentes ni busques a ningún otro. Es el Señor quien te librá. Llámalo ahora. Pídele que sea guardián de tu casa, de tus hijos, y de tu corazón. Y Querida, El recobrá todo lo que se ha perdido tan pronto El comience a moverse para ti.

7 de Agosto

“Con Dios haremos mil maravillas, el pisoteará a nuestros enemigos” (Salmos 60:12).

Querida, es a través de Dios que haremos mil maravillas. Solamente El puede pisotear a nuestros enemigos; porque de nada sirve la ayuda de los hombres, la ayuda de los hombres mortales. Aún así tratamos, tratamos de proteger en la carne lo que tenemos, de proteger todo aquello que nos van a robar. Oh, Querida, es solamente a través de Dios que haremos mil maravillas. La victoria es de El solamente. Nuestros pobres esfuerzos detienen la mano poderosa de Dios, prolongan la venida de Su ayuda.

Cuando llegue la amenaza y venga a robarte la paz, ¿a quién correrás por ayuda?

8 de Agosto

“Una vez Dios habló, dos veces yo lo oí” (Salmos 62:11).

Querida, ¿no has oído? El poder le pertenece a Dios. ¿Estás oyendo? ¿Debo repetirlo? El poder le pertenece a Dios.

Sin embargo, ¿cuántas veces le damos honor al enemigo cuando nos habla a través de un ser querido? Escuchamos las mentiras que nos dicen de que no hay esperanza. Escuchamos los planes del enemigo. Confirmamos esas mentiras. Entonces vemos que no hay esperanza. Nos resignamos al poder que le damos al enemigo cuando confirmamos sus mentiras. ¡Pero el poder le pertenece a Dios!

Querida, ¿a quién le darás la razón? ¿Le darás la razón a Dios Todopoderoso, que es todo poder? Hágase tu voluntad. Que se magnifique. El, quien creó todo lo que vemos, El quien calmó la tormenta, El quien cambió el corazón del rey, El quien caminó sobre el agua en medio de la tormenta – ¿no podrá hacer El lo que ha prometido?

¿A quién le darás el poder en tu vida, en tu futuro, en tu felicidad? El poder le pertenece a Dios.

9 de Agosto

“Que de Dios es la fuerza, tuya, oh Señor, la gracia. Tu pagas a los hombres de acuerdo con sus obras” (Salmos 62:12).

Querida, el amor no se encontrará en la tierra, porque el amor es de El – le pertenece a nuestro Señor. El ha prometido recompensar a cada hombre de acuerdo con sus obras y trabajo. ¿Cómo recompensará las obras de ayer? ¿Lo buscaste diligentemente? Entonces lo encontrarás hoy. ¿Consolaste el alma en dolor? Entonces tu alma será consolada hoy. ¿Perdonaste con todo tu corazón? Entonces hoy serás perdonada.

¿Has ido más allá de regresar mal con mal y ofensa con ofensa? Has quitado de tus labios palabras hirientes? ¿Estás caminando en humildad, presumiendo tus debilidades, para que así el poder de Dios pueda habitar en ti? ¡Entonces tu recompensa será grande! ¡El, pronto, muy pronto, te dará los deseos de tu corazón!! ¡Porque el amor es Suyo, o Señor!

10 de Agosto

“Señor, tu eres mi Dios, a ti te busco, mi alma tiene sed de ti, en pos de ti, mi carne desfallece. Cual tierra seca, sedienta, sin agua” (Salmos 63:1).

Querida, ¿has buscado a tu Dios en serio hoy, esta semana, esta misma hora?

¿Está tu alma sedienta de Su agua viva y de Sus Promesas?

¿Anhela tu carne a Dios solamente, o todavía anhelas a otro u otra cosa?

Querida, Dios es un Dios celoso. Solamente El te puede dar lo que realmente necesitas. El te dará el agua viva en esa tierra seca y cansada que ahora estás ocupando forzosamente. No es por castigo que El te ha traído aquí. Es para

que aprendas a buscarlo a El. ¡Para que aprendas que es el Señor y Su agua, Su Palabra la que te hará sentir fresco y traerá vida a tu alma!

Mi Querida, si continúas buscando fervorosamente a otro u otra cosa, entonces buscas en vano. Hay consolación en la tierra desierta de Guilgal; hay un gran y poderoso Doctor ahí. Búscalo en serio. Eso significa que lo busques en tu búsqueda.

Permite que tu alma esté sedienta de El y que beba cada palabra que El tiene para ti.

Permite que tu carne lo ahnele. No hay sustituto o imitaciones que te satisfaga. Ningún hombre en tu vida. Ni la comida. Ni entretenimiento ni diligencia. Ni otro ser viviente ni alma. No. Tu carne debe ahnelarlo en esta tierra seca y cansada donde no hay agua. Búscalo.

11 de Agosto

“Yo quiero contemplarte en el santuario para admirar tu gloria y tu poder” (Salmos 63:2).

Querida, ¿lo has contemplado en su santuario? Un santuario es definido como “un lugar seguro, especialmente para personas que son perseguidas,” “un lugar protegido de los predadores y de ser destruidos,” “un lugar santo,” “un lugar que provee inmunidad de la ley,” “el santo de santos en el templo isrealita en Jerusalem”. ¿Lo has contemplado en Su santuario? ¿Has visto la gloria que le pertenece a El solamente?

Querida, párate en la maravillosa presencia del Señor; comienza a pararte y alabarle con las manos en alto, porque El es digno de alabanza y merece ser alabado. Ahora, siente la paz que comienza a rodearte una vez le das las gracias por Su bondad, por Su fidelidad, por Su amor.

Querida, levántate y alábale en tu casa, en el santuario, en tu iglesia; ve sola, hazlo un hábito.

Porque, ¿qué mal te puede perseguir en el poder y la gloria de El en Su santuario? Baila frente a El. Amale y adórale. Corónale con alabanzas y observa Su poder y Su gloria mientras te paras en medio de El.

12 de Agosto

“Tu amor es mejor que la vida; por eso mis labios te alabarán” (Salmos 63:3).

Querida, Su amor es mejor que la vida que has perdido. Te lamentas que has perdido tu matrimonio, o tu familia, o a lo mejor el hogar donde vivías. Te fijas en el espacio vacío al lado de tu cama, o habitación que ya no ocupa tu hijo o hija, donde ya no duerme, la ropa que no está en el ropero o gavetero.

Sin embargo, Querida, Su amor es mejor que la vida, ¡así que deja que tus labios lo alaben!!

Querida, nada de lo que has perdido se acumula a nada una vez que tienes a Jesús. Para mí, vivir es Cristo, y morir a este yo es para mi beneficio. Nada de lo que hayas perdido o perderás vale la pena por ese dolor, que saldrá de tu corazón al instante, en el momento que tus labios canten himnos de alabanza a El.

Querida, ahora mismo, comienza a alabarlo por el amante que se ha ido, alábalo por el matrimonio que terminó dolorosamente, alábalo por el divorcio que se perdió, y alábalo por las posesiones que se robaron. ¡Alábalo!!

Querida, mira frente a ti. Las puertas se abren ahora – despierta y deja la prisión del dolor. Eres libre, libre para alabar el nombre del Señor – ¡aleluya!!

13 de Agosto

“Te bendeciré mientras viva , y alzando mis manos te invocaré” (Salmos 63:4).

Querida, ¿bendecirás al Señor? ¡Mientras vives, bendícelo; levanta tus manos, levántalas en alto!! Entrégale tu corazón, tu voluntad, y tus emociones a Aquel a quien debemos bendicir. Bendice el nombre del Señor.

Querida, no permitas que las líneas divicivas de las denominaciones te roben de la bendición de alabar al Señor con las manos en alto. ¡Aquel a quien el Hijo ha liberado es realmente libre!! El salmista, en medio de sus

enemigos, en medio del campo con el rebaño de su padre, en medio de un ataque de un león y un oso, alabó el nombre del Señor. De ahí recibió poder de lo alto que le dio la valentía y confianza de pararse frente al gigante.

¿Hay un gigante enfrentándote con temor, llamándote y riéndose de ti? Pero escucha. Este gigante de temor no se burla de ti si no de tu Dios. El está diciendo que El no puede o no va a liberarte. El dice que no lo mereces. El tiene razón – ninguno de nosotros lo merecemos, todos hemos pecado y nos quedamos cortos de la gloria de Dios. Pero El, pero Dios, El es digno, digno de nuestra alabanza y confianza en El. ¡Y es Su deseo traer victoria a tu vida!! ¡Alaba al Señor!

¡Querida, levanta tus manos ahora mismo y bendice al Señor mientras vivas! ¡El es digno! ¡Aleluya!

14 de Agosto

“Mi alma quedará satisfecha como de un succulento banquete, y con labios jubilosos te alabará mi boca” (Salmos 63:5).

Querida, ¿está tu alma satisfecha con el succulento banquete? ¿O es probe tu dieta y pasas hambre? ¿Has estado festejándote en la presencia del Señor? ¿Le has brindado agua viva a tu alma sedienta? ¡Porque con un alma que está llena, tu boca podrá ofrecer alabanzas al Señor con labios gozosos!

Querida, ¿por qué estás abatida, alma mía? ¿Por qué andas en derrota, en decadencia? ¿Has comenzado a envidiar a tu opresor y a aprender sus caminos? Entonces tus labios están muertos de sed, agrietados, ensangrentados. Gritos de dolor, no de gozo, están en tus labios.

Bebe del agua viva, mi amadísima Querida. No busques hacer nada más con tu tiempo que no sea festejarte en El. Lee, medita en Su Palabra. Siéntate silenciosamente en Su presencia mientras pides por tu sanación. Levántate y alábalo con cantos de liberación. Porque, ¿para qué, mi Querida, debes morirte de hambre cuando la plenitud del Señor está ahí contigo?

¡Ofrécele alabanzas con labios gozosos!! ¡Aleluya!

15 de Agosto

“En mi lecho me acuerdo de ti; pienso en ti toda la noche...” (Salmos 63:6).

Querida, ¿anoche te evadió el sueño y se te escapó? ¿Te acostaste despierta y pasaron por tu mente todos tus problemas? ¿Miraste ese sueñopreciado como que lo merecías, pero te había sido robado?

No, mi Querida, es en tu lecho en las largas horas de la noche que necesitas recordarlo. Medita en El. Háblale a El. Háblale amorosamente.

Querida, recuérdalo en tu cama, sabiendo que en la quietud de la noche El está ahí. Y no solamente está El en tu noche oscura, sino que El está en tu mañana también. Está poniendo la piedra sólida en el escalón que pisarás cuando el sol comience a salir. El ya está ahí en tu mañana.

Mi Querida, medita en lo maravilloso que es Dios; mira la totalidad de Su rostro. Las cosas de este mundo, las preocupaciones y molestias que cargas, comenzarán a disminuir y perder su importancia cuando te bañes en la luz de Su gloria, Su gracia, y Su misericordia. Querida, medita en El en el silencio, en medio de tus noches en vela.

16 de Agosto

“A la sombra de tus alas cantaré, porque tú eres mi ayuda” (Salmos 63:7).

Querida, ¿quién ha sido tu ayuda en tiempos de conflicto? ¿Quién te ha sacado con Su brazo extendido? ¿A la sombra de las alas de quién te has escondido? ¡Entonces canta de alegría en la sombra de Sus alas!!

Querida, ¿por qué miras hacia el futuro con pavor cuando El ha comprobado Su fidelidad hacia nosotros? ¿Acaso no siempre ha estado ahí para escucharnos, rescatarnos, consolarnos? Nada, tú dices que El no estuvo ahí porque no lo sentiste – ¿pensaste que El se había ido? ¿Entonces por qué pasó, por qué no llegó?

Querida, ¿dónde está tu esperanza? ¿Dónde está tu salvación? ¿A quién añoras? ¿Es Su rostro el que buscas o simplemente Su mano de liberación? Querida, ¡regocíjate en todo lo adverso que ha pasado en tu vida, ya que no sólo tienes Sus promesas de que El nunca te dejará ni olvidará, como tu

amado te habrá hecho a ti, sino que El ha prometido que aquello que ha quebrantado tu corazón lo usará y lo trabajará con armonía en Sus creativas manos para tu bien!!

Querida, canta de alegría bajo las alas del Todopoderoso, ya que El ha sido y seguirá siendo tu ayuda en tiempos de conflictos – ¡aleluya!!

17 de Agosto

“El que habita al abrigo del Altísimo se acoge a la sombra del Todopoderoso” (Salmos 91:1).

Querida, ¿a qué te atienes? ¿Estás escondida, segura en Su refugio? ¿Te atienes a la sombra del Todopoderoso? ¿O te mantienes expuesta? ¿Expuesta en medio de la guerra que está arrasando contigo y tu familia? Querida, corre a El; permanece escondida en El. No mires a lo que pasa en lo natural. Tu Padre, el Dios Altísimo, está cuidando de todo lo que te preocupa. No escuches, ni te inquietes, o preocupes; sólo te llevará al cansancio y destrucción. Permanece escondida en El.

Querida, ¿a dónde te han llevado las preocupaciones? En vez de preocuparte, déjalas en la cruz, y luego entra en tu cuarto y escóndete ahí en el refugio del Altísimo. No caigas en tentación de salir, sino que atente. Permanece en la sombra, la sombra fresca del Todopoderoso. ¡Alabado sea Dios por Su amor!! ¡Aleluya! ¡Nos mantendremos en pie y veremos la salvación del Señor! ¡Aleluya!

18 de Agosto

“Yo le digo al Señor: ‘Tú eres mi refugio, mi fortaleza, el Dios en quien confío’” (Salmos 91:2).

Querida, ¿qué dirás? ¿Proclamas a otros y a ti misma, “El Señor es mi refugio y mi fortaleza”? ¿O te escondes en medio de los escombros de la guerra que se desata en tu contra?

Querida, ¿en quién confías? ¿Confías en la humanidad? ¿Es acaso tu compañera(o) de oración, tu amiga, tu pastor, o alguien más en quien confías? Entonces serás como un arbusto en el desierto. No verás prosperidad. En vez de prosperar vivirás en desechos.

Oh, Querida, el mundo y muchos cristianos no confían en el Señor. Corren tras el hombre, frenéticos, solo para correr a y vivir en la tierra desierta. Pero somos Sus amadísimos. ¿Quién nos hace sentir pavor? ¿A quién debemos temer? Si el Señor está de nuestro lado, si es El quien aplastará a nuestros enemigos, ¿entonces por qué corremos? ¿Por qué tenemos miedo? ¿Por qué dudamos?

Proclama hoy y todos los días, “¡El Señor es mi refugio y mi fortaleza – El es mi Dios en quién confío!” ¡Aleluya! ¡No importa lo que mires o sientas, reconoce que el amor del Señor es para aquellos quienes le temen, aquellos quienes lo aman! ¡Aleluya! ¡Alaba el nombre precioso del Señor!!

19 de Agosto

***“Sólo él puede librarte de las trampas del cazador y de mortíferas plagas”
(Salmos 91:3).***

Querida, ¿acaso te ha atrapado la trampa del cazador? ¿Estás atrapada en miedo, en preocupación, en planificación, en imaginarte lo que está ocurriendo en el campamento del enemigo, o preguntándote qué pasará? ¡Oh, preciada creyente, es El, nuestro Padre, El, nuestro Señor, quien te librará!! ¡Mira al cielo, tu redención se acerca!

Querida, ¿han envenenado tu corazón y tu espíritu con la plaga del resentimiento? Oh, búscalo, busca al poderoso Doctor. Siéntate en Su presencia. Alábalo con manos santas. Y una vez que hayas sanado, Querida, nunca más permitas que otra raíz de resentimiento sea plantada en tu corazón. Perdona. Perdona a quien sea y perdona a todos. Aquello que decidas no perdonar te envenenará. No le hará daño a aquellos que te han ofendido. Déjalo con el Señor, quien puede trabajar con eso; o es tuyo o es Suyo – es tu decisión. ¿Quieres ser sanada? Entonces, estira tu mano. Es El quien te librará de la trampa del cazador y de mortíferas plagas que quieren matarte espiritualmente y emocionalmente.

Querida, alábalo y deja ir todas las cosas a Sus queridas manos. ¡Alábalo! ¡Alaba al Señor! ¡Aleluya!!

20 de Agosto

“Pues te cubrirá con sus plumas y bajo sus alas hallarás refugio. ¡Su verdad será tu escudo y tu baluarte!” (Salmos 91:4).

Querida del Señor, el Señor te cubrirá, y cubrirá los pecados de tu pasado, los errores que cometes a diario. Es bajo Sus alas de amor que hallarás refugio cuando se acerquen las tormentas que hay en contra de tu mente y corazón. Querida, es Su fidelidad la que servirá de escudo.

¿Es El tu baluarte? ¿Es El tu pared, la estructura que mantiene fuera a los atacantes que vienen contra ti? ¿Es El la persona que te provee protección y apoyo? ¿Es El quien te defenderá y apoyará con poder? Mi Querida, ¡sí! El Señor es el Único, el Único que puede hacer exactamente eso.

Descansa en El, ya que El es fiel. ¡Aleluya!!

21 de Agosto

“Porque él ordenará que sus ángeles te cuiden en todos tus caminos” (Salmos 91:11).

Querida, ¿no has sentido las alas de los ángeles cuando el Señor te ha encomendado a su cuidado? ¿No estás consciente de su presencia en lo que te concierne? El Señor es grande y bueno para ser alabado. Alabalo con cánticos de alegría. El ha enviado a guardianes para que te cuiden, seres celestiales para que te protejan. Entonces, ¿por qué te preocupas continuamente?

Querida, ¡despierta y levántate hoy y ponte el manto de alabanza! No hay nada que vaya a pasar hoy que el Señor no haya visto y te haya preparado para ello. Búscalo durante el día. Háblale cuando entras y cuando sales. Permanece en Su perfecta voluntad donde se encuentra protección. En medio de todo y cualquier prueba, ¡regocíjate! Ya que el Señor le ha dado autoridad a Sus ángeles en todo lo que concierne contigo. Te cuidarán hoy, y todos los días, en todos tus caminos. ¡Aleluya! Alábalo ahora.

22 de Agosto

“Con sus propias manos te levantarán para que no tropieces con piedra alguna” (Salmos 91:12).

Querida del Altísimo Dios, no tropezarás. Los ángeles que te cuidan nunca permitirán que tu pie tropiece con piedra alguna. Sus poderosos brazos, sus alas extendidas te levantarán. ¿Por qué temes? ¿Por qué desmayas?

Querida, no te desmayes. Te lleva al camino de la maldad. No envidies a tu opresor. No aprendas sus caminos. ¿Por qué miras al pecador con envidia? Están sin esperanza sin la presencia del Señor. Serás rechazada, pero tu rechazo es por hombre, no por el Señor, tu Dios, tu Redentor. Mira con compasión a aquellos que no le conocen, aquellos que se han alejado como un toro al matadero. Cultiva la compasión.

Querida, mantén esto presente en tu mente durante tu día: nunca estás sola. Háblale al Señor con todas tus preocupaciones. Háblale como a un Amante y un estimado Amigo muy cercano.

Porque El dijo, “Nunca te dejaré. Nunca te abandonaré”. Agradécele ahora por Su fidelidad. ¡Aleluya!

23 de Agosto

“Aplastarás al león y a la víbora; ¡hollarás fieras y serpientes!” (Salmos 91:13).

Querida, ¿por qué temes al enemigo quien está en tu camino? Es el miedo al que debes temer.

El Señor, nuestro Salvador, dijo que no debemos temer nada sino a El; temer el no agradarle a El. ¿Acaso no reprobó a Pedro por su falta de fe aunque sólo fue Pedro quien se atrevió a salir de la barca para tratar de caminar en el agua cuando el Señor le dijo, “Ven”? ¿Debemos nosotras lamentarnos con nuestro Amante quien nos ha dado dominio sobre el maligno?

Querida, el enemigo fue aplastado en el Calvario. Nuestro Dios derrotó al maligno y a la muerte. Si estás en El eres una nueva creación. Las cosas viejas están en el pasado, las cosas nuevas han llegado. Debes echar a un lado al hombre viejo lleno de miedo. Revístete del hombre nuevo lleno de

fe y no de temor. Camina sobre el león y la víbora. Aplástalos. No tengas miedo. ¡Regocíjate!

Querida, esta es la herencia del Señor. ¡Tómala; medítala en este día y mira como tu temor desaparece cuando experimentas la paz que sobrepasa todo entendimiento, aunque la guerra se desata en tu contra, mientras estás en los brazos de tu Querido, Jesús, no tienes nada que temer!

24 de Agosto

“Yo lo libraré, porque él se acoge a mí; lo protegeré, porque reconoce mi nombre” (Salmos 91:14).

Querida, ¿qué tan grande es tu amor por el Señor? ¿Te has enamorado de El? Debes tener intimidad con el Señor. En los días de juicio no querrás escuchar estas palabras, “Aléjate de mí; Yo nunca te conocí”.

Oh, Querida, ¿a quién buscas? ¿A tus seres queridos? Pero El ha alejado a tu amado y tu amiga de tu lado. El ha permitido que ellos te detesten. Este es el día, este es el tiempo, este es el momento de tu luna de miel para acercarte en intimidad a tu Salvador. Tu eres Su Novia, blanca sin mancha. ¿Tus pecados han sido perdonados? ¿Eres blanca como la nieve bajo la sangre de Jesús?

Querida, permite que El te ponga firme en alto porque tú le amas. ¿Por qué vas a permanecer en el valle de la miseria cuando hay un lugar de intimidad esperándote? ¿Por qué vas a permanecer ansiosa cuando el Señor está listo para librarte y ponerte en alto sobre tus enemigos para que los mires llegar a su fin. En ese día, el corazón de aquel a quien amas regresará a ti. No esperes ni te inquietes. Corre a El. Amale. Conócele íntimamente. Conoce Su nombre.

25 de Agosto

“Él me invocará, y yo le responderé; estaré con él en momentos de angustia; lo libraré y lo llenaré de honores” (Salmos 91:15).

Querida, ¿has invocado al Señor hoy? ¿Es Su dulce nombre lo primero que dices mientras despiertas de tu sueño? Porque El dijo que si le llamas El te responderá. Pero muy pocos le llaman en el día de problema. Se preocupan, temen. Corren al teléfono, a la computadora, a una amiga en busca de ayuda.

Pero El es el Único que permanecerá más cerca que un hermano. Y El está ahí, un suspiro de distancia.

Querida, ¿invocarás al Señor? ¿Le escucharás cuando El te conteste? ¿Esperarás que El te calme? El estará contigo en tiempos de dificultad. Nunca estás solas. En medio de la circunstancia más seria, El te rescatará.

Oh, Querida, sólo piensa. Ahora en medio de tus pruebas te deshonran, te humillan, y se burlan de ti. Pero vendrá el día en que El vendrá, el Rey de reyes, te honrará. Te vestirá con honor en la presencia de tus enemigos. Oh, cómo se desbordará tu copa de gozo. La bondad y Su tierna misericordia te seguirán todos los días de tu vida. Ahora vive en la casa del Señor, en Su amor, para siempre. ¡Aleluya!

26 de Agosto

***“Lo colmaré con muchos años de vida y le haré gozar de mi salvación”
(Salmos 91:16).***

Querida, el Señor te ha prometido que estarás sostenida por Su salvación poderosa. Tú la verás sino desfalleces. Oh, cuántas han perdido la salvación del Señor. Ahí, en la espera del milagro, se dan la vuelta, se vencen, comienzan a sentirse ofendidas, y se debilitan. Oh, las artimañas del enemigo. Él pelea y se disfraza de santo. Ese es su propósito. ¿De que otra manera pudiera robar nuestro milagro, o terminar con nuestros sueños, o destruir nuestra esperanza?

Aún así, Querida, Él te ha prometido que viviremos una larga vida, y una vida satisfecha. Él ha prometido, que aquellas que le llaman por Su Nombre, serán las que verán el día de salvación. Cuando nuestra esperanza está en Él, nunca seremos avergonzadas. Cuando vemos Su Rostro, nuestras caras estarán radiantes. ¡Contempla al Cordero de Dios! ¡Contempla el rostro del Todopoderoso! Entra por sus puertas con acción de gracia y entra en sus atrios con alabanza.

Un día en Sus Atrios es más que miles de días en este mundo. ¡¡Quédate con Él! ¡Regocíjate!!

27 de Agosto

“El Señor es mi luz y mi salvación; ¿a quién temeré? El Señor es el baluarte de mi vida; ¿quién podrá amedrentarme?” (Salmos 27:1).

Querida, ¿quién es tu luz? ¿Quién te guía? ¿Quién te da la luz que te da vida?

Querida, ¿quién es tu salvación? ¿A quién estás buscando? ¿Quién te salvará del dolor que sientes, del desprecio que te embarga, del futuro que ahora se ve tan oscuro? ¿Es el Señor, el Rey del Universo? Porque si no lo es, entonces temerás sin duda. El miedo que estás experimentando es porque buscas en otros la luz para tu salvación.

Oh, Querida, ¡Él es todo lo que necesitamos! Cuando lo tomes a Él como tu luz, entonces “El Señor es mi luz”, serán las palabras en tus labios y en tu corazón. Di, “El Señor es mi salvación”, entonces, y sólo en ese momento, serás capaz de proclamar fuertemente, “¿A quién temeré?” Cuando otros te digan acerca de la condenación de tus circunstancias.

Querida, ¿quién es el único que te defenderá? ¿Quién está de tu lado? ¿Será un amigo? ¿Es algún abogado? ¿Es alguno de tus padres, o compañeros de trabajo? Si esto es así, entonces, tu te atemorizarás.

Tú temes cada mañana que te despiertas después de una mala noche. Tú te inquietas cada vez que se escucha el teléfono llamar. Tú te atemorizas con cada circunstancia, tribulación o proceso. El Señor ha sido quien te ha defendido en tu vida, ahora y siempre, tu tendrías que decir, “¡Oh, a quien temeré!” Nada te causará angustia, miedo o desesperación.

Querida, di en voz alta, con clara y absoluta seguridad, “El Señor es mi luz y mi salvación; ¿a quién temeré?” El Señor es quien me defiende en mi vida; ¿a quién temeré?

28 de Agosto

“Cuando los malvados avanzan contra mí para devorar mis carnes, cuando mis enemigos y adversarios me atacan, son ellos los que tropiezan y caen” (Salmos 27:2).

Querida, los que hacen mal vienen sobre ti para devorarte, ¿estás segura que no te harán daño? Tú, criatura de Dios – los hombres te odian. Ellos odian a Dios; por lo tanto, Él nos ha dicho que ellos nos odarán. Entonces, ¿por qué te sorprendes de lo sofocante que es esta prueba por la que estás pasando como si fuera algo extraño o algo inesperado sobre ti? Por el contrario, ¡regocijáte! Porque el Señor es tu fortaleza y tu defensa. Aunque la maldad venga hacia ti, El promete que tus adversarios y tus enemigos tropezarán y caerán.

Querida, sus malvadas conspiraciones no asustan al Señor. Él se sienta en los cielos y se ríe, de lo que están planeando en vano. ¿Por qué observar, pensar o valorar lo que viene en contra tuyo? En lugar de eso, vuelve tus ojos al Señor, porque Él es tu vida, tu fortaleza, tu libertador. ¡Es tiempo de regocijarte!

29 de Agosto

“Aún cuando un ejército me asedie, no temerá mi corazón; aún cuando una guerra estalle contra mí, yo mantendré la confianza” (Salmos 27:3).

Querida, ¿hay algún ejército de enemigos acampando al lado de tu puerta? ¿Existe alguna guerra de ira hacia ti, hacia tus finanzas, sobre tu matrimonio, o tu familia.... sobre tu paz? Oh Querida, en lugar de temer, a pesar de todo lo que tu ves u oyes, ¡confía! Esta no es una confianza en lo que tú puedes hacer, o de lo que tú puedas analizar, sino confianza en el Señor, Dios Todopoderoso. El es el creador del cielo y de la tierra. Él puede frustrar a los malvados; El puede volver sus espadas en contra de ellos mismos. Tú estarás segura, bajo la sombra de Sus alas, rodeándote con Sus brazos de amor.

Querida, tu salvación y tu fuerza está en la quietud y en la paz. ¿Por qué te inquietas? ¿Por qué huyes o buscas consejo, apoyo o seguridad? Permanece quieta con Él. No veas la guerra que se desata, no mires hacia afuera de tu ventana o escuches los comentarios anticipados del miedo que sentirás. En lugar de eso, di, “Permaneceré confiada”.

30 de Agosto

“Una sola cosa le pido al Señor, y es lo único que persigo: habitar en la casa del Señor todos los días de mi vida, para contemplar la hermosura del Señor y recrearme en su templo” (Salmos 27:4).

Querida, ¿cuál es la única cosa que buscas? ¿Cuál es la única cosa que le has pedido al Señor? ¿Será que vuelva el corazón de tu amado a ti? ¿Hasta ese momento podrás decir que tu corazón ha sido devuelto al Señor? Si es Él verdaderamente lo primero en tu vida, te sientes satisfecha, en paz y no estás ansiosa. ¿Es este el estado de tu corazón?

David, buscó una cosa – él buscó al Señor.

¿Quién eres, María o Marta? ¿Estás muy ocupada en las cosas del Señor, ocupada haciendo cosas para arreglar tu presente situación, pero fallaste en mantenerte a los pies del Señor? ¿Has descuidado la mejor parte?

Querida, ¿anhelas contemplar el rostro del Señor, para ver Su belleza? O, ¿has visto ya Su mano en tu circunstancia?

Querida, la razón por la que el Señor ha permitido esta prueba en tu vida, y la razón por la que esta situación no se ha completado, es simplemente que el Señor quiere que seas para Él. Es en Su presencia que te encontrarás llena de gozo. Es en Su presencia que existe la paz. Es en Su presencia que todas las cosas serán hechas bien. Siéntate en Su presencia hoy. Trabaja con tu rutina diaria para pasar un tiempo sin interrupciones sentada en Su presencia, y ser transformada en Su Imagen.

31 de Agosto

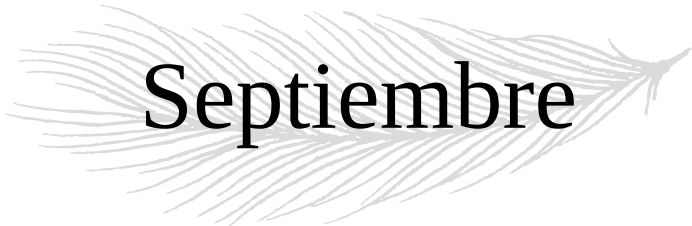
“Porque en el día de la aflicción él me resguardará en su morada; al amparo de su tabernáculo me protegerá, y me pondrá en alto, sobre una roca” (Salmos 27:5).

Querida, ¿dónde estás en el día del problema? ¿Estás escondida segura en Su Tabernáculo? ¿Estás escondida en el lugar secreto de Su tienda? ¿Te ha levantado Él sobre la roca, sobre un lugar sólido por sobre todos tus enemigos, y por sobre la guerra que se desata en contra tuya?

Querida, si estás sentada a los pies de Jesús cada mañana, a mitad del día, cada tarde, sentada ahí fijándote en Su rostro, tu cara en Sus manos

amorosas, para que cuando el día del problema venga, no te pueda mover. No tienes que correr hacia Sus amorosos brazos – ¡tu estás ahí! Tú estás en paz aún cuando la fatalidad de los rumores traten de debilitarte. Tú estás en paz. ¡Oh, qué existencia! ¡Oh, qué gozo!

Querida, ahí es donde debes estar para que el Señor restaure lo que te había sido quitado. Porque una vez tu promesa está segura en ti, la guerra no se detiene. El enemigo va a perseguir lo que ha perdido y tratará de venir a tu casa a robar tu gozo. Pero tú, que has probado y visto que el Señor es bueno, tendrás una paz perfecta. Nada podrá causarte el huir de nuevo a Egipto. Nada causará que tu corazón tema. Has sido liberada. ¡Aleluya!



Septiembre

1 de Septiembre

“Me hará prevalecer frente a los enemigos que me rodean; en su templo ofreceré sacrificios de alabanza y cantaré Salmos al Señor” (Salmos 27:6).

Mi Querida, ¿estás en medio de la guerra? ¿Te encuentras ensangrentada y golpeada? ¿Tu fortaleza está por agotarse? ¿Estás entreteniéndote tu mente con pensamientos de derrota? ¿Sientes que te entregas a esos pensamientos? Entonces, Mi Querida, no estás sentándote con el Señor ni enamorándote de El. Si Dios está contigo, ¿qué importa quién está contra ti?

Mi Querida, Dios es un Dios celoso. El ha permitido este tiempo a solas para que se lo dediques a El, para que te enamores de El, que lo conozcas íntimamente. ¿Por qué continúas buscando aquello que El ha removido de tu vida? Fue El quien alejó a tu amante y amigo lejos de ti. Fue El quien te hizo detestarlos. Si dejas a tu primer amor, tu Jesús, te desesperarás.

Mi Querida, Jesús es a quién tú necesitas en realidad. Tu esposo, amigo, u otro hombre no tiene nada que darte; ellos, también, necesitan a Jesús — necesitan Su amor. Pero la única manera en la cual ellos lo recibirán es a través del amor que se desborda de ti, que tú posees porque llevas horas, días, semanas, meses sentada a los pies de tu bendito Señor y Salvador, Jesucristo. Y con ese amor que se desborda, puedes ser utilizada como un velero de Su amor para tocar al mundo que te rodea. Pero si tú también estás necesitada, cuando alguien te rechaza, o golpee violentamente, o niegue mostrarte su amor por ti, te encontrarás destrozada.

Siéntate a Sus pies. Fíjate en Su rostro. ¡Luego canta, sí, canta alabanzas al Señor porque El es digno! ¡Aleluya!

2 de Septiembre

“No te irrites a causa de los impíos ni envidies a los que cometen injusticias” (Salmos 37:1).

Ay, Mi Querida, ¿te estás irritando, preocupando, por esos quienes hacen el mal? ¿Crees que sus planes se llevarán a cabo tal y como lo han declarado? ¿No está Dios de tu lado? ¿No ha prometido El detener sus caminos? Entonces, ¿porqué te irritas? ¡El Señor está más que dispuesto a conquistar tus preocupaciones y sacarte de ellas! No tenemos fe cuando nos preocupamos, irritamos, o agitamos con esos que hacen planes de maldad. Mi Querida, estás mirando en la dirección equivocada. ¡Tenemos que mirar hacia arriba ya que nuestra redención se acerca! El viene. Y mientras esperamos, nos fijamos en Su rostro y El nos cambia. Nada más importa, solamente El.

Mi Querida, ¿siente tu corazón celos hacia los malvados? ¿Contemplas a la persona que ahora tiene posesión de tu esposo, tu novio, o algo que deseas y sientes envidia? ¿Envidias a aquellos a tu alrededor que aparentan tenerlo todo y les va bien?

Ay, mi querida, no mires con los ojos de la carne; enfócalo todo con tus ojos espirituales. ¿Miras el triste estado de su existencia? Muchos están en pecado, y el pecado nos separa de la presencia y amor del Señor. ¿Cómo podemos nosotras, que nos bañamos en Su amor y en Su presencia, envidiar la oscuridad del pecado? Si pudiéramos sentir el miedo y la soledad detrás de sus sonrisas y carcajadas, oraríamos por ellos, ayunaríamos por ellos, y lloraríamos por ellos aún más.

Mira con los ojos del Padre del cielo y te levantarás sobre esas observaciones carnales.

3 de Septiembre

“Pues pronto se secan, como el heno; ¡se marchitan como la hierba!” (Salmos 37:2).

Mi Querida, la hierba crece verde, saludable, y vibrante, pero es una vida corta y se marchita rápidamente; en vez de prosperar se debilita bajo la luz del sol. El pecado y esos que cometen pecado muchas veces nos atemorizan mientras avanzan a hacernos el mal, lastimarnos, y robarnos. Pero nosotras,

como creyentes y amantes de Dios, tenemos esta promesa de nuestro Salvador: ¡ellos se marchitarán rápidamente y pronto desaparecerán! ¡Y todas Sus promesas son “sí” y “amén”, aleluya!

Mi Querida, ves que los malhechores y los que cometen pecado no tienen futuro. ¡Cree en el Dios vivo, soberano y amoroso, tu Salvador! No pierdas el tiempo admirando la hierba verde y vibrante ya que te han convencido de lo dañina que es.

En vez de eso, aumenta tu fe al mirar intensamente a la santa Palabra de Dios que es perfecta.

Enciértrate en tu closet de oración y busca el rostro del Señor. Sin fe es imposible agradecerle. Entonces, en tu mente, donde la batalla se está desatando, verás cómo la hierba se marchita y su verdor desaparece. No sentirás ansiedad; al contrario, caminarás en una paz perfecta, que El te dará. “Mi paz les dejo”.

4 de Septiembre

***“Confía en el Señor y haz el bien; establécete en la tierra y mantén-te fiel”
(Salmos 37:3).***

Mi Querida, ¿confías en el Señor? ¿Estás haciendo el bien en tu vida? ¿U, hoy día, te irritas y te preocupas? Hay sólo una manera para cultivar nuestra fe y es preparando la tierra de nuestro corazón para producir fruto. Es por eso que tu corazón siente que se está quebrantando; está quebrando la tierra de tu corazón para poder recibir de Dios la semilla de la fe.

¿Cómo podemos confiar en El si tenemos un corazón endurecido? Muchas veces no hemos permitido que el dolor penetre en nuestros corazones, sino que al contrario, nos endurecemos para no sentir ningún dolor. Sentimos venganza en vez de sentir destrucción interna porque pensamos que estar destruídas es debilidad y tratamos de prevenirlo. Nos alejamos del dolor en vez de acercarlo a nuestro ser.

Mi Querida, debes confiar en el Señor quien te ha pedido caminar de la mano, a la par tuya, en el sufrimiento y la tristeza para traerte a la luz de la humanidad. Jesús conoce el sufrimiento; El aprendió a ser obediente a través del sufrimiento.

Las pruebas traerán dolor en sus alas, abre tu corazón y acéptalas con los brazos abiertos. Permite que el dolor te brinde el corazón de carne que tanto deseas. Confía en el Señor y haz el bien; permanece donde el Señor te ha puesto mientras cultivas la fe necesaria para combatir el mal que te aplaca.

5 de Septiembre

“Pon tu alegría en el señor, el hará lo que desea tu corazón” (Salmos 37:4).

Mi Querida, ¿quién es tu delirio? ¿Te emociona pasar tiempo con el Señor? ¿Te complace leer las promesas que encontramos en Su palabra? ¿Es El tu todo? ¿Has llegado al punto en que te satisface estar sola con El porque tienes todo lo que necesitas – El? Mi Querida, este es el principio de tu milagro. Es el lugar de completa paz, gozo, y amor que encontrarás dentro de ti, en medio de tu desierto, en tu pobreza y tu abandono. Debe sonreír tu corazón y decir, “Todo está bien con mi alma”.

Mi Querida, es ahí, en este momento, en tu corazón, que el Señor te dará los deseos de tu corazón. Cuando ya no deseas lo que El te ha quitado. Pero le afligimos cuando continuamos mirando y anhelando lo que vemos pasar por la ventana para entregarnos al deseo que nos consume día a día. Tú tratas de olvidar aquello que no tienes, para sólo desearlo aún más, hasta convertirse en una obsesión. No, la única manera de soltar a tu amado quien te ha sido quitado es encontrando un nuevo Amor, ¡y ese amor es el Señor! El es a quien debes anhelar; deseando estar con El, de pasar tiempo con El. No será hasta ese momento que El te dará lo que desea tu corazón, cuando El sepa que le perteneces a El y sólo a El.

6 de Septiembre

“Pon tu porvenir en manos del Señor, confía en él y déjalo actuar” (Salmos 37:5).

Mi Querida, ¿haz entregado tu porvenir al Señor? ¿Haz depositado tu devoción en El? ¿Te haz entregado a El? ¿Le has confiado a El como tu protector? Mi Querida, este no es un viaje que puedas completar sola. Necesitas no sólo un guía que te señale el camino a tomar, pero Alguien que te acompañe en este viaje y dirija tus pasos. Y Su caminar, Sus pasos, son aquellos de Su propia vida. Camina en la manera que Jesús lo hizo, camina en Su amor, camina en Su perdón: bendijo a quienes lo maldijeron y rechazaron, perdonó a quienes lo criticaron, quienes lo clavaron en la cruz,

y lavó los pies de aquel quien lo traicionaría. Este es el camino comprometido de Jesús.

Mi Querida, ¿confías en El? ¿O confías en tu propio juicio, tu propio plan? ¿Confías lo que miran tus ojos, o confías lo que El ha prometido? Sin confianza, escogerás otro camino que aparenta ser bueno, pero a finales de cuenta es el camino a la destrucción. El camino del compromiso es aquel que se niega a sí mismo, toma Su cruz y le sigue. Una vez comencemos ese viaje con firmeza en nuestros corazones y nuestras mentes, porque confiamos en El, El completará Sus promesas.

El lo hará.

7 de Septiembre

***“Hará brillar tu rectitud y tu justicia como brilla el sol de mediodía”
(Salmos 37:6).***

Mi Querida, ¿caminas en la oscuridad? ¿Te cubre la oscuridad como una sábana de desastre?

Busca Su justicia y verdad, deja que te moldee, te cambie, y refine. Entonces, El impondrá en ti Su verdad como una luz, una luz que alumbrará el camino de tu amado quien se encuentra todavía en la oscuridad. Te levantará y brillarás. Así todos los que ahora se encuentran en la oscuridad vendrán a tu luz.

Mi Querida, que nunca se nos olvide que nuestras buenas obras, nuestra justicia, son sólo trapos viejos en comparación a Su vestidura que es blanca como la nieve. Pon tus pecados bajo la sangre de Jesús. Del mal, cambia al bien. Conquista el mal que habita en ti por el bien. Esto saldrá de un corazón que se siente perdonado, uno que ha sido lavado en la sangre de Jesús. Libre de pecado para no volver a pecar más. Libre para amar, libre para perdonar, libre para seguir al Señor.

Entonces, el juicio contra ti será como el mediodía. Brillará ante todos los hombres para que El sea glorificado.

8 de Septiembre

“Guarda silencio ante el Señor, y espera en él con paciencia; no te irrites ante el éxito de otros, de los que maquinan planes malvados” (Salmos 37:7).

Mi Querida, ¿dónde descansa tu cabeza soñolienta? ¿Descansa en el Señor? Descansa en El. Ahí encontrarás descanso para tu alma. Es El quien luchará tus batallas. Es El quien te guiará en medio de todos problemas. Descansa. Confía. Y El lo hará. Mi Querida, espera. No te angusties. Ten fe en que se acerca y en que vale la pena esperarlo. No busques otro, sino que espera en El solamente. Permite que El sea tu amado. Escucha cuando El te llame en la noche. Levántate rápidamente para encontrarte con El. Es en El donde encontrarás gozo, paz, felicidad, y te sentirás completa.

Mi Querida, ¿has reemplazado tu gozo y tu paz por angustia? ¿Miras cómo aquellos que están en contra tuya prosperan en sus planes? ¿Has llegado al punto de envidiar la libertad y el triunfo que ellos aparentan tener? Esa prosperidad que miras es sólo por un tiempo, sin el gozo ni la paz que tú posees, si estás descansando en el Señor, si estás esperando pacientemente por El.

Ay, Mi Querida, ¿cómo podemos esperar que los que están perdidos en la oscuridad del pecado encuentren el camino si no nos convertimos en luz para ellos? ¿Cómo van a encontrar el camino si nosotras no nos convertimos en día mientras buscamos las mejores cosas como María? Nos debemos sentar a los pies de Jesús, beber todo lo que El tiene para nosotras. Mi Querida, descansa en el Señor, espera pacientemente por El, y no te desalientes.

9 de Septiembre

“Refrena tu enojo, abandona la ira; no te irrites, pues esto conduce al mal” (Salmos 37:8).

Mi Querida, ¿todavía sientes ira? Debes renunciar a ella, dejarla, y darla en sacrificio al Señor; aunque, por un momento, te permita ventar. Es pecado. Desear venganza cuando la venganza le pertenece al Señor no cambiará el corazón de aquellos que te persiguen; al contrario, lo endurecerá. Enojo es castigado por Dios. Y tú detendrás la obra de Dios si abrazas el enojo y la ira en tu corazón hacia las cosas que tu enemigo dice y hace.

Mi Querida, este enojo e ira comenzó cuando empezaste a preocuparte. Esto guiará tu corazón hacia malos pensamientos. Una vez estos pensamientos lleguen a tu corazón, si no son arrancados de raíz, terminarán en malas obras. Si formas planes por tu cuenta, detendrás la obra de Dios. Estos planes, y tus preocupaciones, permitirán que abras la boca cuando debe permanecer cerrada.

Hoy pídele al Señor que arranque la raíz de cualquier enojo escondido y la raíz del resentimiento. Luego, abandona cualquier tentación de ira. Cada vez que sientas la gota más pequeña de ira, pide bendiciones para esa persona, como el Señor nos manda, y experimentarás una paz y un gozo que fluye de un corazón entregado a Dios.

10 de Septiembre

“Porque los impíos serán exterminados, pero los que esperan en el Señor heredarán la tierra” (Salmos 37:9).

Mi Querida, la promesa está aquí: los impíos, esos que cometen el mal, serán eliminados. El Señor no permitirá que este torrente de tribulaciones continúe. Los ataques de los malvados y sus planes pronto cesarán. ¿Permanecerás ahí, esperando pacientemente? ¿Estarás ahí para glorificar al Señor? Porque sólo aquellos que han esperado pacientemente heredarán las promesas.

Ay, cuántos se quedan a un lado. Mi Querida, no permitas que te sostenga. No te quedes a un lado, ni a la izquierda ni a la derecha; al contrario, mantén tus ojos en el Señor, el Autor y Completador de tu fe.

No te quedes a un lado por creer en supersticiones, ni busques maestros de acuerdo a tus deseos. La Salvación está en El. Descansa en El y El lo hará. Espera pacientemente por El. La Salvación le pertenece al Señor – ¡aleluya!

11 de Septiembre

“Dentro de poco los malvados dejarán de existir; por más que los busques, no los encontrarás” (Salmos 37:10).

Mi Querida, ¡ay, las promesas de Dios! El cumple Su Palabra cuando confías en ella. Confía en ella, y obedécela. El malhechor que ha estado esperándote, causando dolor en tu corazón – pronto, muy pronto, no lo hará

más. Ay, ¡qué fiel ha sido el Señor conmigo! Tantas veces he buscado los lugares donde la maldad vivía; miré cuidadosamente, pero la maldad había desaparecido. No temeré más, no sentiré más dolor ni tristeza. —¡Ay, mira y saborea lo bueno que es el Señor, es digno de alabanza!

Mi Querida, tómallo en Su Palabra. Su poder, guiado por el amor, es más poderoso que cualquier mal que te preocupe. Escóndete ahí, en Su paz, protección, y seguridad. Escóndete ahí hasta que El cumpla las promesas que El te haya hecho en Su Palabra. El no es un Dios que miente; Su propia naturaleza es la verdad.

Ay, Mi Querida, dale gracias a El hoy día por Su bondad y fidelidad. Acércate a El en los días de tribulación. Debes saber que nunca estás sola sino a una llamada de distancia de El. En un momento solamente...

12 de Septiembre

***“Pero los desposeídos heredarán la tierra y disfrutarán de gran bienestar”
(Salmos 37:11).***

Mi Querida, pronto, sí muy pronto, vivirás en la abundancia y prosperarás en las riquezas del Señor, en Su paz. Ya no habrá pláticas de guerra, problemas, ni trampas, y encontrarás descanso para tu alma. Tu humildad debe depender totalmente en tu Dios, el Creador del universo entero, doblarte de alma, mente, y espíritu, es tu herencia. Dios te lo dará. No te lo puedes ganar; ya lo heredaste. Es testamento para los humildes – lo han de heredar.

Mi Querida, ¿estás destruída? ¿Te vaciaste frente al Señor? Es aquél quien recibirá grandes cosas del Señor. Los débiles heredarán, los humildes heredarán. Los que sienten tensión, los peleadores, los que se preocupan, y trabajan para ello no permitirán que lo consigas. Es del Señor dárselo a quienes se deleitan en El. Sentados a Sus pies. Descansando en El.

Mi Querida, solamente los humildes heredarán la tierra, sólo ellos podrán saborear la abundancia y prosperidad que el Señor ha reservado para ellos. Es sólo para los humildes...

13 de Septiembre

“Hijo mío, no te olvides de mis enseñanzas; más bien, guarda en tu corazón mis mandamientos” (Proverbios 3:1).

Mi Querida hija, no te olvides de las enseñanzas de Dios. No olvides los mandamientos de nuestro Dios. Porque son, realmente, una coronilla agraciada sobre tu cabeza y adornos alrededor de tu cuello. No permitas que el pecado de este mundo te atraiga a seguirlo, porque ellos, los malvados, se alejan del Señor. Sus oraciones son una abominación a El quien es santo. Pero el Señor está cerca de aquellos quienes le temen.

Mi Querida, el Señor busca una condición de corazón. El no mira lo de afuera, sino lo de adentro, porque el Señor busca el corazón. Es el deseo de nuestro corazón guardar Sus mandamientos, no por nuestro propio esfuerzo ni obras, sino por Su misericordia que nos ha salvado, y nos salvará, ahora, de la destrucción que ha tomado control de nuestra vida.

Pero, Mi Querida, atesora Sus enseñanzas y Sus mandamientos en tu corazón, así evitarás el pecado.

14 de Septiembre

“Porque prolongarán tu vida muchos años y te traerán prosperidad” (Proverbios 3:2).

Mi Querida, ¿cuál es la recompensa de aquellos que temen al Señor, de los que son fieles a Sus mandamientos? ¿Cuál es la recompensa para los que atesoran – sí, atesoran – Su Palabra en sus corazones? La recompensa es que prolongará nuestros días y los años de nuestra vida. Qué preciada promesa en luz de nuestra situación. Los días que pasamos alejados de nuestros queridos familiares nos causan ansiedad, una vez más El nos dice que “no temamos,” porque nuestros días serán largos en la tierra de nuestra salvación cuando una vez más restauraremos a quien amamos. Hay muchos días por delante, que es nuestra promesa en este versículo, así podemos descansar en nuestra situación presente sabiendo que, gracias a nuestra honestidad y nuestro amor por El, tendremos muchos días por delante para, reunidos, disfrutar nuestra vida.

Mi Querida, ¿y podríamos olvidar la paz que sentimos en tiempos de prueba y sufrimiento? Esto, también, será añadido. ¿Cómo le explicamos a alguien

la paz que sentimos durante la tormenta? ¿Cómo explicamos la paz definitiva que no conocíamos hasta ahora? El descanso, silencio, e increíble paz, cuando las tormentas y batallas se desarrollan en contra nuestra pero no nos tocan – ésta es la paz que conocemos. Porque aquí nos sentamos en la sombra del Todopoderoso, bajo Sus magníficas alas, seguros, sobre nuestros enemigos. Aquí estamos sentados a los pies de nuestro Salvador precioso.

Seguramente misericordia y bondad me seguirán todos los días de mi vida y viviré en la casa del Señor para siempre.

15 de Septiembre

“Que no te falten ni la bondad ni la verdad; átalas a tu cuello, escríbelas en la tabla de tu corazón” (Proverbios 3:3).

Mi Querida, que no te falte la bondad. Oh, que fácil es olvidarnos del amor bondadoso que recibimos de nuestro Señor, nuestro Salvador, y nuestro Amigo, que no dejemos que se nos vaya, no lo tendríamos para dárselo a otro – otro que esté más desesperado y seco que nosotros. Retenemos nuestra bondad con otros mientras bebemos toda la de El.

Mi Querida, no debe ser así, tal como la recibimos de Dios, debemos darla libremente. Somos los embajadores de nuestro Dios, la palabra de reconciliación. Nuestra bondad suplicará a otros a buscar refugio en un Salvador. ¿O no sabes tú que el amor bondadoso de Dios, las riquezas de Su bondad y abstención y paciencia, la bondad de Dios, te ha llevado a arrepentirte? ¿Cómo entonces nuestro amado, que está separado de Dios, sabrá y comprenderá a menos que le mostremos por medio de nuestro perdón, nuestra bondad, nuestra abstención, y nuestra paciencia cuando ellos pecan contra nosotros?

Oh, mi querida, ata la bondad y la verdad a tu cuello. Escríbelas en la tabla de tu corazón. Porque esta es tu salvación y la salvación a quien tú amas y por quien oras.

16 de Septiembre

“Y hallarás gracia y buena opinión antes los ojos de Dios y de los hombres” (Proverbios 3:4).

Querida, ¿has encontrado gracia ante los ojos de tu Dios? ¿Sabes que El te ve como su hija amada? Esto es porque tú te has agarrado de la bondad y verdad que trae la verdadera bendición que perdura. Oh, cómo el Señor nos quiere rodeados de gracia como si fuera una corona encima de nuestra cabeza. ¡Qué precioso es El!

Querida, solamente por medio de El tendrás una buena reputación. Pero aún si tu reputación se daña por revelar la verdad o aún las mentiras, nunca trates de buscar cómo mejorar tu reputación. ¡Nunca trates de defenderte, que Dios está libre para defenderte supernaturalmente!

Querida, si tú buscas a Dios por encima de todo, entonces tú encontrarás la gracia y buena opinión ante los ojos de Dios y de los hombres. Gracias Jesús.

17 de Septiembre

“Confía en el Señor con todo tu corazón y no te apoyes en tu propia prudencia” (Proverbios 3:5).

Querida, nuestra confianza está en El, no en lo que comprendemos o podemos razonar. Es una condición del corazón. Cuando nuestro razonamiento y calculaciones no salen bien y a favor de nuestro enemigo, o cuando nuestras circunstancias son más que nuestras habilidades para salir victorioso – ahí es, en medio de nuestra aparente derrota, que debemos confiar en el Señor. Esto es confiar “con todo nuestro corazón” lo que este versículo proclama.

Querida, nuestra victoria no viene de apoyarnos en nuestra prudencia sino en el Señor. Y no solamente en el Señor, pero también en Sus promesas, las cuales El nos ha dado y hemos escondido en nuestros corazones. ¿Has escondido tus promesas con seguridad en tu corazón? Porque al enemigo le gustaría venir y robárselas haciéndote razonar, a que mires muy bien las circunstancias del por qué no te salieron bien.

Aún así, Querida, no hay nadie que nos ayude, nadie entre el poderoso y esos (como nosotros) no tienen fuerza. Grita a El y pídele que te ayude. “Ayúdanos, Oh Señor, porque confiamos en tí, y en tu nombre saldremos contra esta multitud y la arremetida de maldades. Nuestro Dios, que ningún hombre prevalezca contra nosotros. Puesto que los ojos del Señor se mueven de aquí para allá por toda la tierra para que El pueda apoyar fuertemente a aquellos corazones que son completamente de El. Amén.

18 de Septiembre

***“Reconócelo en todos tus caminos, y El enderezará tus veredas”
(Proverbios 3:6).***

Querida, ¿haces tus cosas sin reconocer quién te ilumina el camino? ¿Te parece que siempre te estás tropezando, cayendo, o sintiéndote preocupada porque estás perdida en el camino? Entonces, Querida, búscalo a El antes de empezar tu día. David “le preguntaba al Señor” por segunda vez cuando iba contra su enemigo. El no suponía que debería de atacar otra vez. Ni cuando él escuchó del Señor que El “le daría” sus enemigos, no pensó que él necesitaría “preguntarle al Señor” cómo quería que él avanzara. La primera y la segunda manera fueron totalmente diferente.

Aún así, Querida, tendemos a enfrentar a nuestros enemigos y pruebas de batallas que hemos ganado previamente, sin darle reconocimiento a El, ni preguntarle a El. Entonces nos vamos del campo de batalla desgarrados, golpeados, magullados, y con el sentimiento de que hemos perdido. Nos vamos del campo de batalla preguntándonos si El en verdad nos quiere.

Querida, solamente si nosotras somos fieles en buscarlo a El en todas nuestras relaciones, en todos nuestros cursos, El hará nuestros caminos recto y sin problemas. Oh, sí, nos encontraremos con nuestros enemigos en la ruta que El nos ha escogido, pero nosotras sabremos de antemano cómo quiere que nos movamos, a dónde quiere El que vayamos, cómo quiere que arreglemos cada situación. ¿Será por estar parada o mirando la salvación del Señor? ¿Será por un grito cuando las paredes se caigan al suelo? Sólo tu Padre Celestial sabe cómo ganar tu próxima guerra. Pregúntale a El.

19 de Septiembre

***“No seas sabio en tu propia prudencia; teme a Dios y apártate del mal”
(Proverbios 3:7).***

Querida, oh, lo dulce que es la victoria cuando nos han entregado y puesto en una roca más alta que nuestros enemigos. Y qué glorioso es que El fue quien lo hizo todo, ahora podemos descansar en El y con cada batalla que venga contra nosotras, sabemos que no estamos solas y que El nos cuidará.

Oh, mi querida, qué bueno saber que simplemente tenemos que alejarnos de toda maldad y mirarlo a El. No hay nada más que se necesite de nuestra parte. Estamos sin poder contra las tendencias malas de nuestra carne, y las que vienen de otros, pero alabemos al Señor. El ha conquistado el pecado con su dolorosa muerte y gloriosa resurrección. El ha puesto toda la maldad y la muerte bajo Sus pies. ¡Ahora podemos sentarnos a Sus pies dándole la gloria y el amor que El se merece!

Hoy, siéntate un rato y reconoce tu amor y dependencia en El.

20 de Septiembre

***“Porque será medicina a tu cuerpo, y refresco para tus huesos”
(Proverbios 3:8).***

Querida, ¿estás enferma en cuerpo? ¿Enferma en alma? El sólo traerá la sanación a tu cuerpo. Pídele a El en tus debilidades. Su oído no está sordo que El no te pueda oír. Tampoco Su brazo está corto que no pueda extenderlo y tocar la enfermedad en tu cuerpo, alma, o espíritu. ¿Cómo te sanarás? Reposando en El, confiando en El, apoyándote en El, reconociéndolo a El; esto traerá medicina a tu cuerpo, y refresco para tus huesos.

Querida, ¿has probado las aguas vivas? ¿Has probado y visto que el Señor es bueno y digno de alabanza? Profundo en tu médula, bien escondida, donde se origina la vida de la sangre, ahí es donde el Señor quiere tocarte hoy. Un trasplante de médula puede cambiar totalmente el tipo de sangre de la persona cuando la acepta del donante. Oh, hoy, silenciosamente nos sentamos en la presencia de nuestra Vida, nuestro Señor—¿no podría El transformar nuestra médula terrestre a celestial? ¿No podría, como el gran Médico, hacer este trabajo espiritual en nosotras con Sus manos amorosas?

¿Transformándonos, sanándonos, y trayendo verdadero y duradero refresco para nuestros huesos?

Esta mañana, sentémonos en Su cuarto de espera, buscando Su ayuda y poderes transformadores en nuestro cuerpo, alma, mente, y emociones. Porque El es nuestro Esposo, y estamos casadas con un Médico.

21 de Septiembre

“Honra al Señor con tus bienes, y con las primicias de todos tus frutos” (Proverbios 3:9).

Querida, ¿estás honrando al Señor con tus bienes? Todo lo que tú tienes es del Señor. ¿Eres fiel al dar la primera parte de tus bienes a El? ¡Oh, la prueba en la que este mundo vive! Y nosotras, cada una de nosotras vivimos mejores que el resto del mundo. Vivimos mejores que el Rey Salomón quien fue el hombre más rico de todos los tiempos, todavía nos quejamos que no tenemos suficiente.

Querida, dar al Señor, dar al fomento de Su reino, es mostrar que tú lo honras. Quedarte con lo que es de El, es parar el flujo de bendiciones con las que El quiere colmarte. Estamos paradas con nuestros brazos extendidos al cielo suplicando que El nos regrese a nuestro esposo, novio, hijo(a), y que nos dé un futuro rico en esperanza y gozo. Sin embargo, nos paramos sin desear bendecir Su trabajo, en el fomento de Su reino, para luchar contra el enemigo que nos ha vencido y robado.

Querida, Dios no quiere que recibas las sobras; El quiere que recibas las primicias. El quiere saber, una vez más, que El es primero – primero que tus necesidades y primero que tus deseos, antes aún que tus acreedores, porque estamos más endeudados con El por lo que El nos ha dado, más que cualquiera o cualquier cosa.

Porque cuando El es primero, entonces todas las cosas serán añadidas. Si estás en necesidad ahora mismo, confía en el Señor, dale al Señor, y verás que los cielos se abrirán sobre ti. Todo en la tierra es Suyo, y El enviará baños de bendiciones para ti mientras tú lo honras y le das tus primicias y lo mejor.

22 de Septiembre

“Entonces tus graneros estarán llenos y rebosará el vino en tus lagares” (Proverbios 3:10).

Mi Querida, ¿están tus graneros llenos, o están vacíos? ¿Te falta algo, algo que realmente necesitas? Entonces, dale al Señor. Dale tu tiempo, tus recursos. Da de tu amor, aunque venga de un corazón roto. Da de tus primeros frutos. Da hasta que duela, hasta que te vacíes. Fíjate en la pobre viuda que dio todo lo que tenía en su pobreza. A ella Jesús la admiró, se dio cuenta de lo que dio. Esta es la manera en que se mueve el cielo y la tierra por ti y tu situación. Pero, avergonzadamente, nos detenemos. Tenemos miedo de vivir sin ello, así que permanecemos en necesidad, porque no reconocemos a Aquel quien nos provee todas nuestras necesidades. Lo que tenemos no es para guardarlo, pero para que demos libremente a los que están perdidos y necesitados.

Mi Querida, busca al Señor hoy para ver dónde quiere El que des, cómo quiere El que des.

Estamos conectadas al Unico que provee todas las cosas buenas. Tenemos en nuestro corazón al Unico que puede proveer todas las necesidades de aquellos que están sufriendo, abandonados, y desesperados.

No te abstengas de darle a alguien hoy. Abre tu mano, abre tu corazón, y da. Da libremente para que tus graneros estén llenos y repletos más de lo que necesites. Que tus lagares rebosen con el nuevo vino de Su amor.

23 de Septiembre

“No menosprecies, hijo mío, el castigo del Señor, ni te fatigues de su corrección” (Proverbios 3:11).

Querida, ¿has rechazado la disciplina del Señor? ¿Has llorado, quejado, y apuntado tu dedo a quienes Dios ha escogido para usar? ¿Sientes que estas pruebas no son justificadas? ¿Sientes que no te mereces este trato? No menosprecies el castigo del Señor, a quien el Señor ama, El castiga, ¡para mostrarte que tú eres verdaderamente su hija!

Oh, querida alma, ¿porqué estas desamparada? ¿Por qué sigues como si el Señor te ha rechazado? El no está preocupado por tu comodidad pero sí por

tu transformación. El ha prometido completar el buen trabajo que EL ha empezado contigo. Pero tú dices, “¡Ya soy diferente! Oh, Señor, ¿cuánto tiempo más?” “¿Por cuánto tiempo los hombres me reprocharán?” “¿Es esto un sueño engañoso?” “¿Porqué esta herida ha sido incurable, rechazando ha ser sanada?”

Querida, El ha prometido restaurarte. Sus promesas son “sí” y “amen”. Dentro de poco no verás a tu enemigo. Tú buscarás por ellos, pero no los encontrarás. Abraham pacientemente soportó, y se le dio el cumplimiento de la promesa. Oh, ¿cuántos de ustedes no han soportado? ¿Cuántos han soportado, pero soportando impacientemente? ¿Cuántos no estuvieron contentos de la situación, fracasaron en confiar en Dios, y no recibieron la promesa?

Querida, no menosprecies ni rechazes la disciplina del Señor. Nunca te fatigues de su corrección. Es el camino de restauración en el cual tú le pediste que te lleve y El promete serte fiel.

24 de Septiembre

“Porque Yavé reprende a los que ama, como lo hace un padre con su hijo querido” (Proverbios 3:12).

Mi Querida, estás demostrando que eres verdadera hija de Dios cuando El te reprende y te sometes a Su voluntad. ¿Cómo pueden decir que el Señor reprende para luego darnos la espalda? El Señor te ama como a una hija. Si envió a Su único hijo, a quién amó tanto, a morir en una cruz, ¿cuánto más sufrimiento permitirá para que aprendamos a ser obedientes? ¿Alguna vez te preguntaste por qué el Señor permitió tanto sufrimiento en Su Hijo, aquel que tanto amó? ¿Acaso no fue por nuestros pecados? Y ahora, tu querido está viviendo en pecado. Separado, al igual que nosotras estamos separadas, por culpa del pecado. ¿Deberá Dios permitir nuestro sufrimiento para así completar la salvación de aquel por quién lloramos?

Oh, con cuánto deseo Jesús afrontó la cruz por nosotros. ¿Cómo afrontamos nuestra cruz? ¿Vamos a nuestro Getsemaní? ¿Nos arrodillamos frente a El y buscamos Su rostro? ¿O corremos, sin mirar atrás, de nuestro llamado como hicieron los discípulos? ¿Escucharemos las palabras que deseamos oír cuando terminemos esta carrera: “Bien hecho, mi buen y fiel servidor; ahora entra en mi descanso”? ¿O caminaremos del lado contrario, ahorcándonos porque no quisimos dejar aquello que temíamos perder?

Mi Querida, déjalo todo hoy. Recoge tu cruz y Síguelo. Acepta que El te reprenda y ten por seguro que esto demuestra que eres uno con El, quien se deleita en ti.

25 de Septiembre

“Bienaventurado el hombre que halla la sabiduría, y que obtiene la inteligencia” (Proverbios 3:13).

Querida, ¿qué buscas? ¿Buscas lo que te bendice, bendice a otros, bendice tu situación? ¡Oh, no puedes buscar la mente de Cristo! ¿Buscamos la mente de Cristo para encontrar las bendiciones de sabiduría? Le preguntaron a Salomón si él quería fama, riquezas, larga vida, o la vida de sus enemigos, pero él no quiso ninguna de estas cosas – él quiso la sabiduría de Dios, no para él, sino de manera de cumplir el llamado de su vida. El escogió lo correcto, porque Dios no sólo le dió sabiduría pero también riquezas y honor. Hombres y mujeres, reyes y reinas, todos ellos vinieron ha buscar la sabiduría de Salomón y con ellos trajeron las riquezas del mundo a sus pies.

Oh, querida, ¿has buscado las mejores cosas? Sabiduría se grita en las calles; sabiduría alza su voz. Oh, ingenua, ¿por cuánto tiempo amarás la sencillez de mente? ¿Por cuánto tiempo rechazarás reprobación?

El principio de la sabiduría es el temor al Señor. La sabiduría te guiará; la verdad te vigilará. Escóndelos en tu corazón, aprécialos, búscalos. Porque el hombre que halla la sabiduría y que obtiene la inteligencia es bendecido por el Señor. Busca la sabiduría mientras se puede encontrar.

26 de Septiembre

“Mejor es poseerla que tener plata; el oro no procura tantos beneficios” (Proverbios 3:14).

Mi querida, ¡qué beneficios tiene la sabiduría y el entendimiento! Ningún precio se le puede dar a estas comodidades. Sin ellas, hacemos cosas tontas que nos traen mucho dolor, mucha preocupación. Pero con sabiduría, con entendimiento, podemos controlar nuestras vidas con los mismos componentes con los que Dios creó el mundo.

Mi Querida, es el no confiar en nuestro propio entendimiento que es tan valioso como el oro; es confiando en Su entendimiento cuando lo buscamos

a El. Es el camino que nuestra mente limitada no puede entender, sino el camino que nuestro espíritu abraza cuando lo buscamos a El. Nuevamente, El es el Dador de estos preciosos regalos que buscamos, no el regalo en sí.

Mi Querida, busca el rostro del Señor hoy, no la mano de Dios. Busca unidad en El, no el ser rescatada de tu situación. Cuando observas el rostro del Señor, todo lo demás no tiene importancia. Todas las cosas que duelen y que te alarman pasarán, y observa, todas las cosas serán radiantes y nuevas.

27 de Septiembre

“Esperaba en el Señor con gran confianza, él se inclinó hacia mí y escuchó mi clamor” (Salmos 40:1).

Querida, ¿has esperado en el Señor? ¿Has esperado paciente o ansiosamente? Ay, cómo nuestra impaciencia nos lleva a hacer cosas que sabemos no debemos hacer. Nosotras tratamos, oramos, y hacemos planes en vano en nuestras mentes para llevar a cabo lo que creemos necesitar desesperadamente. Tememos que El actuará muy tarde para salvarnos, como que si El no supiera que el tiempo se nos está acabando. Y en nuestra preocupación, pecamos. Porque sin fe, fe en nuestro Señor, no complacemos al Señor, sino que herimos al Espíritu Santo.

Querida, este es el plan del demonio. Cuando hacemos estas cosas que deshonran a Dios, estamos jugando en las manos del enemigo. Y él sabe muy bien que mientras nos lleve a preocuparnos y a dudar, entonces perderemos parte de nuestra fe. Y entonces, él podrá atrasar nuestro milagro lo suficiente, espera él, para que nos demos por vencidas y regresemos, equívocamente creyendo que nuestro camino se cruzó con Dios y no lo vimos.

Querida, El inclinará Su oído para escuchar tu clamor. Esta espera no significa que el Señor quiera arriesgar que te pierdas Su divina intervención. Al contrario, El está llevando a cabo el planpreciado y perfecto que El tiene para ti. ¿No sabes que tu milagro es perfecto y está perfectamente organizado? Y no es un plan alterno, uno menos que lo que anhela tu corazón, porque El ha prometido que cuando ponemos nuestra alegría en El, El hará lo que desea nuestro corazón. Ahora espera pacientemente en el Señor y descansa en Su amor.

28 de Septiembre

“El me sacó de la fosa fatal, del barro del pantano; puso mis pies sobre la roca y aseguró mis pasos” (Salmos 40:2).

Querida, cuando comiences a sentir ansiedad porque nada está pasando, este es el momento para recordar el día en que El te sacó de la fosa fatal. ¿Recuerdas los días cuando no sabías que había esperanza en El? ¿Recuerdas cuando todo parecía imposible? Cuando todos te decían que todo estaba perdido para siempre, que no había esperanza. Aún así, en tu dolor, clamaste al Señor y El te dio esperanza. Y en alas de esta esperanza saliste de la fosa de depresión y dolor hacia la luz de Su salvación – ¡aleluya!

Querida, si hoy marchas através del lodo de la preocupación y miseria, clama una vez más Su nombre para que te levante y te saque de ahí. A El le encanta oír tu voz. El secará cada lágrima y remplazará ese corazón roto con un corazón lleno, que se desborde de gozo. Cuando entremos en Su santuario, todo el dolor, preocupación, y tormentos quedan fuera; no pueden entrar en el santo de los santos, ya que no están ahí para alabar a Dios. Así que entra y líbrate de tus dificultades ya que solamente son una carga.

Querida, el Señor quiere levantarte, quiere poner tus pies sobre la roca. Te sacará del lodo para que camines firmemente en El. No volverás a dudar, cuestionar, o preocuparte. Entra hoy. Hazlo ahora.

29 de Septiembre

“Puso en mi boca un cántico nuevo, de alabanza a nuestro Dios. Muchos al verlo temerán y confiarán en él” (Salmos 40:3).

Querida, ¿cuál es la canción de tu corazón? ¿Es de dolor, desesperación, y ansiedad? Ay, entra en el santuario y admira al Cordero de Dios. Abre tus brazos hacia el cielo, y arrodíllate frente al Señor. Entra.

Querida, El pondrá una nueva canción, una canción de liberación, en tu corazón. Y tu boca cantará una nueva canción de alabanza a nuestro Dios. Nada ha cambiado en tu circunstancia; sólo es que ahora estás alabándolo por quién El es, no por lo que El ha prometido hacer por ti. Es sólo sobre El, y, comparado con El, no necesitas ni quieres más nada, excepto a El.

Querida, ¿te encuentras así hoy día? ¿Has llegado al punto de querer cambiar el curso de tus circunstancias y elevarte sobre ellas? Entonces fija tu mirada en Jesús, mira Su rostro maravilloso. Cuando lo hagas, las cosas de este mundo, las cosas que llenaban tu corazón de carga, las cosas que te robaban la paz, todas estas cosas pasarán. Entonces muchos, no solamente unos pocos, sino muchos verán y temerán, y ellos también confiarán en el Señor.

30 de Septiembre

“¡Feliz el hombre que confía en el Señor y no busca a los insolentes ni a los que adoran a dioses falsos” (Salmos 40:4).

Querida, ¿en qué confías? ¿Pones tu confianza en mano de la carne? ¿Realmente crees que entre más hagas te salvarás? ¿Acaso es lo que otros, los que oran por ti, harán? ¿Son estas las cosas en las cuales confías? Entonces no recibirás bendiciones, sino maldiciones. Ay, que bendiciones recibe aquel que ha confiado solamente en el Señor. Está diciendo, “Sólo Tú, Señor, eres capaz de hacer en mí y en mi situación lo que necesita hacerse. Sólo Tú, Señor eres capaz de cambiar el oleaje de destrucción en ríos de vida que corren libremente en mi vida y alrededor de ella, tocando a todos aquellos que me conocen”.

Querida, no busques a los insolentes que profesan saber lo que tú necesitas hacer. Querida, ellos también son causa de tropiezo en la falsedad. Ay, qué bien suenan esas palabras a nuestra carne, que ha estado muriendo ya que paramos de alimentarla y hemos estado alimentando nuestro espíritu. Ay, cómo nuestra carne quiere actuar – cualquier acción – para revivir. Tu mente te dice que nada está pasando, que de alguna manera te cruzaste con el Señor sin encontrarlo. Y caes en la trampa de creer que este nuevo plan hará que las cosas vuelvan a girar.

Querida, si estás buscando bendiciones del Señor, entonces necesitas confiar en el Señor solamente. Sólo El te salvará, te transformará, y cambiará el oleaje de la situación en que te encuentras. El sólo está esperando a que te rindas, rindas tus planes, propósitos, y deseos, aceptando Su voluntad para tu vida, para la vida de tu querido, y la vida de tus hijos también. Ahora mismo dile a El en quién confías y deja que sea El de una vez por todas.



Octubre

1 de Octubre

“Feliz el hombre que pone en Dios su confianza, y no se mezcla con los rebeldes, extraviados por sus mentiras” (Salmos 40:5).

Querida, ¿qué cosas reenactas en tu mente? ¿En qué cosas meditas? ¿Estás capturando cada pensamiento en obediencia a Dios? ¿Tienes pensamientos puros? ¿O acaso estás pensando en dolores del pasado, o errores cometidos? ¿Estás pensando, una y otra vez, en los planes malvados que alguien ha dicho para ofender por propio orgullo? ¿Reencatas en tu mente las preocupaciones e intimidaciones que te hayan dicho?

Querida, ¡hay tantas cosas maravillosas que el Señor ya ha hecho por ti! ¿Por qué no reencatas, meditas, y proclamas estas cosas? ¿Tienes algún lugar donde las puedas copiar para que el enemigo no te las quite en momentos de desesperación? Escríbelas ahora mismo. ¿Acaso no hay numerosas maravillas que el Señor ya ha formado de tu parte? Ahora escribe todos los pensamientos que el Señor tiene hacia ti, las promesas que El te ha dado através de Su Palabra. Escríbelas y léelas durante el día, todos los días.

Querida, dile a Dios lo bueno que El es contigo y agradece todo lo que ya ha hecho por ti. Cada bendición, cada maravilla que El hace, añádela a tu lista. Pronto, muy pronto, serán muy numerosas para contar. El se alegra bendiciéndote y amándote. Déjale espacio en tu corazón – El anhela bendecirte. Comienza el día contando tus bendiciones una a una y demuéstrole a otros, con tu gozo, lo que el Señor ya ha hecho en ti.

2 de Octubre

“Señor, Dios mío, cuántas maravillas y prodigios has hecho para nosotros: nadie se te puede comparar” (Salmos 40:6).

Querida, no hay necesidad de sacrificarse. Esto no es lo que El requiere. El no necesita tu ofrenda; esto no es lo que El desea. Querida, es el corazón roto y contrito lo que el Señor no aborrecerá. ¿Está tu corazón roto? Permítele a El abrirlo para que pueda derramar en ti Su sanación.

Querida, no hay nada que tú puedas hacer para agradar a Dios. Ni tu trabajo –no, eso es producto de lo que El ha derramado en ti. Venimos y nos postramos con nuestro trabajo en Su altar y se quemarán sin que sobre nada. En vez de esto, El quiere que postremos nuestros deseos y todo nuestro corazón ahí en el altar – y ahí El lo recogerá y lo llenará con Su amor.

Querida, permítele a El abrir tus oídos a Su silenciosa y pequeña voz, la voz de Aquel que quiere decirte qué preciosa eres tú para El. No es en lo que hacemos, pero en lo que somos. Hoy, dedícale tiempo sólo sentada en Su presencia. No hagas nada. Deja tus trabajos afuera en la puerta. No hay nada que El quiera sino a ti. ¿Le puedes decir a El hoy que El es todo lo que quieres también? ¡Entonces, comparte tu corazón con El hoy!

3 de Octubre

“Entonces dije: ‘Ahora vengo, conforme está escrito en el Libro’” (Salmos 40:8).

Querida, ¿te deleitas en cumplir la voluntad del Señor? ¿O primeramente en tu corazón está el hacer tu voluntad? Dios se mueve por aquellos que enteramente están devotos a El. El no se mueve cuando hay idolatría, devoción a otro o algo más que no sea El. Si tu matrimonio viene primero, si pensamientos de tu esposo desplazan tus pensamientos del Señor, entonces El no es primero; como resultado, tu deleite no será cumplir Su voluntad, sino la tuya.

Querida, ¿cómo vas a corregir esta situación? Escribiendo Su Palabra, Sus leyes, Su amor en tu corazón. ¡Ay, las maravillas de las leyes del Señor! Son alimento para el alma y la mente. Cómo nos ayudan identificar los pecados secretos de nuestro corazón. Cómo nos guían. Cómo nos alientan. ¡Ay, la belleza de Sus leyes gloriosas!

Querida, una vez que esta ley esté escrita en nuestro corazón, entonces Su voluntad será nuestra voluntad. Entonces tus deleites en El serán la única bendición que El tendrá para ti. Ya no buscarás aquellas cosas que no son buenas para ti, sino que desearás la vida abundante que El ha planificado para ti, con El como el centro de tu ser, en el orden correcto.

4 de Octubre

“Publiqué tu salvación en la reunión solemne; no me callé, Señor, lo sabes” (Salmos 40:9).

Querida, ¿has estado proclamando la bondad y justicia del Señor entre los creyentes? O, ¿en lugar de eso, lo único que haces es quejarte, preocuparte, y sentirte ansiosa mientras suplicas que otros “oren por ti”? Ay, Querida, busca tiempo a solas con el Señor. Permítele que te cambie. Repasa tus alabanzas a Dios contándolas una a una en tu closet de oración. Mira todo lo que El ha hecho por ti, y fácilmente saldrán de ti noticias de agradecimiento.

El triste y miserable estado de muchos creyentes: oprimidos, confundidos, deficientes. ¿Te maravilla que tus amados han escogido las cosas del mundo buscando felicidad en ellas? ¿Para qué escoger al Señor cuando tú proclamas un destino con tus expresiones y tus malos reportes? ¿Por qué van a escoger lo que tú tienes cuando haces sentir que es una sentencia de prisión, nada de cómo debe ser?

Querida, será porque ni has escogido el pecado ni la riqueza en el Señor. Porque en Su riqueza hay gozo. Te sientas, ni fría ni caliente, en el medio sin abrazar al Señor. Entonces, ¿cómo vas a demostrar lo espléndido que es el Señor cuando no tienes suficiente de El para transformarte? ¿Es tu tolerancia y tu vida una proclamación para aquellos en el mundo que están perdidos y muriéndose y corriendo tras el pecado?

Querida, corre tras El hoy. Abrázalo, deséalo, ten hambre de El, que te apetezca El y sólo El. Elimina todo aquello que te aleja de El. ¡Entonces verás transformación, y tus labios no podrán callar la gloria y la bondad del Señor!

5 de Octubre

“No escondo tu justicia en mi corazón, sino que proclamo tu fidelidad y tu salvación. No oculto en la gran asamblea tu gran amor y tu verdad” (Salmos 40:10).

¿Querida, tienes la justicia y fidelidad escondidas dentro de tu corazón? ¿Dejas de compartirla con los demás? ¿Estas esperando que suceda algún acontecimiento más grande para entonces compartirlo? ¿Esperas algo más grande, como el que tu ser querido regrese o que se restaure tu relación?

¿Querida, cuántas veces no he sido testigo de las cantidades de bendiciones, que por ser pequeñas, no han sido agradecidas al Señor? Las bendiciones no aumentan puesto que deciden enterrar las bendiciones en lugar de gritarle a los cuatro vientos que han sido bendecidos. ¿Te preguntas por qué? Es porque no es un matrimonio restaurado. Tampoco es una sanación, ni una lotería ganada – simplemente fue que la bendición obsequiada por Dios había sido demasiado pequeña frente a sus ojos. Claro, sí fue lo que realmente necesitaban, pero no lo que realmente deseaban.

Querida, aun si el Señor no hace alguna otra cosa por ti; el te ha ofrecido salvación, ¿o no? Entonces, proclama tu fidelidad de esta salvación a tus feligreses. Medítalo. ¿Que harías, y donde estarías sin ella? El Señor te mantiene siempre. Ya no te encuentras en el estado triste en el que te encontrabas cuando comenzó esta situación. ¡Canta! ¡Canta acerca de la bondad de Dios!

Querida, ¿qué ha pasado con la verdad que ha cambiado tu desesperación en esperanza? ¿Haz cantado y le has contado de esto a los demás que en este momento se encuentran en lo más hondo de su desesperación? La dicha puede ser tuya si dejas de ocultarles a los demás la fidelidad, salvación, bondad, y verdad del Señor. Comienza haciéndolo a partir de este día, con todo el mundo, y verás todo lo que el Señor hará por ti.

6 de Octubre

“No me niegues, Señor, tu misericordia; que siempre me protejan tu amor y tu verdad” (Salmos 40:11).

Querida, ¿qué tan segura estás de la bondad del Señor hacia ti? ¿Tienes plena confianza en que El Señor tendrá compasión de ti? ¿Que su bondad y que Su verdad te protegerá a través de este proceso prolongado?

Querida, sin esto, tu también desmayarás.

Tienes que llegar a la verdad. El tiene todo lo que tú necesitas. No necesitas a nadie ni a nada más. Lo único que necesitas es al Señor. Su palabra, Su verdad, y Su compasión son lo único que necesitas. Busca siempre lo mejor. Búscalo a El ya que El promete que “todo lo demás será por añadidura”.

Querida, El dice que la verdad te protegerá continuamente. Continuamente quiere decir que será con mucha frecuencia, con su fiel regularidad. Continuamente quiere decir que siempre pasará, sin interrupción y sin parar. El promete que Su bondad y Su verdad siempre te protegerán. Eso quiere decir que El siempre te protegerá de cualquier cosa que pueda cambiar tu calidad de vida en la que te encuentres actualmente. Quiere decir que tu estado de vida no empeorará, sino que El lo cuidará. Tu vida será protegida de todo peligro, daños y perjuicios.

Querida, búscalo, busca Su palabra y encontrarás que tendrás todo lo suficiente para terminar esta carrera, aún más de lo que necesitas para obtener tu premio. Tu vida, tus labios, tu semblante, y todas las bendiciones que llenarán tu vida harán que lleves a los demás hacia El Señor. ¡Aleluya!

7 de Octubre

“Muchos males me han rodeado, tantos son que no puedo contarlos. Me han alcanzado mis iniquidades, y ya ni puedo ver. Son más que los cabellos de mi cabeza y mi corazón desfallece” (Salmos 40:12).

Querida, ¿te rodean los males de este mundo? ¿Son tantos que ya no puedes contarlos? Al enemigo le gusta atormentar a los santos, especialmente quienes aprovechan al Señor. Qué terribles son sus rugidos y tan malvados son sus planes. Como es que pinta siempre una imagen llena de desesperanza para que nosotros nos encontremos siempre preocupados y buscando todo tipo de soluciones a nuestros problemas. Este es su plan para robarnos nuestro milagro. Pues él es un ladrón y robar es lo que siempre hace.

Querida, ¿será que tus inquietudes, tus pecados, tus pensamientos o comportamientos han hecho que actúes en contra de la palabra de Dios, y esto te ha comenzado a perturbar? ¿Estás negando la gracia de Dios porque no dejas atrás estas inquietudes? ¿Serán la envidia o los celos lo que te consumen? ¿Miras a los demás con envidia (a los que parecen tener buenos matrimonios, con esposos fieles, y deseas que así fuera el tuyo)? ¿Detallas

las facilidades y buena suerte de aquellos que te han herido y piensas a veces que te mereces esa “felicidad”? ¿Todo esto te ha cegado hasta el punto en que ya no puedes ver la bondad del Señor en este mundo?

Querida, ¿estos males que te rodean, estas inquietudes de te acongojan, son más que los cabellos de tu cabeza? Querida, mientras sigas mirando los males, contándolos, y recordándolos, más te dolerá el corazón.

Querida, este es el momento de actuar con fe. Recuerda, la Fe es todo lo invisible. Todo lo que vez puede cambiar en un instante. Por lo tanto, ¿por qué mirarlo como algo permanente? Estos no son los ojos de la Fe; son los ojos que “miran la realidad” que matarán tu Fe, dejándote inservible para Dios y Su propósito en ti. Demuestra tu Fe creyendo en todo lo que no ves – ignorando la situación que parece no tener solución. Dios te acercará al buen camino inmediatamente. El llanto perdurará una noche, pero la dicha y alegría llegarán al amanecer. ¡Aleluya!

8 de Octubre

***“Quieras, Oh Jehová, librarne; Jehová, apresúrate a socorrerme”
(Salmos 40:13).***

Querida, ¿de verdad crees que es Su deleite el liberarte de tu circunstancia actual? ¿Liberarte de aquellos que se acercan en contra tuya? Ah, preciosa creyente, es Su maravillosa voluntad mostrar Su fuerza en tu nombre. Es Su deleite. Él te ama – tú eres una de Sus hijas. ¿No es tu deseo como madre o padre darle a tus hijos todo lo que ellos necesitan? Y no es ahí donde tú te detienes, sino que vas más allá y les das hasta lo que ellos también anhelan.

Sin embargo, Querida, ¿acaso no haces que tus hijos esperen por esas cosas para lo que no están listos, o haces que esperen porque dichas cosas no están listas para tus hijos? ¿Quién alimenta con carne a sus hijos, si aún no está cocinada en su totalidad? ¿O da vestimenta alguna, sin estar completamente confeccionada, o una silla que ya está armada, pero no tiene todos los clavos que la harán lo suficientemente firme para sostener el peso de tus hijos? No importa cuánto nuestros hijos puedan quejarse o llorar, nosotros insistiremos en que sigan esperando.

Querida, ¿no es lo mismo contigo? ¿No estás viendo que las cosas, por las cuales tú estás esperando, no están listas para ti, o tú no estás lista para ellas? ¿No detendrías a que un jovencito utilice un automóvil sino hasta que esté bien educado, familiarizado con él y en cómo manejarlo? Tal es la manera

de nuestro Padre. Tú tienes el manual, y aún así, no te molestas en leerlo. Tienes el tiempo para estudiarlo, y encuentras otras formas de ocupar tu tiempo. Entonces ahí están las llaves. Solo que fuera de alcance. Le das mala cara y lloras por lo que tu Padre podría darte, como si ya estuvieras lista para ello.

Querida, ahora y en las semanas que vienen; pasa tiempo en aprender los caminos que el Señor tiene para ese milagro que tú anhelas y esperas ganar. Dios se “dará prisa”, cuando Él vea tu fidelidad... Esto no sólo podría disminuir el tiempo de espera, sino también hará que el tiempo pase más aprisa. Podrás observar que en tu tiempo de espera, esos momentos que pasaste en Su Palabra, habrán sido momentos más bellos que cuando tu milagro finalmente haya llegado.

9 de Octubre

“Sean avergonzados y confundidos a una, los que buscan mi vida para destruirla. Vuelvan atrás y avergüéncense los que mi mal deseen” (Salmos 40:14).

Querida, como una creyente, y para aquellos que diligentemente lo buscan y se deleitan ellos mismos en Él, ha sido prometido, que no seríamos puestos en vergüenza. Aunque algunos puedan vernos y burlarse – lo hacen buscando que desistamos de nuestras tontas creencias de lo que Dios puede hacer por nosotros – incluso para esto, Él ha prometido que no seremos nunca avergonzados ni humillados.

En lugar de eso, Querida, podemos con toda buena conciencia pedir que nuestros enemigos sean avergonzados – tal y como el Salmista lo hizo en este versículo – no deseando mal contra ellos, pero sí con el propósito que por medio de esta humillación, de esta vergüenza, de esta deshonra, ellos puedan convertirse y volverse de sus caminos, y ¡Él sea glorificado!

Querida, ¿cuántos son aquellos que buscan deleitarse en tu dolor? Ahora gózate, porque el Señor desea que todos ellos sean puestos en vergüenza. Aquellos que se unen para buscar destruir tu vida, tu hogar, tu matrimonio, tu familia – no hay nada de qué alardear. ¡Tenemos que alardear en el Señor! Dejando que Él sea enaltecido en permitir que nosotros suframos por amor a la justicia, Su Justicia – ¡es ahí cuándo somos bendecidos! Ahí es cuando el Señor levanta todos los obstáculos y pobreza, virtiendo bendiciones completamente sobre nosotros. Es cuando logramos decir, “Seguramente la

benevolencia y la misericordia me seguirá por todos los días de mi vida y me quedaré en el casa del Señor para siempre”.

10 de Octubre

“Sean asolados en pago de su afrenta los que me dicen: ¡Ea, ea!” (Salmos 40:15).

Querida, ¿existen aquellos quienes se divierten usando tu dolorosa situación como un tema de ridiculización y burla? Oh, que estos sean puestos en vergüenza, aquellos que velan por la oportunidad de señalar o precisar lo que han estado prediciendo.

Querida, no dejes que la evidencia te defraude o te preocupe. Recuerda, tu esperanza es en el Señor, y Él se deleita presentándose a último minuto. Él se deleita llevándote, guiándote a estar de espaldas hacia el Mar Rojo, de manera de mostrarse fuerte a sí mismo. Dios sabía que no iba a poder enaltecerse como lo hizo, si el ejército de Gideón no era lo suficientemente pequeño, entonces ¡fue a propósito que Él lo redujera!.

¿Esto te alarma? Entonces, Querida, tú necesitas más de Dios. Tú necesitas ver dentro de Su Palabra, y encontrar a qué Dios tan Poderoso estás sirviendo. Necesitas conocer Sus métodos y Su naturaleza para construir tu fe. Léelos entonces y márcalos, luego léelos de nuevo para aumentar la Fe que mueve montañas. La promesa de Sara y Abraham fue de tanta magnificencia porque Dios esperó, a propósito, para lo que parecía demasiado tarde. Jesús esperó después que escuchó que Lázaro estaba enfermo, todo para que Dios se enalteciera en cuanto Él lo levantó de la muerte, en lugar de levantarlo cuando sólo estaba enfermo. ¿Qué es lo que Él quiere hacer en tu vida y en tu situación para que Él pueda glorificarse? Cualquier cosa que sea, ¡Él reunirá todas las oportunidades contra ti, y esperará hasta que todo se vea sin esperanza, luego Él se mostrará para que no quede ninguna duda que fue Él quien lo hizo!

11 de Octubre

“Gócense y alégrense en ti todos los que te buscan, y digan siempre los que aman tu salvación: Jehová sea enaltecido” (Salmos 40:16).

Querida, ¿tú buscas al Señor? ¿Continuamente te gozas y estás agradecida en Él, tu Salvador? Oh, el gozo que se siente en los corazones de aquellos que buscan al Señor. Aquellos que claman ser creyentes y aquellos que no

“buscan” realmente al Señor no llegan a conocer ese gozo porque no están buscándolo continuamente. Ellos oyen cuando Dios hace una maravilla o un milagro y se emocionan, pero no al punto del regocijo. O peor aún, algunos cuestionan la validez de la situación.

Querida, ¿no fue así contigo? ¿No hace mucho tiempo, antes que esta temida situación se presentara en tu vida? ¿Es esa situación por la que estás pasando ahora, con El, tiene suficientemente mérito para que despierte tu espíritu? Oh, si pudiéramos permanecer en esa perfecta mentalidad, que placentero sería nuestro caminar, nuestra satisfacción se volvería – llena de gozo, llena de paz. Pero en lugar de eso, permitimos que nuestra carne comience a agitarse, cuando permitimos que nuestra mente se fije en cosas desagradables o que no dan una buena noticia. Permitimos que otros, aquellos que no buscan al Señor, hablen en nuestras vidas.

Querida, hoy busca al Señor con todo tu corazón, con toda tu mente y con toda tu alma. Medita en todo lo bueno del Señor, todo lo que Él ha hecho por ti, grande y pequeño, y dí continuamente, “¡El Señor sea enaltecido!”

12 de Octubre

“Aunque afligido yo y necesitado, Jehová pensará en mí. Mi ayuda y libertador eres tú, Dios mío no te tardes” (Salmos 40:17).

Querida, Él es una ayuda real y presente en tiempos de problemas. Oh, qué bien conoce tus preocupaciones, y que tan necesitada te encuentras. Oh, Él te mantiene en Su mente. Sí, Él es tu ayuda y tu libertador. Clama a Él. Él está listo para consolarte y rescatarte.

Querida, Su atraso es por un propósito especial. El espera para ser tu todo en todo, para ser quien te Consuela, para ser tu Amigo. Y esto no será, sino hasta que estés apartada con todos comportándose indiferentes a tu dolor, cuando el Señor puede mostrarte que Él puede estar ahí por ti – ¡Tu Todo!

Amadísima, clámale hoy a Él, ¡esta mañana! Él está ahí contigo, esperando que tú le llames. Deja que El te ministre profundamente en tu corazón y tu alma. Deja que te consuele con el bálsamo sanador que jamás has visto. Su Misericordia es mejor que cualquier experiencia que hayas tenido, entonces clámale. No te retrases.

13 de Octubre

***“¿Bienaventurado el varón que no anduvo en consejo de malos, ni estuvo en camino de pecadores, ni en silla de escarnecedores se ha sentado!”
(Salmos 1:1)***

Querida, ¿estás realmente bendecida? ¿Te refrenas de buscar o aceptar los consejos y sugerencias de aquellos que violan la Palabra de Dios, pero que están interesados en guiarte alimentando la carne? ¿Has estado tentada a posicionarte frente a tu amado para que no haga mal alguno, incluso cuando ese demonio se dirige a ti? ¿Te has sentado a criticar a otros, mofándote de las necesidades que tienen del diablo con tu orgullo espiritual?

Querida, los caminos de Dios son perfectos. Si necesitas bendiciones que fluyan en tu vida y protección a tu favor, busca seriamente al Señor mientras Él pueda ser encontrado. Mantén tus ojos en Él. No aceptes nada contrario a Sus Palabras acerca de la humildad mental. Huye de aquellos que atentan con alimentar tu carne adolorida. Para de decirle a otros sobre tu situación. En lugar de esto, abre tus labios con Salmos e himnos y alabanzas al Señor.

Querida, una persona que está enfocada en maldad, sólo intentará buscar esa maldad fuertemente, especialmente cuando alguien quien clama ser espiritual los frustra. Recuerda, también, que cuando las acusaciones atraviesen tu camino, tú tienes que dar la otra mejilla, cuando ellos te atacan con esas palabras dolorosas y acusadoras. Y nunca te burles del pecador, ¿no somos nosotros pecadores salvados por gracia? ¿No estamos a un paso muy cerca, a un latido, una palabra no muy lejos de la transgresión si el Señor no nos tomara con Su mano derecha?

Busca al Señor. Haz el bien. Su Palabra es perfecta, restaurando el alma.

14 de Octubre

“Sino que en la ley de Jehová está su delicia, y en su ley medita de día y de noche” (Salmos 1:2).

Querida, ¿dónde está tu deleite? ¿Está en hablar de los tuyos? ¿Está en el soñar despierta de cuando la persona que amas regrese y cómo será la vida entonces? Tú tienes que deleitarte en la ley del Señor. Esa es la ignorancia de las leyes, las leyes que el universo fundó, causantes que caminemos con este dolor y con esta soledad. ¿No usarías este tiempo de manera sabia?

Querida, para meditar necesitas vaciar tu mente de pensamientos y concentrarte en una sola cosa para desarrollar tu mente y tu espítitu. Aquellos que usan la meditación, incluso aquellos que meditan en cosas que no son del Señor, la buscan por relajación. ¡Oh, que maravilloso es para aquellos quienes su mente está enfocada en Él o en Su Palabra de especial manera para realmente llenar con Ella todas las heridas de sus corazones! Qué paz encontrarán.

Querida, toma tiempo para pensar en lo que Él ha dicho, calmadamente, seriamente y por un tiempo – no te apresures en ese proceso. Oh, la urgencia de tu corazón, tu alma y tu mente – es lo que causa que te vuelvas ansiosa, logrando que ese miedo te ayude a actuar mal, y que tu esperanza se desmorone.

Hoy, piensa, valora y medita en el Señor. Toma una porción especial de Su Palabra y medita en ella. Hazlo todos los días, y deja que Él y Su Palabra estén grabados profundamente en tu alma.

15 de Octubre

“Es como el árbol plantado a la orilla de un río que, cuando llega su tiempo, da fruto y sus hojas jamás se marchitan. ¡Todo cuanto hace prospera!” (Salmos 1:3).

Querida, ¡oh, el ser un árbol frondoso, sembrado firme por las corrientes de Su agua viva! ¡Oh, el tomarla a través de las raíces de nuestro propio ser!

Querida, ¿dónde estás tu sembrado? Tienes sed, pero ¿no buscas de sacarlo de tu tierra desierta en donde vives ahora? ¡Es El, Jesús es, la fuente de la vida! El dijo que vinieras y bebieras. Sin embargo, escogemos apagar nuestra sed con las colas y sodas del mundo. Nuestro Señor dijo que cuando bebemos de El y de Su Palabra, nunca más tendremos sed. ¡Oh, bebe de El! El es puro. El limpiará tu alma, tu mente, y limpiará todo tu pasado! Las bebidas del mundo no pueden refrescar o limpiar, pero dejan un mal sabor en la boca y todavía estás sedienta.

Y oh, Querida, ¿qué tendrás para ofrecer a esa persona en el desierto que está deshidratada y que pronto morirá en sus pecados y transgresiones? ¿Tendrás agua viva verdadera para ofrecerles? No podrás, a menos que seas un bebedor frecuente al lado de Sus corrientes de agua. Ve allí y toma para llenarte todos los días hasta que esta agua viva se derrame.

Que promesa nos trae el tomar de las corrientes de las aguas vivas: que daremos frutos en una temporada (que vendrá pronto), que no veremos nuestras hojas morir, se quedarán verde. Y, la más preciosa de todas las promesas: prosperaremos donde pongamos nuestra mano. Qué bendición y promesa magnífica poseemos si solamente nos sembramos cerca de los bancos de Sus corrientes de agua y tomamos plenamente, todo el día.

Querida, bebe.

16 de Octubre

***“En cambio, los malvados son como paja arrastrada por el viento”
(Salmos 1:4).***

Querida, mira bien como están esos que buscan y se llenan de maldad: son como paja. Esto quiere decir que son secos (¿no meditamos ayer acerca de su sed seca?), los cubiertos de grano seco, cuales son separados por el proceso de trillar. Oh, que abandono, que necesidad de recursos necesarios para la existencia. ¿Qué tienes para ofrecerles?

Pronto, muy pronto, serán arrastrados por el viento, dentro de la profundidad del pecado y desesperación. ¿Tu corazón se rompe por ellos, o sigues viviendo con los pensamientos despreciadores, con falta de compasión y respeto porque son pecadores y han escogido este camino? Oh, querida, ¿dónde estaríamos si no tuviéramos un Dios quien nos quiere lo suficiente para mandarnos un Salvador aun cuando somos pecadores?

Querida, si estos pensamientos de desprecio se mantienen en tu mente—sentimientos o consideración a ellos quien te han hecho el mal (y todos ellos quien estan involucrados) como indignos, inferiores, o indignos de nuestra compasión— entonces te diría, Querido, no tienes el Cristo crucificado en tí lo suficiente. Llámalo para que te de un corazón de carne y para que seas mas como El.

Házlo hoy. No pases un solo día, ni una hora, ni un momento antes de arrodillarte buscando más de El.

17 de Octubre

“Por eso no se sostendrán los malvados en el juicio, ni los pecadores en la asamblea de los justos” (Salmos 1:5).

Querida, no es el malvado quien será juzgado; seremos tú y yo. Todo lo que hacemos, bueno y malo, será juzgado aunque sea merecido o no. Cuando el fuego venga y consuma esas cosas que has puesto a los pies de Jesús ¿quedará oro? ¿En qué pones tus metas día tras día, en las cosas que son eternas, o las que son temporal?

Ningún pecador será permitido entrar a la asamblea de los buenos. Querida, ¿dónde estarán parados tus amados? Estarán parados afuera de las puertas, con la destitud que les falta para poder entrar? Y si es así, ¿qué vas a hacer sobre eso? ¿Estás llamando a tu Salvador?

Querida, ¿están tus queridos parados lejos de las puertas o huyendo de ellas porque todavía te huyen a tí?

Hoy, habla con el Señor sobre el estado de necesidad de tus amados, y si te has parado en su camino para ellos encontrarlo, arrepíentete.

18 de Octubre

“Engrandezcan al Señor conmigo” (Salmos 34:3)

Querida, ¡juntos vamos a glorificar al Señor con gran alegría! El es bueno y merece ser alabado. ¿Estás en desesperación, peleando contra la depresión? Es simplemente porque estás enfocada en tus problemas; estás gastando tus energías en lo que puedes ver, no en lo que va a venir. Tomará alabanza y alegría, festejando continuamente en Su bondad, para traer el milagro que quieres. El preocuparse lo alejará; lo empujará lejos de la puerta de tu casa.

Querida, esta es la vida del verdadero creyente quien a sido puesto aparte y traerá gloria a Dios.

El cristiano carnal es quien vive como si el mundo nunca va a poder conocer las señales milagrosas porque toma tener fé – creyendo lo que no se ha visto pero aún ha sido prometido para ellos en la palabra de Dios. ¡Alégrate conmigo; vamos a exaltar Su nombre para siempre!

19 de Octubre

“Prueben y vean que el SEÑOR es bueno” (Salmos 34:8).

Querida, nuestro Dios es un Dios bueno. Debes de conocer y agarrar este concepto. Y no solamente es que El es bueno, pero es Bueno siempre. Cuando las tribulaciones vienen a nuestro camino, no debemos de soltar esta verdad; Dios es bueno. La vida de Job es el mejor ejemplo de un hombre que continuaba a bendecir a Dios sin importar lo que venía en su camino. Y el resultado fue la recompensa de Dios, de multiplicarle todo lo que le habían quitado y darle larga vida para disfrutarlo.

Querida, muchos dudan de la bondad de Dios y remueven la posibilidad de la bendición que podría haber venido. ¿Creés que esos que se preocupan o le dan la espalda a Dios cuando las cosas no le van bien, serán bendecidos como nuestro amigo Job? Seguro que no. Toma el bendecir a Dios en el medio de todo lo que viene a destruirnos. Esto causará que Dios te empape con las bendiciones que estás anticipando y anhelando.

20 de Octubre

“El puso en mis labios un cántico nuevo” (Salmos 40:3)

Querida, ¿qué canción cantas cuando despiertas en la mañana? ¿Es una canción de alabanza para nuestro Dios? ¿Tu mente se enfoca en la promesa que Sus misericordias son nuevas cada mañana? Solo esto debe de poner una sonrisa en tu rostro y alabanza en tus labios. Que preciosas son las promesas de nuestro Dios. ¿Es está la meditación de tu corazón?

Canta una nueva canción de alabanza a nuestro Dios. Deja que Su alabanza sea continua en tus labios durante el día. Deja que la bondad de nuestro Dios agrande tu corazón y te traiga una canción. Entonces, será alzado tu rostro y otros serán atraídos a tí. No solamente tus seres queridos lejanos, sino todos vendrán a ver la luz que brilla dentro de tí. ¡Cántale una nueva canción a Dios, una canción de alabanza a nuestro Dios

21 de Octubre

“Bendito sea el nombre del Señor...” (Salmos 113:2)

Querida, ¡bendice el nombre del Señor! Vamos a exaltar Su santo nombre, pues El es bueno y digno de ser alabado. El me sacó de muchas aguas, aguas

que eran demasiado fuertes para mí. El me puso arriba de una roca, haciendo mis pasos firmes. El me levantó más arriba de mis enemigos, esos que eran demasiado fuertes para mí.

Querida, ¿estás en aguas profundas? ¿Ha causado tu situación que tema tu alma? ¡Llama al Señor y El te salvará! El está aquí. No estás sola. Muchas son las calamidades de los justos, pero el Señor nos libra de todas. Hubiera perdido la esperanza si no hubiera creído que vería la bondad del Señor en la tierra de los vivos. Entonces, espera. Sé fuerte. Deja que tu corazón coja valor. Sí, querida, espera al Señor. Pues El es bueno y digno de ser alabado! ¡Aleluya!

22 de Octubre

“Yo confío en tu amor; mi corazón se alegra porque tú me salvas” (Salmos 13:5).

Querida, ¿has confiado en el amor del Señor hacia ti? ¡El es bueno y Su amor perdura, dura, y permanece para siempre! El y Su amor es lo que te permitirá a que jamás seas sorprendida. No importa si la montaña aparenta estar cayéndose al mar, tu corazón estará firme y seguro en El.

Querida, ¿conoces el amor del Señor? ¿Has aprendido a bañarte en Su amor hacia ti? Hay, esta mañana, siéntate en Su presencia. Siéntate y piensa en El. Permite que Su Espíritu de amor te rodee. Permite que Su amor penetre tu corazón. Entonces, tu corazón se regocijará en El y en Su salvación. Bendito sea el nombre del Señor, quien no ha alejado Su corazón o Sus oídos de nuestro clamor.

23 de Octubre

“Tu bondad y tu amor me acompañana lo largo de mis días, y en tu casa, oh Señor, por siempre viviré” (Salmos 23:6).

Querida, bondad y Su infinito amor nos acompañarán a través de los subes y bajas de la vida. ¿Realmente crees esto? ¿Está tu corazón fijado, dedicado y firme, en esta preciada y poderosa promesa? Sino, entonces debes entender esto – que es Su amor lo que arrancará todo temor, porque amor perfecto, Su amor, es lo suficientemente poderoso para arrancar todo miedo que te esté afligiéndote.

Querida, el Señor te ama sobre todas las cosas. Erespreciada en Sus ojos. Eres el gozo que deslumbra en Su ojo – como un Padre que mira con gozo Su precioso hijo o hija. Te ama con amor perpetuo. Eso significa que no puede terminar. Esta es la promesa que te ha hecho. Toma Su promesa; tómalo y toma Su Palabra, porque Dios no puede mentir. Te ama y te atesora. Dile hoy, esta mañana, cuánto lo amas y entonces pídele que te muestre cómo se siente El hacia ti. Nunca serás la misma.

24 de Octubre

“El siempre procede con amor y verdad, con los que cumplan su pacto y sus mandamientos” (Salmos 25:10).

Querida, todos los caminos por los cuales el Señor te guiará, estarán llenos de Su amor y Su verdad. Con el conocimiento de Su verdad, tú no temerás al futuro ni cualquier artimaña del enemigo cuando venga. Pero debes permanecer fiel para continuar en Su pacto y seguir los testimonios que El ha enviado para guiarte.

Querida, es conociendo y entendiendo el infinito y poderoso amor del Señor para con nosotros que nos permite seguir ese camino. Para aquellos que lo conocen, que se bañan con él, lo contemplan en sus corazones, meditando en esto día y noche – estos son los que siguen al Señor por el camino angosto hacia la restauración. Ellos no tienen nada que temer excepto temor en sí. Ya que el miedo nos dice que hemos cesado de sostenernos y cubrirnos con el amor del Señor.

Busca al Señor mientras puede ser encontrado. No te apures esta mañana ni te acuestes esta noche sin permitirle al Señor que derrame Su amor en tu corazón.

25 de Octubre

“Yo tengo presente tu amor y te he sido fiel” (Salmos 26:3).

Querida, ¿qué está frente a tus ojos? ¿Miras tu situación y tu futuro sin esperanza? Oh, cómo desanimará esto y llevará tu alma a la foz. Es ahí donde el enemigo quiere que estés, que permanezcas prisionera a través del miedo.

Querida, mira a los ojos de tu Salvador; mira cómo El abre Sus brazos, tan ancho como para estrechar sus brazos y clavar nuestras culpas a la cruz.

¿Acaso no son los ojos de Alguien quien está bien familiarizado con el sufrimiento por causa de nuestros pecados? Ponlos a los pies de El, quien murió y derramó Su sangre para cubrir nuestros pecados, ya que el amor cubre una multitud de nuestros pecados para que El no vuelva a recordarlos – son tirados tan lejos como el este está del oeste.

Ahora, ¡deja Su amor frente a tus ojos y camina en la verdad para que no sólo seas perdonada, sino que seas amada con un amor eterno! ¡Alaba al Señor!

26 de Octubre

“Tu amor me trae gozo y alegría. Tú has visto mis tristezas, conoces mis aflicciones . . .” (Salmos 31:7).

Querida, ¿te regocijarás y te alegrarás en la bondad del Señor y Su amor perfecto hacia ti? ¿Puedes recordar todas y cada una de las veces que el Señor ha mirado tu sufrimiento y ha rescatado tu alma de la foza de la desesperación y desesperanza? ¡Entonces, regocíjate! Piensa en las cosas que El ha hecho. Escríbelas y ensáyalas una y otra vez. A consecuencia de esto, el enemigo, dueño del temor y deslento, huirá. ¡Regocíjate!

Querida, el Señor mira tu sufrimiento; El sabe cuales son las dificultades de tu alma. Pero redención y escape no se encuentran cuando tus pruebas y tribulaciones terminan, sino cuando te regocijas en medio de tus pruebas. Es conociendo y meditando en el amor del Señor hacia nosotros que causará en nosotros regocijo en medio de las llamas de fuego. ¡Aleluya!

27 de Octubre

“Los malvados tendrán muchos dolores, pero el amor del Señor envuelve a los que en él confían” (Salmos 32:10).

Querida, ¿estás llena de tristeza? Entonces has perdido la cofianza en el Señor. No debes confiar en tus circunstancias, que aparentan ser desalentadoras, sino que tu confianza está en El. Tu tristeza es una gigantesca pared que el amor del Señor no puede penetrar. Búscalo a El; reconoce el amor del Señor. Es tu tristeza la que causará que desconfíes en El. Que tus ojos no miren tu situación. Cubre tus oídos de aquellos quienes te dicen que no hay esperanza. Al contrario, mira a Aquel quien te amó con un amor que permitió la salvación en ti y te permitió ser parte de la familia del Señor.

Querida, este poder de Su amor te salvará de tus problemas, ya que nuestra confianza está en El, no en nosotras mismas. Hoy, esta mañana, permite que Su amor te cubra. Permite que Su amor te rodee como un escudo. Mantén este escudo de fe frente a ti y nunca te alejes de él. Medita en Sus promesas y los testimonios de otros que comprueban, sin una gota de duda, que El puede restaurar y que restaurará tu ser y tu familia de todas las maneras posibles. ¡Bendito sea el nombre del Señor!!

28 de Octubre

“Que tu amor, Señor, nos acompañe, tal como esperamos de ti” (Salmos 33:22).

Querida, ¿tu esperanza está en El? Su Palabra nos ha dicho una y otra vez que todo lo que nos ocurre, ya sea bueno o malo, estará de “acuerdo” con nuestra fe y tal como hemos esperado del Señor.

Querida, si de la manera que estás pensando y creyendo ahora mismo no es como tú quieres que se lleven acabo las cosas, si no estás esperando en Su amor hacia ti, si no crees que la bondad y amor permanecerán contigo todos los días de tu vida, entonces debes encontrar y meditar en Sus preciosas e invaluables promesas para ti. Pasa más y más y más tiempo en Su Palabra. No leas nada más. Apaga el televisor que te robará la paz que sobrepasa todo entendimiento. Consume y digiere grandes porciones de Su Palabra para enterrarla profundamente en tu alma. Permite que el amor del Señor esté en ti. Amén.

29 de Octubre

“Pero tu amor, Señor llega hasta el cielo; tu fidelidad alcanza al cielo azul” (Salmos 36:5).

Querida, ¿dónde podrás esconderte del amor del Señor? Tu alma puede ser arrojada al fondo del mar, aún ahí Su amor está presente. ¿Qué tan lejos está el cielo de la tierra? Nadie puede saberlo, pero Su amor se extiende al cielo y Su fidelidad para con nosotros alcanza los cielos.

Querida, si fijamos nuestras mentes y nuestros corazones en el infinito poder y autoridad que tiene el amor de Dios sobre todas nuestras preocupaciones, dejaríamos de afligirnos. Es la aflicción y el miedo lo que absorbe el fuego del Espíritu Santo, y el enemigo lo sabe. Pero con la verdad en mano, la espada del Espíritu, que es la Palabra de Dios, podemos derrotar

este oponente y aniquilar el miedo una vez por todas. Es el perfecto amor del Señor que derrotará todo miedo.

Conoce y entiende cuánto Dios te ama, tanto así que entregó a Su único Hijo, a quien ama, para que muriera y así tú pudieras vivir en El y en Su amor por ti.

30 de Octubre

“¿Qué maravilloso es tu amor, oh Dios! ¡Bajo tus alas, los hombres buscan protección” (Salmos 36:7).

Querida, ¿conoces el valioso amor del Señor hacia ti? ¿Tomas tiempo en la mañana para Buscarlo, buscar Su rostro y Su amor, para que te llene y se desborde? Es temprano en la mañana que debemos buscarlo ya que El sabe que necesitaremos de Su amor en nuestro corazón para que nuestros rostros irradien el amor del Señor. Es en nuestras expresiones que otros pueden ver que tenemos aquello que ellos necesitan— ¡El!

Querida, separa este preciado tiempo para descansar en el Señor y estar completamente familiarizada con la sombra de Sus alas. Ya que en el día de tribulación El te esconderá. No obstante, aquellos que limitan su tiempo o permiten que pasen los días sin este tiempo de amor son sorprendidos cuando viene el ataque del malvado. En su pánico corren confundidos. Pero aquellos que buscan al Señor continuamente corren al refugio bajo la sombra de las alas del Todopoderoso. Búscalos mientras lo puedas encontrar.

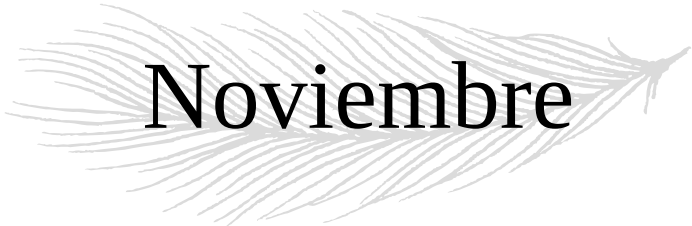
31 de Octubre

“Extiende tu amor a los que te conocen, y tu justicia a los rectos de corazón” (Salmos 36:10)

Querida, ¿conoces al Señor? ¿Estás familiarizada con Su amor por ti? Por primera vez entiendes esta maravillosa certeza; no hay nada, ni una sola cosa, que pueda causarte dolor o tristeza. Está en el conocimiento de que estás segura de cualquier plan malvado. El Señor es más que suficiente para mí; ¿es más que suficiente para ti?

Querida, toma todo lo que el Señor tiene para ti; pasa tiempo, tiempo de calidad y una gran cantidad de tiempo con El cada día. Protégelo con todo tu ser, ya que en El está la salvación de tu alma, tu espíritu, tu gozo, tu restauración. Es en Su justicia que recibirás la corrección de tu corazón y

asegurarás tu futuro. Nada que puedas hacer hoy tendrá más valor que el tiempo que pasas con El ahora mismo. Pasa esta mañana, y mañana por la mañana, y cada mañana esta semana para conocer y sentir el amor que el Señor siente hacia ti.



Noviembre

1 de Noviembre

“No me he quedado callado acerca de tu justicia; he hablado de tu fidelidad y salvación. Jamás he ocultado tu amor y tu verdad ante tu pueblo numeroso” (Salmos 40:10).

Querida, ¿has hablado de la fidelidad del Señor a aquellos que necesitan escuchar una palabra buena? El Salmista dijo que cuando guardaba silencio se enfermaba su alma. ¿Has guardado en silencio el amor del Señor de aquellos que necesitan ser amados, de aquellos que son difícil de amar? ¿Has amado a aquellos que no han sido amables ni justos contigo – aquellos en tu casa, en tu trabajo, tus enemigos, tus padres, tu esposo?

Querida, el Señor dijo que cualquiera puede ser amable a los que son amables con ellos. Pero solamente los que están llenos del amor del Señor y Su verdad pueden amar a aquellos que no merecen ser amados. El Señor es fiel, lleno de amor, y abundante en verdad. Hoy, deja que tu luz brille de tal manera que los perdidos, los solitarios, y los heridos puedan mirar tus buenas obras, para que puedan ver, a través de ti, su Padre celestial quien los ama con amor infinito.

2 de Noviembre

“Y tú, Señor, ¡no me niegues tu ternura! ¡Qué siempre me protejan tu amor y tu verdad!” (Salmos 40:11).

Querida, el camino a la restauración a menudo es largo y laborioso. Parece correr sin novedad y aparenta prolongarse para siempre. ¿Cómo podrás continuar? Continuarás con el amor del Señor y Su verdad. Ambas cosas continuarán preservándote. Ellas continuamente me preservan a mí. Aun así, debes permanecer en Su amor y estudiar Su verdad.

Querida, no abandones las cosas pequeñas. Es muy fácil involucrarnos en una rutina ocupada que no da fruto. No nos trae ni un paso más cerca a nuestra restauración. Las cosas que harás hoy día – ¿te traerán más cerca al Señor o más cerca a la restauración de tu familia? Busca al Señor hoy en la mañana, y cada mañana, y permite que El dirija tu día. Pídele a El que te guíe por el camino de la restauración, y obedece Su voz, y Su mano dirigirá cada momento de cada día. Entonces algún día estarás cara a cara con tu milagro. ¡Aleluya!

3 de Noviembre

“Tú me proteges y me salvas, me sostienes con tu mano derecha; tu bondad me ha hecho prosperar” (Salmos 18:35).

Querida, es la compasión y bondad del Señor que te hacen una gran mujer. ¿Acaso nos maravillamos cuando El nos reprende al igual que a otros? El mandamiento más importante es amar a Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente y con todas tus fuerzas, seguido por amar a nuestro prójimo tanto como a nosotras mismas. ¿Acaso no estamos llamadas a amar a otros con la misma ternura con que nuestro Padre celestial nos ama a nosotras?

Querida, para adquirir esa ternura supernatural nos tenemos que sentar en la presencia del Señor. Entra por Su puerta agradecida, dándole gracias por todo lo que El ha hecho por ti en este día y en el día anterior. Entonces, alábalo por Su grandeza, bondad, y fidelidad, y bendice Su santo nombre. Siéntate y siente la presencia del Señor. Cúbrete de ella tal y como cuando te acuestas en el sol. Permite que todo tu ser absorba Su amor. Nunca serás la misma, ni nadie que tenga contacto contigo y con el amor que irradia de tu alma.

Su compasión me hace una gran mujer.

4 de Noviembre

“Por tu amor, oh Dios, ten compasión de mí; por tu gran ternura, borra mis culpas” (Salmos 51:1).

Querida, el Señor es generoso; El es lento en enojarse y abundante es Su amor para con nosotras. El no lucha con nosotras, si no que nos acerca a El mismo, el amante de nuestra alma. Es Su compasión hacia nosotras, Sus

hijas, que le permite olvidar nuestras ofensas mientras buscamos en El perdón por nuestras debilidades.

Querida, ¿Quién puede pararse frente al Señor? ¿Quién no ha pecado? Pero, es El quien nos perdona y nos transforma. En vez de escondernos tras la culpabilidad, podemos venir y postrarnos frente a El, y El nos levantará del barro de nuestras flaquezas y nos colocará sobre la roca firme de Su salvación. El pondrá una nueva canción en nuestros corazones, canción de amor a El porque El nos ha librado.

5 de Noviembre

“En vez de su vergüenza, mi pueblo recibirá doble porción; en vez de deshonra, se regocijará en su herencia; y así en su tierra recibirá doble herencia, y su alegría será eterna” (Isaías 61:7).

Querida, ésta es una promesa maravillosa y alentadora. ¡Cada vez que te sientas humillada o avergonzada puedes contar con el hecho que un día pronto tendrás el doble en gozo! Ah, las bondades del Señor, porque El siempre ha escrito el último capítulo en nuestra vida.

Sí Querida, hoy sientes vergüenza y eres humillada por las circunstancias en las que te encuentras. Sin embargo, es solamente para que Dios te pueda bendecir más de lo que jamás imaginaste. Esta promesa no es para cualquiera, mi querida, pero para aquellos que han puesto su confianza en El.

¿Has puesto toda tu situación y a tu amado en las manos de Dios para que un día muy cercano tengas gozo doble? ¡Hazlo hoy y mira al futuro con anticipación!

6 de Noviembre

“...Más bien, una cosa hago: olvidando lo que queda atrás y esforzándome por alcanzar lo que está delante, sigo avanzando hacia la meta para ganar el premio que Dios ofrece mediante su llamamiento celestial en Cristo Jesús” (Filipenses 3:12-14).

Querida, ¿Qué es lo primero que haces? ¿Alcanzas lo que Dios ha puesto adelante en tu vida, ese premio? Querida, olvida lo que quedó atrás ya que

solamente te atan al dolor del pasado, frustración, y ahora atrae esto a tu vida.

Querida, el Señor tiene un llamado maravilloso para tu vida. Pero toma dejar atrás el pasado, dejar ir la falta de perdón, y dejar ir las metas en nuestra vida. Esto te pondrá, Mi Querida, en el lugar perfecto para alcanzar esa meta, alcanzar el premio que te espera.

7 de Noviembre

“En cuanto a mí, te cantaré por la mañana; anunciaré a voz en cuello tu amor y tu poder. Pues tú has sido mi protección, mi refugio en momentos de angustia” (Salmos 59:16).

Querida, canta al Señor, todas ustedes Sus amadas, pues es El quien ha derrumbado a nuestros adversarios. Muchas son las aflicciones de los justos, pero sí, El nos libra de todas ellas. ¿Por qué no cantamos alabanzas al Señor por todo lo que El ha hecho por nosotras? ¿O, es que permitimos que el enemigo nos distraiga o infunda miedo en el corazón para robarnos el gozo?

Querida, canta sobre Su amor en la mañana y canta durante el día. Toma presos tus pensamientos y ponlos bajo llave, rodeada del amor del Señor. Medita y repasa día y noche cómo El ha sido tu fortaleza en tiempos de tribulación, cómo El continúa siendo nuestro refugio en el día, a la misma hora, de tu sufrimiento. Permite que ésta sea tu expresión y atraerás a otros a la gracia salvífica de nuestro Señor.

8 de Noviembre

“¡Pues tu amor vale más que la vida! Con mis labios te alabaré” (Salmos 63:3).

Querida, tu corazón se regocija cuando contemplas el amor del Señor por ti, porque sin duda es mejor que la vida misma. Si no puedes decir esto, entonces necesitas saber que Su amor por ti se va a enterrar de una manera muy profunda en tu corazón. Te falta la bendición más grande, la herramienta más poderosa, que permitirá que rompas las cadenas de todo aquello que te ata – verdaderamente es mejor que la vida misma.

Querida, cuando experimentes este amor que el Señor siente hacia ti, Su hija, alabarás al Señor desde el techo de la casa. Su alabanza permanecerá

en tus labios. Estará escrito en todo tu rostro. Tu corazón se regocijará porque la abundancia de todo lo que El es y todo lo que El tiene estará dirigido a ti. La luz de Su salvación brillará sobre ti, y tu vida cambiará en un instante.

9 de Noviembre

***“¡Bendito sea Dios, que no rechazó mi oración ni me negó su amor!”
(Salmos 66:20).***

Querida, ¡bendice al Señor, oh alma mía, y todo aquello que está en mí bendiga Su santo y maravilloso nombre! Dios ha escuchado mi clamor; el Señor ha escuchado tu clamor. El no ha dado la espalda a nuestras oraciones. A pesar de que sólo somos polvo, a pesar de que todas somos pecadoras y llegamos cortas a la gloria de Dios, ¡El nos ha revestido con Su justicia! ¡Aleluya!

Querida, El no te ha dado la espalda ni ha alejado Su amor de ti. No creas las mentiras del enemigo quien te dice que has lastimado al Señor y que El está molesto contigo. Busca al Señor. Mira el rostro de Aquel quien te ama con amor perpetuo y eterno. No hay nada que podamos hacer que cause perderlo, no hay lugar donde podamos escondernos del amor que el Señor siente por nosotros. ¡Regocíjate y bendice a Dios por el amor que siente por nosotras! ¡Aleluya!

10 de Noviembre

“Pero tú, Señor, eres Dios tierno y compasivo, paciente, todo amor y verdad” (Salmos 86:15).

Querida, oh, Señor, tu eres un Dios lleno de misericordia y generosidad para los oprimidos y desanimados. Tú, oh Señor, eres lento en enojarte y abundante en misericordia y verdad hacia nosotras. ¿Cómo podremos comprender este amor que tienes hacia nosotras? Cuando lo cuestionamos, nos derrumbamos y morimos en nuestra tristeza. Pero cuando abrazamos este amor, volamos como las águilas.

Querida, pasa tiempo, largos periodos de tiempo, empapándote del amor del Señor por nosotras. Lee en voz alta sus Salmos preciosos que nos demuestran Su fidelidad y Su amor. Permite que tu corazón se regocije en esto. Transforma y renueva tu mente en esta certeza y podrás hacerle frente

a los ataques del maligno. Toma tiempo hoy, y todos los días esta semana, para rodearte de Su Palabra, Sus cartas de amor para ti, Su querida.

11 de Noviembre

“Con todo, jamás le negaré mi amor, ni mi fidelidad le faltará” (Salmos 89:33).

Querida, Dios no es un Dios que miente. El nos ha prometido que nunca jamás nos negará su bondad hacia nosotras. También promete que nunca defraudará su fidelidad hacia nosotras mientras pongamos nuestra confianza únicamente en El.

Querida, al grado en que tú confías en la bondad de Dios y su fidelidad, así será el grado en que las bendiciones serán derramadas sobre tu vida. Sal de tu zona de comodidad y recíbelo a El y a Su palabra. Deja de utilizar tu energía para protegerte a ti, tu corazón, y tu futuro. Dale a El esta carga y entonces recibe Su yugo, puesto que el yugo de El es fácil y Su carga es liviana. Cuando dejamos de llevar la carga que protegemos, ¡podemos gastar nuestra energía en amar y adorar a Dios y bendeciremos a los demás con gozo desbordante!

12 de Noviembre

“Anunciar por la mañana y por la noche tu gran amor y fidelidad . . .” (Salmos 92:2).

Querida, declara y da a conocer el amor del Señor cada mañana. Primero, dícelo a El. Entra por Su puerta dando gracias por las cosas que El ha hecho por ti. Es así como se entra en la presencia del Rey – ¡a través de la alabanza! Alábalo por quien El es, por las maravillas que ha hecho.

Querida, medita durante el día Su fidelidad, y medítalo cada noche. Piensa en las veces que El te ha cubierto con Sus brazos amorosos y te ha sostenido en Sus brazos para que pudieras dormir, cómo tocó tu corazón con Su amor, y cómo te rescató de las aguas que eran muy poderosas para ti durante el día. Y cuando otros cuestionen el resplandor de tu rostro, cuéntale sobre El – el Dios de todos los dioses, el Señor de todo, quien puede cambiar sus vidas en un instante, ¡ya que es El quien levanta nuestras cabezas y hace cantar nuestros corazones!

13 de Noviembre

“Cuando alguna vez dije: “Mis pies resbalan”, tu amor, Señor, vino en mi ayuda” (Salmos 94:18).

Querida, no hay ni una persona que camine el camino de la vida sin que su pie se resbale, pero, ¡oh, el amor del Señor fielmente te sostendrá! Caminarás sobre cobras y contra plagas mortales, pero nada te pasará. Recuerda Su promesa para contigo, que miles caerán a tu derecha y miles caerán a tu izquierda, ¡pero nada te tocará! Porque tú eres Su querida, la perla de Su corazón.

¡Querida, como un novio se deleita en Su novia, así es como El te ama! Tú eres Su preciosa novia sin mancha ni arruga. Si no te sientes limpia, entonces permite que El te limpie con el agua de Su Palabra, para así presentarte como su novia perfecta y bella. Este es el gran misterio del Señor y Su iglesia. El es mi Amado, y yo soy la Suya. Busca tu primer amor esta mañana y enciende tu amor por El. El te espera.

14 de Noviembre

“Ayúdame, Señor y Dios mío; ¡sálvame, por tu amor!” (Salmos 109:26).

Querida, ¡clama a Dios! El promete escuchar el clamor del afligido. No te sientes en tu miseria, creyendo que a Dios no le importa. El sólo quiere escucharte llamar Su nombre, y El te responderá desde Su monte santo. Mira hacia arriba, ya que tu redención está cerca, más cerca, cuando clamas a El en tu sufrimiento.

Querida, El promete librarte de todos tus sufrimientos. Dios es tan fiel; El nunca cerrará Su oído a Su querida hija quien clama Su nombre. Es por Su amor el cual nos ha librado, no por cualquier obra que podamos hacer. Recuerda, El ha permitido este tiempo de tribulación para acercarte más a El y matar la carne que te aleja de El y de Sus bendiciones. Clama a El, “Oh, Señor, mi Dios, líbrame de acuerdo a Tu amor, de acuerdo a Tu justicia; borra mis ofensas, para que mi vida realmente sea Tuya”.

15 de Noviembre

“El Señor cuida el camino de los justos, pero el camino de los malos lleva al desastre” (Salmos 1:6).

Querida, el Señor conoce y dirige tus pasos. El los ha diseñado y es fiel en guiarte y dirigirte. Búscalos y busca Sus caminos. Deja que El ordene tus pasos hacia El, hacia la rectitud, hacia la restauración. El es fiel a aquellos que lo buscan sinceramente con todo su corazón, con toda su alma, con toda su mente.

Querida, no debemos ignorar ni tomar a la ligera la segunda parte de este versículo. El camino de los malos, dice Dios, lleva al desastre. El o ella puede estar buscando el divorcio, otro hombre u otra mujer, o un sin número de cosas malvadas, pero pronto, oh muy pronto, ese camino terminará en desastre. ¡Confía en Su Palabra en esto para que puedas ser libre de toda preocupación de lo que ellos han dicho que harán, y libre de utilizar tu tiempo y energía en ni siquiera pensarlo! ¡Confíen en el Señor, todos ustedes! ¡Canten alabanzas en Su nombre!!

16 de Noviembre

“El Señor es mi pastor; nada me falta” (Salmos 23:1).

Querida, nosotras somos las ovejas del rebaño del Señor. El es fiel en alimentarnos, cuidarnos, protegernos de todo peligro, y hasta nos disciplina si nos extraviámos de Su rebaño o fuera de donde podamos escuchar Su voz. ¡No podemos querer ni desear nada!

Querida, la Biblia dice que nosotras conocemos Su voz y nosotras, Sus ovejas, le seguimos. ¿Estás escuchando? ¿Conoces Su dulce, quieta voz llamándote a las cosas importantes? ¿Eres una oveja obediente que permanece cerca al Pastor y Guardián del alma? Acércate a El hoy. Escucha Su voz mientras guía y dirige cada uno de tus pasos.

17 de Noviembre

“Me hace descansar en verdes pastos, me guía a arroyos de tranquilas aguas” (Salmos 23:2).

Querida, el Señor muchas veces nos hace descansar en verdes pastos. El pudo haber estado animándote a que descansaras, pero no has tomado el tiempo de detenerte y descansar en Sus dulces pastos para pensar, meditar, y sentir Su amor. El Señor utiliza las enfermedades en nosotras y nuestros seres queridos para hacernos descansar; El nos cansa en nuestro ayuno para que descansemos; El permite que nuestro esfuerzo humano en restaurar nuestros matrimonios nos exhauste para que podamos descansar.

Querida, acuéstate y descansa al lado de las tranquilas aguas. Aguas veloces significan miedo, pero las tranquilas aguas refrescan y calman nuestras almas. Querida, necesitas descansar. Necesitas descansar en El. El completará aquello que te preocupa. El nos dice que estemos quietas y veamos la salvación del Señor. El nos dice que no necesitamos luchar la batalla, ya que es El quien derrumbará a nuestros adversarios. Querida, descansa en los verdes y dulce pastos y escucha las tranquilas aguas. Dedicar un tiempo para hacer esto en medio de todo lo que tú “piensas” que necesitas hacer.

18 de Noviembre

“Me da nuevas fuerzas y me lleva por caminos rectos, haciendo honor a su nombre” (Salmos 23:3).

Querida, El restaurará tu alma. El levantará nuestra cabeza. El es la Roca, tu fortaleza, tu libertador. El es tu protección, ¿por qué temes? Medita en la protección del Señor y sentirás paz perfecta. ¡Esto restaurará tu alma para que no desees cosas que no son buenas ya que el Señor desea bendecirte hoy mismo!

Querida, el Señor será fiel para guiarte en el camino de Su justicia mientras lo buscas con todo tu corazón, con toda tu alma, y con toda tu fuerza. ¡En todas tus empresas, en todo lo que hagas hoy, reconoce que El te espera para dirigirte, desea escucharte, estar cerca de ti, y El dirigirá tus pasos hacia la restauración, la totalidad, y gozo!

¡Aleluya! ¡Gloria a Dios!

19 de Noviembre

***“Aunque pase por el más oscuro de los valles, no temeré peligro alguno..”
(Salmos 23:4).***

Querida, nuestros caminos no siempre nos guían a las altas montañas de bendiciones. El Señor nos dice que en esta vida tendremos tribulaciones – pero mantén el ánimo arriba ya que El triunfó sobre este mundo y todas sus maldades. ¡Muchas son las aflicciones de aquellos quienes le aman, le sirven, y son llamados según Su propósito en sus vidas, pero el Señor libra a Sus queridos de todos ellas! ¡No sólo de “algunas,” sino de todas! ¡Así que dile a tu alma que descanse en El, ya que El te dará en abundancia!

Querida, ¿por qué temeremos la maldad de este mundo cuando tenemos un Dios que nos ama y nos protege? ¡Si realmente entiendiéramos Su querida protección y Su amor por nosotras no temeríamos nada, porque Su amor perfecto arranca todo temor de nuestro ser! Di, “¡No temeré, porque Tú estás conmigo, oh Señor!” Medita este pensamiento hoy y cada vez que cualquier cosa trata de robarte la paz. ¡Si Dios está con nosotras, quién contra nosotras!

20 de Noviembre

“. . . Aunque pase por el más oscuro de los valles, no temeré peligro alguno, porque tú, Señor, estás conmigo; tu vara y tu bastón me inspiran confianza” (Salmos 23:4).

Querida, el Señor está contigo. ¿No es ese un pensamiento maravilloso? ¡El está ahí contigo mientras lees esto; El está aquí conmigo mientras lo escribo! ¡El está con nosotras y El nos ama, a nosotras que somos sólo polvo, y que regresaremos al polvo! El está atento y familiarizado con nosotras. ¡Dios, el creador del universo, nos ama! ¡Sólo considera eso! Piénsalo, contéplalo, y permite que lentamente penetre tu alma.

Querida, Su vara y Su bastón están ahí para protegerte. El no está ahí para pegarte con El, ni forzarte a ser sumisa. Es Su amor por nosotras el que nos lleva a desear serle obedientes. El utiliza Su vara y Su bastón para protección, para alejar esas cosas que nos pueden hacer daño. El utiliza la parte encorvada para halarnos nuevamente hacia El y hacia Su rebaño cuando comenzamos a acercarnos demasiado a un barranco. Dale gracias y

alábalo por Su bondad hacia nosotras. ¡Piensa en la promesa Suya de protegernos hoy y encontraremos consuelo en El!

21 de Noviembre

“Me has preparado un banquete ante los ojos de mis enemigos; has vertido perfume en mi cabeza y has llenado mi copa a rebosar” (Salmos 23:5).

Querida, ay Querida, con todo lo que el Señor hace por nosotras, El sobrepasa en amor, protección, y provisiones – ¡El te brinda aún más bendiciones, para separarte de aquellos quienes te odian, te detestan, y te persiguen! ¡Nuestro Dios es maravilloso!

Querida, piensa en esto; medita en esto. ¿No es suficiente que nosotras alabemos a Dios y que El nos libre de nuestros enemigos? Pero el Señor no se detiene ahí – ¡El nos bendice de una manera gloriosa y El se encarga de hacerlo frente a nuestros enemigos! ¡Aleluya!

Ay, Querida, proclama esta bendición como tuya. ¡El promete que nosotras nunca seremos humilladas mientras confiemos en El!

22 de Noviembre

“Tu bondad y tu amor me acompañan a lo largo de mis días, y en tu casa, oh, Señor, por siempre viviré” (Salmos 23:6).

Querida, ¿puedes declarar esto con toda la sinceridad de tu corazón? ¿Conoces con certeza que ya está decidido, que la bondad del Señor y Su amor permanecerá contigo todos los días de tu vida? “Sonríes al futuro,” o todavía luchas con pensamientos intimidantes y el sentimiento de que algo malo va a pasar? Entonces no estás experimentando las bendiciones que El tiene para ti. Ya que el Señor quiere que estés llena de gozo, pero no puedes sentir verdadero gozo cuando el temor te intimida.

Querida, ¡eres hija del gran Rey! ¡Tú pronto habitarás en la casa del Señor para siempre!! Nosotras sólo somos peregrinas en la tierra; éste no es nuestro hogar. Mientras estamos aquí, necesitamos mostrar el amor del Señor a otros. Pero, no podemos demostrarlo si vivimos en temor, y dudamos quién nosotras somos en El. Necesitamos mostrarle al mundo, los que están perdidos, que hay gozo en el Señor en nuestras expresiones

(nuestros rostros), por la paz con que manejamos los ataques del malvado, y por la paz que nos rodea mientras compartimos quién es Dios en nuestras vidas. Este es un testimonio en pie que da Gloria a Dios.

Ay, Querida, pasa tiempo en Su Palabra y en la presencia del Señor en tu closet de oración. ¡Hazlo hoy y todos los días, y mira como tú y tu vida cambian! Yo me hubiera desesperado de no haber creído que yo vería la bondad del Señor en la tierra de los vivos. ¡Alabado sea el Señor!

23 de Noviembre

“¡Canten al Señor con alegría, habitantes de toda la tierra!” (Salmos 100:1).

Querida, ¡permite que tu vida cante de alegría del gozo del Señor!! ¡Permite que tus labios den alabanza, gloria, y honor a Él!! Cuenta las maravillosas hazañas que Él ha hecho en tu vida. Dile lo bueno que Él es. Dile que El es fiel. Dile lo amoroso y bondadoso que El es. ¡Y cuando lo hagas, Él será bueno contigo, amoroso contigo, y más bondadoso de lo que jamás pudieras imaginar!

Querida, canta alabanzas al Señor en voz alta; hazlo en tu casa con música de alabanza. Hazlo en la iglesia en la asamblea de los justos. ¡Oh, que sea en medio de todos los que lo aman, ya que Él es digno de alabanza! Medita en todo lo que Él ha hecho por ti. Si hay oscuridad o desesperación en tu corazón, será levantado tan pronto comiences a alabarlo. ¡Alaba al Señor! ¡Aleluya!

24 de Noviembre

“Con alegría adoren al Señor; ¡con gritos de alegría vengan a su presencia!” (Salmos. 100:2).

Querida, ofrécele un poco de gozo al Señor esta mañana; ¡comienza dándole gracias a El por las diferentes cosas que El hizo por ti ayer! ¡Una vez que comiences a agradecerle, no podrás parar de pensar y regocijarte en la bondad del Señor! Levántate con alabanzas en tus labios. Pon a un lado las preocupaciones del día que acaba de comenzar. ¡Pasa cada mañana cantando de gozo!

Querida, esta es la manera de entrar por Sus puertas, para observar Su belleza. Es através de nuestras alabanzas y cánticos de gozo que se abrieron Sus puertas para nosotras. No te levantes con una lista de cosas que tú quieres que el Señor haga por ti; primero tienes que entrar en Su corte. No entres con tristezas ni preocupaciones, ni empapadas tus manos. ¡Levanta tus manos y alaba al Señor! Dios es poderoso; no hay nada muy difícil para El. Demuéstrale tu amor por El confiando que El te escucha y te contesta el día en que le llamas. ¡Entra por Sus puertas con agradecimiento y a Sus cortes con alabanzas! ¡Aleluya!

25 de Noviembre

“Reconozcan que el Señor es Dios; él nos hizo, y somos suyos. Somos su pueblo, ovejas de su prado” (Salmos 100:3)

¿Querida, sabes quién eres en El? Si dejas de entender esto, serás presa fácil para el enemigo que desea devorarte a ti y apartarte de todo aquello que Dios tiene para ti. Nosotras simplemente somos polvo, pero El es todo. Nosotras no somos nadie, pero con Dios, como una hija de Dios, somos aún más que conquistadoras. Nuestros pecados nos apartan de un Dios Santo, mas sin embargo, por la sangre derramada por Jesús, nuestros pecados se han convertido tan blancos como la nieve. Ahora usamos una bata de Su buen camino, no del nuestro.

Querida, cuando el enemigo intenta hacerte creer que tu no mereces recibir nada del Señor, o intenta convencerte que Dios está enojado contigo para que tú te escondas de El en vez de buscarlo, rompe esa fortaleza con la verdad, que tu eres Su hija vestida con la rectitud del mismo Jesús. ¡No venimos en nuestro propio nombre, sino en el nombre de Dios! ¡Alabado sea Dios! ¡Aleluya!

26 de Noviembre

“Vengan a sus puertas, entren en su templo cantando himnos de alabanzas y gratitud. ¡Denle gracias, bendigan su nombre!” (Salmos 100:4).

Querida, El está esperando que tú entres. Comienza por darle gracias al Señor con un corazón agradecido por todo lo que El ya ha hecho, por todas Sus promesas que El ya te ha dado, ¡pues Sus promesas son “sí” y “amén”!!

Entra en Su corte con alabanzas que El merece. Levanta tus manos y bendice al Señor.

¡Querida, canta al Señor una nueva canción, una canción de alabanza a nuestro Dios, porque El es bueno, y Su amor perdura para siempre! ¡Bendice al Señor, oh alma mía, y todo lo que está dentro de mí, bendice Su santo nombre! Con un corazón lleno de gozo, hoy saltarás sobre una gran pared y mandarás a tus enemigos a volar. Pues dónde está el Señor, ahí hay alabanza y paz sin medida. ¡Cante toda la gente! Den gracias a El, bendigan Su nombre, y entren en el gozo del Señor!

27 de Noviembre

“Porque el Señor es bueno; su amor es eterno y su fidelidad no tiene fin” (Salmos 100:5).

Querida, ¿tú le dices al Señor lo bueno que es El? ¡Dile, y El te bendecirá con cosas buenas! Nosotras fuimos creadas para bendecirle, alabarle, y tener amistad con El. No te pares lejos de El – acércate a El y bendícelo por Su bondad para contigo. ¡El no nos ha dado el castigo merecido, en Su misericordia, tan lejos como está el este del oeste, así de lejos ha quitado nuestras iniquidades de nosotras! ¡El Señor es tan bueno!

Querida, Su amor hacia nosotras es eterno. No se desilusiona, no importa lo que hayamos hecho. El le es fiel a todas las generaciones de la tierra, a aquellas que le temen. El Señor es bueno; podemos confiar en El. Piensa esto hoy. Medita en esto ahora. No permitas que nada ni nadie te haga dudar. Alábalo a El por todas las cosas, en todas las cosas, y verás que El es bueno, que Su amor es eterno, y que El le es fiel a todas las generaciones—¡aleluya!

28 de Noviembre

“Has hecho que mis amigos me abandonen; me has hecho insoportable para ellos” (Salmos 88:8).

Querida, si estás sola, si fue tu amante quien partió, entonces no te desesperes. No ha sido tu amante quien te ha dejado, sino es el Señor quien te lo ha quitado. No es Su deseo quitarte a tu amado para siempre, pero sólo por un tiempo para darte este tiempopreciado, este tiempo íntimo con tu primer amor. Usa este tiempo sabiamente; deja ir a tu amante ahora. No trates de sostenerlo, de ser así te convertirás en objeto de disgusto para ellos.

El Señor necesita callarte en tu propia vida para que no vuelvas a alejarte de El.

Querida, ¿no has podido dejarlo ir? Aunque tu esposo no se dé cuenta de lo que siente tu corazón hacia ellos, el Señor sí lo sabe. ¿Todavía deseas a tu esposo? ¿Durante el día piensas más en ellos que lo que piensas en el Señor? ¿Tus emociones dependen de lo que haga o deje de hacer tu esposo, o lo que piensas que están haciendo ellos? De ser así, no has podido dejarlo ir; entonces, ellos son primero en tu corazón, y tu Salvador valioso está en segundo lugar. Déjalos ir hoy mismo y deja que Jesús penetre en tu corazón. Entonces deja de buscar a tu esposo, busca el rostro de Jesús, y mantén tus ojos, tus pensamientos, y tu corazón en El, el amante de tu alma.

29 de Noviembre

“De tanto llorar me estoy quedando ciego. ¡Todos los días clamo a ti, Señor, y a ti levanto las manos” (Salmos 88:9).

Querida, ¿todavía sientes gran aflicción? ¿Has sido fiel en llamar al Señor cada día, con tus brazos extendidos? Búscalo mientras pueda ser encontrado. Clama al Señor, ya que únicamente de El recibes tu salvación. Dile a tu alma, “Sólo El es mi salvación, mi roca, mi fortaleza”. Espera en el silencio solamente por Dios.

Querida, estos tiempos de tristeza y llanto son sólo por un tiempo. Pronto llegarás nuevamente con sacos de semillas de fe, con gritos de alegría porque el Señor ha trabajado plenamente contigo. Usa esas lágrimas para regar las semillas de tu fe. Cuídate, remueve todo rencor, ya que se convertirán en profundas raíces de amargura. No importa lo que alguien haya hecho para lastimarte, intencionalmente o no. ¿Para qué atarte a ellos y a esa tristeza cuando, al contrario, puedes permitir que el Señor remueva las raíces que están ahogando la Palabra de tu corazón y de tu vida y podrás tener Su paz perfecta? Perdona y vive nuevamente, y bendice el nombre del Señor!

30 de Noviembre

“Has alejado de mí amigos y compañeros, y ahora sólo tengo amistad con las tinieblas” (Salmos 88:18).

Querida, es el Señor quien ha removido a tu amado y a tus amistades de ti. Deja que los aleje porque ellos viven en tinieblas y así no los busques más. Este es el tiempo que dejas a un lado para que conozcas y ames al Señor. Es tiempo en el cual El es todo para ti. Es Dios quien proveerá todas tus necesidades de acuerdo con Sus riquezas para la gloria en Cristo Jesús.

Querida, El puede llenar el vacío en tu corazón; El puede llenar tus tardes de soledad con compañía. El se mantendrá cerca a ti más que un hermano mientras tú derramas tu corazón lleno de heridas, o los deseos de tu corazón para el futuro. El puede cambiar tu situación en un instante y llenar tus necesidades financieras cuando no pareces tener salida. Querida, enamórate del Señor hoy; permite que El se convierta en tu todo.



Diciembre

1 de Diciembre

“Al contemplar las montañas me pregunto: “¿De dónde vendrá mi ayuda?”” (Salmos 121:1).

Querida, ¿dónde buscas ayuda? ¿Todavía buscas ayuda en un(a) amigo(a)? Si tus ojos miran a cualquier otro lado que no sea arriba, estás perdiéndote una ayuda que realmente te puede auxiliar. El Salmista está diciendo que mirará arriba, ya que su redención viene del Señor, quien creó el cielo y la tierra. ¿De dónde más vendrá verdadera ayuda sino del Señor su Dios?

Querida, ¿de dónde viene tu ayuda hoy? ¿Vendrá de un(a) amigo(a) en quien has buscado aliento? ¿Vendrá de tu familia quien te ayudará con tus finanzas? ¿Será la persona en tu trabajo que escucha todo lo que pasa y lo que pesa en tu corazón? Querida, levanta tus ojos a las montañas – ¡solamente de ahí vendrá tu ayuda!

2 de Diciembre

“Mi ayuda vendrá del Señor, creador del cielo y de la tierra” (Salmos 121:2).

Querida, ¡tu Dios es el Dios de todo el universo! ¡El Creador del cielo y la tierra! ¿Hay algo demasiado grande que El no pueda hacer? ¡No! No vivas en ignorancia más. ¡Tu ayuda vendrá del Señor, quien creó el cielo y la tierra! ¡Buscar o desear ayuda de alguien más es imprudente!

Querida, ¿te preocupas cuando no consigues a tu amigo(a) por teléfono? ¿O cuando no recibes una respuesta a un correo electrónico que enviaste unos días atrás? ¡Ay, Querida, toda la ayuda que necesitas la encontrarás en el

Señor! ¡Y una vez que tu corazón está fijado en esta esperanza, tu vida no será igual! ¡Tu vida ya no estará en una montaña rusa de emociones, porque Dios es una roca! El te rescatará del barro y fijará tus pies sobre la roca, tus pisadas firmes. Y El pondrá una nueva canción en tus labios, sí, una canción de alabanza a nuestro Dios. Muchos, muchos lo verán y alabarán al Señor —¡aleluya!

3 de Diciembre

“¡Nunca permitirá que resbales! ¡Nunca se dormirá el te cuida!” (Salmos 121:3).

Querida, el Señor estará ahí por ti. El no permitirá que resbale tu pie cuando confías en El. Cuando mires caer unos a tu derecha y otros a tu izquierda, tú no caerás cuando esperas en El. ¡Esta es tu esperanza – que El nos mantiene bajo la sombra de Sus alas cuando clamamos Su nombre!

Querida, si el Señor está en silencio, no es porque El está dormido o inconsciente. Es la manera en que Dios permite que las cosas lleguen a la cima para destruir toda maldad. Nosotras, que somos Sus hijas y las ovejas de Su rebaño, debemos permanecer cerca a El cuando hay turbulencia, y entonces esperar hasta que El destruya la maldad que nos rodea. Y mientras esperamos, nos regocijamos y descansamos. Somos como niñas que juegan adentro sin preocupación alguna mientras la tormenta se desata afuera. Esto es fe en acción. ¡Este es el resultado del corazón que confía seguro en El!

4 de Diciembre

“He aquí, no se adormecerá ni dormirá el que guarda a Israel” (Salmos 121:4).

Querida, El, quien te guarda, no se adormecerá ni dormirá. El está intercediendo por ti porque El fue un hombre de tristeza y familiarizado con el dolor. El te guardará cuando entras y cuando sales. El ha enviado a Sus ángeles para rodearte, para sostenerte en sus manos, en caso de que tu pie tropiece con una piedra.

Querida, por haber llamado el nombre del Señor, por haberlo buscado con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente, y con toda tu fuerza, El te responderá y rescatará tu alma del pozo de destrucción y

desesperación. Descansa en El; espera pacientemente en El. Querida, yo sé que yo me hubiera desesperado sino hubiera creído de verdad que vería la bondad del Señor en la tierra de los vivos. Querida, espera en el Señor, sé fuerte, y permite que tu corazón sea valiente – ¡sí, espera en el Señor!!

5 de Diciembre

“El SEÑOR es tu guardador; el SEÑOR es tu sombra a tu mano derecha” (Salmos 121:5).

Querida, el Señor te guardará. El es tu Pastor; por eso, El te guiará y te rodeará con un escudo de protección. ¿Por qué temes? Estás rodeada por la gracia del Señor. ¡El se deleita en ti! ¡Tú has sido llamada por Su nombre! Dile que El es bueno. ¡Dile que El está lleno de amor, y comenzarás a experimentar la bondad y amor del Señor!

Querida, el Señor es la sombra que te protege en tu mano derecha. El es la voz que escuchas diciéndote, “Este es el camino, camina en él” cuando doblas a la derecha o a la izquierda. Entonces, ¿por qué continúas temiendo, oh tú de poca fe? Recuerda, que cuando te falta fe eso cambia la condición espiritual la cual permite milagros. El miedo es lo opuesto a la fe. Así que hoy, hazte fuerte en la fe. Recuerda y medita en todo lo que El ha hecho. Escríbelo y léelo diariamente. Querida, el Señor es bueno y merece alabanza – ¡aleluya!

6 de Diciembre

“El sol no te herirá de día, ni la luna de noche” (Salmos 121:6).

Querida, el sol no te lastimará durante el día, ni la luna de noche. La luz y la oscuridad es lo mismo para Dios. ¿Dónde te irás lejos del Espíritu de Dios? ¿O dónde podrás esconderte de Su presencia? Para el Señor la noche es tan brillante como el día; por esta razón, no debes temer cuando la oscuridad te rodee. El Señor cubre tu cabeza en el día de la batalla.

Querida, cuando clamaste al Señor en voz alta, El te escuchó. Derrama tu corazón frente al Señor. Dile que solamente El es tu refugio y tu fortaleza y tu libertador. En Su fidelidad pronto cantarás de gozo por Su salvación. ¿Por qué esperar? Comienza a alabarle ahora por Su fidelidad, por Su bondad, y dile cuánto Lo amas.

7 de Diciembre

“El SEÑOR te protegerá de todo mal; El guardará tu alma” (Salmos 121:7)

Querida, el Señor promete que te protegerá de todo mal; por eso no debemos temer. Aunque todo aparenta estar contra ti, aunque cosas malas te rodeen, si pudieras comprender y abrazar esta promesa, sentirás la paz que sobrepasa todo entendimiento.

Querida, debemos meditar y hablar esta promesa hasta que quede escondida profundamente dentro de tu alma. ¡El Señor ha prometido protegerte a ti y a mí de todo mal, y El guardará y protegerá nuestra alma! Con esta promesa atesorada en nuestros corazones, no nos inundaremos más con miedo ni dudas. No nos sentiremos más sobrecargadas cuando todo está en contra nuestra. No volveremos a dudar de Sus promesas de restuararnos a nosotras ni regresar el corazón de nuestros esposos hacia nosotras. Durante el día, medita en esta promesa. Dios no es un Dios que miente. ¡Aleluya!

8 de Diciembre

“El SEÑOR guardará tu salida y tu entrada desde ahora y para siempre” (Salmos 121:8)

Querida, el Señor te guardará cada vez que te sientas vulnerable, ya que El es tu guardia. Cuando sales o entras de la seguridad de tu hogar, ¡El está ahí! ¡Esta es una maravillosa promesa e imaginas Su amor y protección por nosotras, las ovejas de Su rebaño! Aún con esta promesa, nos preocupamos. Aunque hayamos leído esto, y creamos en nuestras mentes, dudamos que El estará ahí o que lo que viene en contra nuestra es muy fuerte pare El.

Querida, no debemos dudar. Cuando dudamos es como alguien que viene y va, como las olas del mar, que son llevadas por el viento. O como alguien que se para en la orilla donde pegan las olas – parada en la orilla, queriendo tomar un paso mar adentro, pero muy temerosa de confiar en Dios lo suficiente como para entrar mar adentro donde el agua está calmada y evitar la turbulencia de las olas que pegan en la orilla. Querida, confía en Dios y tómallo en Su Palabra. Es por fe que creemos, y todas las promesas serán cumplidas. Sin fe es imposible agradecerle, porque debemos creer que El dá recompensa a aquellos que lo buscan conscientemente.

9 de Diciembre

“Yo me alegré cuando me dijeron: Vamos a la casa del SEÑOR” (Salmos 122:1).

Querida, ¿habitas en la presencia del Señor? ¿Añoras y anhelas estar con El? ¿Entras en Su presencia abriendo las puertas a través de tu alabanza y gratitud? Esta es la manera de entrar en Su presencia. Esto es lo que abre las puertas para poder pararte frente al Rey de Reyes. O, ¿tienes miedo de entrar? ¿Crées que el Señor está enojado contigo?

Querida, el Señor es el Dios del perdón. Este atributo se originó con El. El es el perdón. ¿Cómo nos podemos olvidar de cómo El envió a su Unico Hijo, a quien amaba, para sufrir y morir por ti y por mí? ¿Por qué decidimos creer a nuestro enemigo cuando nos llena la mente con la mentira de que somos indignos de recibir la gracia y misericordia del Señor? ¡La verdad es que ninguna de nosotras nos merecemos nada, pero Dios, en Su misericordia y Su bondad nos ama! ¡El anhela nuestra compañía! Si le has ofendido, arrepíentete y acepta Su perdón. No dejes que nada te separe de El.

10 de Diciembre

“A ti levanto mis ojos, ¡oh tú que reinas en los cielos!” (Salmos 123:1)

Querida, mira hacia arriba, ya que la redención de todo tu dolor y rechazo se acerca. Mira hacia arriba y mira que el Señor es bueno y su bondad es eterna para todo el que le teme. Querida, ¿ha puesto El una nueva canción en tu boca, una canción de alabanza a nuestro Dios? ¡Entonces, cántala! ¡Cántala a todos los que necesitan saber que el Señor es bueno y que Su amor hacia ellos es eterno!

Querida, el Señor se sienta en los cielos para hacer intercesión por nosotras, entonces, ¿por qué a veces dejamos que el miedo nos robe nuestro gozo? Es la táctica de nuestro enemigo, robar la alabanza que le pertenece a nuestro Dios y llenarnos de dudas. Pero, mientras quede aliento en mí, alzaré el nombre del Señor nuestro Dios. Su alabanza permanecerá en mis labios. Le diré al mundo lo que El ha hecho por mi espíritu. ¿Qué ha hecho El por tí, dulce amada del Señor? Proclámalo hoy. ¡Aleluya!

11 de Diciembre

“A ti, oh SEÑOR, elevo mi alma” (Salmos 25:1).

Querida, elevemos nuestra alma al Señor nuestro Dios. Cuando el reproche entró en mi corazón me enfermé, fue El quien me guió al lado de las tranquilas aguas. Fue El quien me hizo descansar en verdes pastos. Fue el Señor quien restauró mi alma. ¿Está deprimida tu alma y tu espíritu, Mi Querida? Levanta tu alma al Señor; permite que descanse en El.

Querida, realmente me hubiera desesperado y dado por vencida si no hubiera creído que algún día vería la bondad del Señor en la tierra de los vivos. Por eso, Querida, espera en el Señor, sé fuerte, y permite que tu corazón tome valentía, ya que tu ayuda está en el nombre del Señor, quien creó el cielo y la tierra. El, quien te cuida, nunca dormirá ni descansará. ¡El te cuidará cuando salgas y cuando entres de ahora en adelante, sí, y para siempre! ¡Aleluya!

12 de Diciembre

“Dios mío, en ti confío; no sea yo avergonzado, que no se regocijen sobre mí mis enemigos” (Salmos 25:2)

Querida, cuántas veces el miedo de ser avergonzada ha tratado de consumirme. Pero el Señor ha prometido una y otra vez en Sus preciosos Salmos que no nos avergonzará cuando nuestra esperanza descansa en El, que no seremos desilusionados cuando esperamos en silencio por Dios solamente – porque mi Querida, ¡nuestra esperanza descansa en El!

Querida, aunque una multitud o soldados te rodeen, puedes confiar en Dios. Escóndete en la sombra de Sus alas y canta alabanzas al Santo. Ya que El te ha visto llorar – El ha guardado cada una de tus lágrimas en una botella. Porque El ha dado control a Sus ángeles sobre ti, que nunca te resbales o tropieces. Porque El te sujeta con Su mano derecha. Descansa en El, Querida, porque lo que El ha prometido El puede cumplir. Gracias, mi dulce Jesús.

13 de Diciembre

“Ciertamente ninguno de los que esperan en ti será avergonzado; sean avergonzados los que sin causa se rebelan” (Salmos 25:3).

Querida, esta es Su promesa, que ninguna – significa que ni una sola, eso significa ni tú ni yo – seremos avergonzadas. No si esperamos en El. Pero, ay Querida, ¿cuántas veces nos adelantamos al Señor, tratando de que las cosas se lleven acabo cuando nos cansamos de esperar? ¿Cuántas veces debemos dar a luz a Ismael quien pronto se burla de nuestro Isaac? ¡Es en nuestro Ismael que pronto nos avergonzamos, pero no cuando esperamos en El para que cumpla nuestra promesa!

Querida, cuando sientas ansiedad, dile a tu alma, “Espera en silencio por Dios solamente, ya que de El viene mi salvación”. Levanta tu voz en el santuario y bendice al Señor. Habla con El sobre Su fidelidad. Habla con El sobre Su bondad. Recuerdate de alabarlo por todo lo que El ha hecho por ti en el pasado, cómo El ha transformado totalmente tu vida y te dio esperanza nuevamente. Con este tipo de alabanza, tu alma se tranquilizará y va a prevenir que seas tentada por el enemigo y corras al Señor. Querida, descansa en El.

14 de Diciembre

“SEÑOR, muéstrame tus caminos, y enséñame tus sendas” (Salmos 25:4).

Querida, permite que el Señor sea tu maestro; permite que te enseñe cómo debes caminar. Es la voz que escuchas que te dice, “Sí, este es el camino” cuando doblas a la izquierda y doblas a la derecha. El te cuidará cuando salgas y cuando entres de ahora en adelante y para siempre cuando tu esperanza descansa en El.

Querida, medita en Su Palabra. Piensa en esto cuando te acuetes en la noche. Recuerdalo durante tu día. Así te convertirás en un árbol verdoso, firmemente plantado en el arrollo, y tus hojas permanecerán verdes. Y en todo lo que hagas, El promete que tú prosperarás en ellas. Esto es para todos los que mantienen sus mentes en El y en Su Palabra. Llena tu mente hoy con Su Palabra. Aliméntate de Su Palabra durante el día. Festeja en ella esta noche antes de acostarte a dormir y tu sueño será dulce cuando descanses tu cabeza en tu almohada. Descansa y espera en El.

15 de Diciembre

“Guíame en tu verdad y enséñame, porque tú eres el Dios de mi salvación; en ti espero todo el día” (Salmos 25:5).

Tu Palabra, oh Señor, he atesorado en mi corazón. Enséñame Tu camino eterno. Enséñame a caminar en Tus preceptos. Ayúdame a guardar Tus mandamientos, que yo no peque contra Ti. ¿Cómo puede alguien permanecer puro uno mismo? Permaneciendo en armonía con la Palabra del Señor.

Querida, ¿puedes decir que fue bueno que fuiste afligida porque ahora tus caminos permanecen en el Señor? Querida, fue en fidelidad del Señor que fuiste afligida para que pudieras aprender la bondad y amor del Señor. Como todas nosotras, vivías tu vida de una manera que no era agradable al Señor, pero porque somos hijas, El nos disciplinó para que no permaneciéramos de esa manera. ¡Este valle oscuro de muerte no es el lugar donde permaneceremos, pero pronto, oh muy pronto, cantaremos del propio pico de la montaña con un grito de victoria!

16 de Diciembre

“Acuérdate, oh SEÑOR, de tu compasión y de tus misericordias, que son eternas” (Salmos 25:6).

Querida, busquemos al Señor por Su compasión hacia nosotras y por su infinita bondad que nos rodea como un escudo. Que nunca nos olvidemos de Su bondad hacia nosotros, sino que lo recordemos, lo meditemos y que siempre lo tengamos presente en nuestras mentes. Esto hará que sigamos buscando Su rostro. “¡Oh Señor, es tu rostro el que busco!”

Querida, ¿quién es el Señor sino nuestro Dios? El será el que aplastará a nuestros enemigos. El será nuestra ayuda en tiempos difíciles. Muchas son las desgracias de los justos, pero el Señor nos libra de ellas. ¡Ay, prueba y verás que nuestro Señor es bueno, que Su misericordia perdura para siempre para aquellos quienes le temen! ¡Alza tus manos y bendice a Dios!

17 de Diciembre

“He sabido de ti sólo de oídas, pero ahora mis ojos te ven” (Job 42:5).

Querida, benditos aquellos que son puros de corazón, pues ellos verán a Dios. ¡Ay, si pudiéramos ser intachables como Job el servidor de Dios, quien proclamó “Bendito sea el nombre del Señor”, al perder todas sus pertenencias! ¡Este será el corazón puro que verá a Dios!

Querida, es a través de la palabra de Dios como edificamos nuestra fe para ser semejante a Job el servidor de Dios. “Pues la fe llega a través de escuchar constantemente la palabra de Dios”. Querida, dedica un tiempo diariamente a leer en voz alta las valiosas Promesas del Señor. Permite que tu oído escuche la bondad del Señor para que así penetre dentro de tu corazón. Erradica cualquier raíz de amargura que podría asfixiar Su Palabra – perdona, para que El Señor te perdone. Que todos busquemos Su rostro, no Su mano, y todo lo demás nos será dado por añadidura. ¡Aleluya!

18 de Diciembre

“Sino que en la ley del SEÑOR está su deleite, y en su ley medita de día y de noche!” (Salmos 1:2)

Querida, ¿en qué te deleitas? ¿Es comiendo, comprando, o en entretenimiento? ¿En qué piensas y meditas durante el día? ¿En tus problemas? ¿Pasas tiempo preocupándote? ¿O sueñas despierta sobre lo que tu esposo está haciendo? Querida, para que puedas prosperar en todo lo que haces, tu mente y tu corazón deben estar fijados en el Señor y en Su Palabra. Y esto solamente ocurrirá cuando Su Palabra se convierta en tu deleito y consumas una porción diariamente.

Querida, no desperdicies tu tiempo y energía en cosas que resultarán en tu querer y desesperación. Al contrario, invierte en tu futuro. Invierte en tu restauración. Dios dice que enumeremos nuestros días porque los días son malos. Una vez hoy pase, no puedes regresarlo. ¡Y mientras más bebes de la Palabra del Señor, más sed tendrás por ella! Es Su Palabra la que te transformará, permite que Su Palabra te sane, te guíe, te consuele, y te libre de todos tus sufrimientos.

19 de Diciembre

“Será como árbol firmemente plantado junto a corrientes de agua, que da su fruto a su tiempo, y su hoja no se marchita; en todo lo que hace, prospera” (Salmos 1:3).

Querida, ¿dónde estás plantada? ¿Hacia dónde se extienden tus raíces? ¿Estás firmemente plantada al lado del agua viva de Su Palabra y Su amor? ¿De dónde viene el agua que te nutre? ¿Es del agua pura de Su Palabra? ¿Está el agua de Su Palabra lavándote diariamente? ¿O bebes del agua contaminada del mundo a través de la televisión, películas, y lecturas no adecuadas para Sus hijas?

Querida, si quieres el fruto de un matrimonio restaurado, si quieres perdurar hasta el final de tu tribulación para que no te marchites, entonces necesitas buscar al Señor y Su Palabra con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente, y con toda tu fuerza. No puedes correr la carrera de esta carretera estrecha consumiendo basura de este mundo, exponiendo tu mente a las noticias, los periódicos, y vida diaria de un mundo enfermo y muerto y terminarla. Hoy y a través de esta semana, consume de Su Palabra y permanece en tu closet de oración hablando con El. ¡Entonces, en todo lo que hagas, prosperarás! ¡Amén!

20 de Diciembre

“Porque el SEÑOR conoce el camino de los justos, mas el camino de los impíos perecerá” (Salmos 1:6).

Querida, el Señor conoce el camino que debes caminar. ¿Lo estás reconociendo para que El pueda dirigir tus pasos? ¿O estás confiando en tu entendimiento, estás caminando por tu cuenta, el camino que termina en destrucción? El camino que lleva a la destrucción es ancho; hasta aquellos que van en busca de restauración han construido un camino nuevo y ancho que no lleva a la restauración, sino que no llega a ningún lado.

Querida, el camino a la restauración es aquel que busca a Dios y a Su Palabra, convirtiéndolo en tu amante y amigo. Es consumiendo Su Palabra en grandes cantidades para que Sus preceptos para la vida (no sólo la restauración) reemplace y renueve lo que ahora está en tu mente y corazón. El camino ancho que muchos buscan para restauración es creyendo que hay un camino corto – no lo hay. No es creyendo ni proclamando restauración

en el futuro – es la transformación del corazón a través de la obediencia a Su Palabra. Busca al Señor esta mañana y pídele que te revele cuál es el camino que debes tomar y, si es necesario, cambia la ruta a través de la noción de buscar Su rostro.

21 de Diciembre

“Yo te amo, SEÑOR, fortaleza mía” (Salmos 18:1).

Querida, ¿de dónde viene tu ayuda y fortaleza? ¡Mi ayuda viene del Señor, quien creó el cielo y la tierra! El te cuidará mientras entras y sales. Esta es Su promesa para ti. Cuando medites Su Palabra, en todo lo que hagas – no sólo en algunas cosas, sino en todo lo que haces – y prosperarás.

Querida, no confíes en la humanidad. Ni en tu amigo(a), en tu ePartner, en mí, o ninguna otra persona. No permitas que sean tu fortaleza. Ya que serás como una mata en el desierto. No podrás ver cuando otros prosperan ni las bendiciones que reciben los demás, cuando el matrimonio de tu amigo(a) o ePartner es restaurado. Sino que vivirás en un basurero pedroso alejada de todo. Al contrario, Querida, confía en el Señor. Dile, “Mi confianza está en el Señor, quien creó el cielo y la tierra”. Entonces serás como un árbol. No temerás cuando el calor se acerca. ¡Ni dejarás de producir el fruto de paz que producen los justos!

22 de Diciembre

“El SEÑOR es mi roca, mi baluarte y mi libertador; mi Dios, mi roca en quien me refugio; mi escudo y el cuerno de mi salvación, mi altura inexpugnable” (Salmos 18:2).

Querida, ¿quién es tu roca, tu fortaleza, y tu libertador? No confíes en el hombre, ni amigo(a), ni abogado, ni siquiera tu pastor; ¡confía en el Señor quien te librará de toda angustia! El te levantará del barro y tus pies se pararán en la roca, afirmando tus pasos. ¡El pondrá una nueva canción en tu boca, una canción de alabanza a nuestro Dios! ¡Muchos mirarán lo que El ha hecho y se convertirán en amantes de Dios y lo alabarán!

Querida, de esto se tratan nuestras pruebas: conocer la fidelidad de nuestro Dios, conocer el amor de nuestro Dios, conocer la bondad del Señor. Es en medio de estas pruebas que quemamos por las cuales seremos transformadas, cuando el mal se elimina de nuestras vidas.

Oh, saborea y mira que bueno es el Señor; Su fidelidad es para todas las generaciones. Haz de El tu armadura, tu salvación, y tu mano firme, hoy, y en todas las áreas de tu vida. ¡Alaba al Señor!

23 de Diciembre

“Invoco al SEÑOR, que es digno de ser alabado, y soy salvo de mis enemigos” (Salmos 18:3).

Querida, invoca al Señor, porque El merece ser alabado. Invócalo mientras El está cerca – ¡El está cerca de los débiles de corazón y de aquellos pobres de espíritu! Es El quien te salva de tus enemigos, de aquellos que son muy poderosos para ti. Ama al Señor; invócalo.

Querida, ¿por qué has de confiar en hombres mortales que pronto desaparecerán? Hay un Dios que camina por la tierra buscando a aquellos a quienes El puede apoyar, a aquellos que permiten que sus corazones sean completamente Suyos. Descansa en el Señor; espera pacientemente en El. No te preocupes porque algunos prosperan en sus caminos. Cesa todo enojo y preocupación – ya que eso termina en fechorías. Pero aquellos que esperan en el Señor no desearán ninguna cosa buena. ¡Canta aleluya!

24 de Diciembre

“En mi angustia invoqué al SEÑOR, y clamé a mi Dios; desde su templo oyó mi voz, y mi clamor delante de El llegó a sus oídos” (Salmos 18:6).

Querida, el oído del Señor no está sordo como para no escucharte; clama a El en tus angustias – clama a El. Entonces espera. Ay, espera. Este es muchas veces el refinamiento. Construirá nuestra ansiedad o construirá nuestra fe y confianza. El factor determinante es lo que tú hagas durante este tiempo de espera.

Querida, pasa tiempo en Su presencia y el tiempo va a pasar volando. Pero si pasas tiempo mirando tu circunstancia, hablando sobre tu circunstancia, pronto pararás de esperar a tomar todo en tus propias manos.

Querida, descansa en el Señor y en Su presencia; entra en la presencia del Señor abriendo las puertas de los justos. ¡Las puertas se abren cuando alabas al Señor! Comienza dándole gracias por todo lo que El ha hecho por ti cada vez que oras. No te pares afuera de esa puerta clamando tus necesidades a

El. En vez de esto, dale gracias, luego alábalo y entra en Su templo. Luego, quédate ahí y verás la salvación del Señor. ¡Aleluya!

25 de Diciembre

“Extendió la mano desde lo alto y me tomó; me sacó de las muchas aguas” (Salmos 18:16).

Querida, el Señor mira tu dolor y El será fiel enviando a Sus ángeles a tu rescate. Desde arriba El te buscará y te recibirá en Sus brazos amados. Te sacará de las violentas aguas, aguas que son muy difíciles para ti.

Querida, el Señor está cerca a aquellos quienes le temen, a aquellos que llaman el nombre del Señor. Otros claman otras cosas, pero nosotras clamamos en el nombre del Señor. El es nuestra bandera y nuestro escudo para todos los que se refugian en El.

Querida, ¿quién es el Señor, sino nuestro Dios? Y es El quien te rescatará. Yo me hubiera desesperado si no hubiera creído que yo vería la bondad del Señor en la tierra de los vivos. Pero Querida, El es fiel. Confía también en El y El lo hará. ¡Alabado sea el Señor!

26 de Diciembre

“Me libró de mi poderoso enemigo, y de los que me aborrecían, pues eran más fuertes que yo” (Salmos 18:17).

Querida, el Señor es fiel. El te librará del fuerte enemigo, de aquellos que te odian, de aquellos que son muy fuertes para ti. Dios es nuestro refugio. ¡Oh, intensifica al Señor conmigo, y exaltemos Su nombre para siempre!

Querida, ¿por qué te sientes desmoralizada? ¿El oído del Señor no es sordo? ¿Será Su brazo tan corto que no te puede salvar? Entonces, dile a tu alma, “Descansa en el Señor. Espera pacientemente por El”. El Señor es un escudo para todos los que toman refugio en El. Su nombre es el Señor de todos, el gran guerrero. Es El quien aplasta todo mal.

Querida, detente y mira la salvación del Señor. Tu no tendrás que luchar esta batalla. Détente y mira la bondad y la fidelidad del Señor. ¿Has recibido un mal reporte? Entonces ponlo a los pies del Señor y permite que El se encargue. Nosotras somos las ovejas de Su rebaño. El permitirá que

descanses en verdes prados y te guiará a las tranquilas aguas. ¿Por qué te preocupas cuando tenemos un defensor que continuamente intercede por nosotras? ¡Vamos a alabar al Señor! ¡Aleluya!

27 de Diciembre

“Guarda mi alma y librame; no sea yo avergonzado, porque en ti me refugio” (Salmos 25:20).

Querida, todos los caminos que el Señor tiene marcados para nosotras están llenos de amor y verdad. Ancho es el camino de destrucción y muchos son los que caminan por ellos. Oh, parecen buenos al principio, pero es la vía de angustia y problemas. El camino angosto es difícil de encontrar. Pero a través de este valle oscuro, no temerás ningún mal, porque el Señor está contigo, y El te guiará. Su vara y Su bastón te protegen.

Querida, ¿qué camino escogiste hoy? ¿Has escogido el camino que aparenta ser bueno? ¿Has estado dependiendo de tu propia inteligencia? En vez de esto, en todos tus caminos, hoy y todos los días, reconoce al Señor y El dirigirá tus pasos. No mires a la derecha ni a la izquierda. Manten tu vista en el Señor y pronto todo lo demás pasará. Lo mirarás a El y brillará tu rostro, ¡ya no te sentirás avergonzada más! ¡Aleluya!

28 de Diciembre

“¿Quién es el hombre que teme al SEÑOR? El le instruirá en el camino que debe escoger” (Salmos 25:12).

Querida, ¡teman al Señor, ustedes Sus santos! Eleven al Señor; permitan que las alabanzas del Señor estén continuamente en su boca. Este es temor del Señor, desear con todo tu corazón Sus caminos y no los tuyos. Ya que Sus caminos no son tus caminos; Sus pensamientos no son los tuyos. Sus pensamientos son muy altos, tan altos como el cielo por encima de nosotras.

Querida, muchas son las aflicciones de los justos, pero el Señor promete librarnos de todas ellas – ¡no de algunas, sino de todas! Por eso, no escojas tus propias soluciones. No confíes en tu propia inteligencia para solucionar el problema. ¿Hay algo que sea muy difícil para el Señor? Entonces, ¿por qué temes? ¿Por qué te escondes de la furia del opresor?

Querida, todos los caminos del Señor están llenos de amor y verdad. Confía en El; espera pacientemente en El. Porque nadie quien ha confiado en el Señor ha sido humillado. Regocijémonos en la bondad del Señor. ¡Amén?

29 de Diciembre

“En prosperidad habitará su alma, y su descendencia poseerá la tierra” (Salmos 25:13).

Querida, el Señor promete que tu alma en la dicha morará. Esta es la herencia de los servidores del Señor. ¡Y esta herencia es la que puedes dejarle a tus hijos! El promete que tus descendientes heredarán la tierra, heredarán todas las cosas buenas. Se conocerán entre las naciones. El les enviará prosperidad y paz.

Querida, cómo nuestro mundo nos ha mentido diciendo que vivamos nuestras vidas egoístamente. Pensamos únicamente en las cosas que nos pasan a nosotras y descuidamos mirar la herencia que le dejamos a nuestros hijos. ¿Es nuestro legado el de darnos por vencida o de alguien que continuamente tiene miedo? Al contrario, debemos dejar una herencia de poder en el Señor, de vivir en victoria.

Querida, ¿cuál será tu legado? ¿Cómo serás recordada? ¿Qué has hecho por el Señor tu Creador? La herencia que dejas comienza hoy — ¿qué camino tomarás? ¿Por dónde guiarás a tus hijos, y los hijos de tus hijos? Querida, a donde vayas, tus hijos te seguirán. Hoy, escoge el camino del Señor. Permite que El sea tu Señor y Rey. Búscalo con todo tu corazón. Conviértete en la amada de Dios y búscalo. Busca Su reino primero y Su justicia para luego tener todo lo que deseabas y soñabas, y si lo consigues en adversidad, tú y tus hijos recibirán una doble recompensa por su trabajo. ¡Ahora alaba al Señor conmigo!! ¡Aleluya!

30 de Diciembre

“Josafat les ordenó: «Ustedes actuarán con fidelidad e integridad, bajo el temor del Señor” (2 Crónicas 19:9).

Querida, este es un versículo tan profundo que puede causar que nuestros corazones sean realmente Suyos, y Suyos para siempre. Diariamente, y hasta momento a momento, el Señor continuamente está en la búsqueda, continua búsqueda, de los corazones que son completamente Suyos.

Esta, mi Querida, es una noticia tan buena y fantástica para el creyente. Ya que nunca estamos solas ni somos insuficientes, ¡pero tenemos la fuerte apoyo de nuestro Dios, el Señor! Asombroso e increíble, y es totalmente cierto. Querida, descansa en esto y haz absolutamente nada, sino que permanezca tu corazón en El solamente. No por Su mano, sino por Su corazón.

Nada de lo que hagas hoy tendrá un cambio más profundo en tu vida que asegurarte de que tu corazón no está dividido, sino que es total y completamente del Señor, tu Dios. ¡Porque El ha prometido que cuando lo es, El irá en tu búsqueda y firmemente, sin falta, te buscará para ayudarte y apoyarte!

31 de Diciembre

“Los secretos del SEÑOR son para los que le temen, y El les dará a conocer su pacto” (Salmos 25:14).

Querida, todos los secretos de este universo inmenso han sido preservados para Sus ungidos y para esos que temen y aman al Señor. El te traerá a Su confianza y te dejará saber Sus planes. Los justos no serán sorprendidos. El te preparará para todo lo que vendrá contra tí. No temerás.

Querida, que el Señor sea todo para ti, pues estando en El no habrá más deseo, deseo de nada bueno. Las bendiciones del Señor son para siempre y serán derramadas sobre ti aunque ahora mismo estés alabándolo en llanto. Tu ojo no ha visto, ni tu oído ha escuchado las maravillosas bendiciones que El tiene para ti en el futuro, para todo el que lo espera. Y durante la espera, no te inquietes, solamente alábalo por Su bondad.

Querida, escoge en este día a quién le servirás. Si Dios es para ti, ¿quién puede estar contra ti? El Señor te rodeará con Su amor, y en la sombra de Sus alas cantarás gozosamente al Señor.

¡Ven, exalta al Señor conmigo! Vamos a exaltar Su nombre juntas.
¡Aleluya!!

Verifique lo que también está disponible

en EncouragingBookstore.com & Amazon.com

Escanee el código a continuación para ver los libros disponibles de nuestra serie Vida Abundante, Restauración y Por la Palabra de Sus Testimonios.



Visite nuestros sitios web donde encontrará estos libros como cursos GRATUITOS para hombres y mujeres.

¿Quieres saber más sobre cómo puedes vivir en abundancia?



Restore Ministries International

POB 830 Ozark, MO 65721 USA

Para más ayuda

Visite una de nuestras páginas de internet:

EsperanzaAlFin.com

EncouragingWomen.org

HopeAtLast.com

LoveAtLast.org

RestoreMinistries.net

RMIEW.com

Aidemaritale.com (Francés)

AjudaMatrimonial.com (Portugués)

AmoreSenzaFine.com (Italiano)

Eeuwigdurendeliefde-nl.com (Holandés)

EvliliginiKurtar.com (Turco)

EternalLove-jp.com (Japonés)

Pag-asa.org (Tagalo)

Uiteindelikhooop.com (Afrikaans)

Zachranamanzelstva.com (Eslovaco)

Wiecznamilosc.com (Polaco)

EncouragingMen.org

Donde también encontrarás Cursos GRATUITOS para hombres y mujeres.